This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

WIDENER
HN LILT O

AL 5422.4

Harvard College Library

BOUGHT WITH MONEY
RECEIVED FROM THE
SALE OF DUPLICATES

Digitized by Google

Digitized by Google

ISIDORO LAVERDE AMAYA

FISONOMÍAS LITERARIAS DE COLOMBIANOS

CURAZAO

A. BETHENCOURT É HIJOS, EDITORES

1890.

LIBRERIA COLOMBIANA

CAMACHO ROLDAN & TAMAYO

BOGOTA

Digitized by Google

SAL5422.4

HARVARD COLLEGE
DEC 5 1917
LIBRARY

Duplicate money

Digitized by Google

Mario Valenzuela[1]

Los albores del genio sirven para poder apreciar la magnitud del talento que comienza á exhibirse, bien así como el despuntar de la aurora difunde por donde quiera las huellas de fecundante luz, precursoras del esplendor del astro.

Mario Valenzuela, que nació poeta, apenas en el comienzo de la difícil labor de conquistarse un nombre en el Parnaso, cambió repentinamente la pluma del escritor por el sayal del modesto y resignado apóstol del Evangelio dando con su ejem-

(1) Nació en Bogotá el 19 de Enero de 1836. Recibió su educación en el Colegio de los Jesuitas, y cuando éstos fueron desterrados, siguió con ellos á Kingston. Hasta mediados de 1884 no regresó á su patria.

Digitized by Google

plo mayor realce á su carácter, y alcanzando así de un golpe la mejor de las coronas humanas : la que siempre conquista el heroísmo de la virtud.

Pero si el tránsito de MARIO VALENZUELA por el camino de las letras fué muy corto, fué suficiente sin embargo para demostrar las notorias aptitudes de su espíritu ; bastóle para que su lira pródujese acordes dulcísimos ; notas que aún resuenan, ahora impregnadas con los melancólicos tonos que el pasado va legando á las generaciones que se suceden.

La risueña edad de las ilusiones, aquella pasajera época de los primaverales ensueños, cuando más ó menos todos somos poetas por el corazón, fué para él propicia en el ambiente que debía fecundar sus aficiones literarias, pues entonces el gusto por los versos predominaba en la sociedad bogotana y todos se apresuraban á dar estímulo, con vivo aplauso, á cuantos en el campo de las labores intelectuales prometían dar lustre y nombre á la patria,

Digitized by Google

Y hacemos constar esta circunstancia para que se comprendan los favorables auspicios bajo los cuales se exhibía el nuevo poeta, circunstancia que hoy en nada amengua el mérito intrínseco de sus poesías, escritas por el modesto vate, no sólo al favor popular de la época y de la natural y espontánea inspiración de su numen; sino más que todo, vivamente estimulado por sus maestros y amigos Carrasquilla y Vergara, Don José María.

El último, sobre todo, le estimuló de tal suerte, que con generosa solicitud reunió en un volumen la escasa, pero escogida colección de versos de VALENZUELA y la publicó un año después de la profesión de éste en la Compañía de Jesús (1). En la introducción del libro, Vergara aplaude las inspiraciones de la novel musa, pero

(1) POESÍAS DE MARIO VALENZUELA—Precedidas de una breve noticia biográfica, y seguidas de algunas composiciones poéticas que le han dirigido sus amigos—Bogotá— Imprenta de la Nación—1859—vol. de 102 pp. (Contiene litografiado el retrato del poeta. Los autores de las composiciones dedicadas en su honor son: la señora Silveria Espinosa de Rendón, José María Vergara, Ricardo Carrasquilla y José Joaquín Borda).

Digitized by Google

señala también, con no menos acierto y discreción, los defectos en que incurría la pluma poco adiestrada del bardo. Forman la colección á que aludimos veintinueve composiciones, todas escritas antes de llegar el autor á sus veinte años de edad. Las cinco del género erótico que figuran en el libro y que llevan por título *Triunfaste, Recuerdo, Desengaño, Quién eres?* y *Sacrificio*, y que son sin duda las mejores, no fueron producto de inspiración espontánea del autor; el asunto de cada una fué sugerido al autor por su amigo don Ricardo Carrasquilla, quien quiso aprovechar en favor del arte, la disposición de ánimo del poeta y la circunstancia de que en breve recibiría los hábitos sacerdotales.

Puede afirmarse que las poesías de MARIO VALENZUELA han sido de las más generalmente leídas y estimadas en Colombia, y, con razón, si en todas se revela el levantado pensamiento del poeta; no pocas demuestrán el artista de genio y de felices inspiraciones, y algunas, como la que en

Digitized by Google

seguida trascribimos, son un verdadero grito del corazón :

RECUERDO.

Sola mi amada en su aposento estaba :
De amor temblando hasta ella penetré ;
Otra cosa á decirle no acertaba,
Y —¿ me amas ?— exclamé !
Ella alzó á mí los ojos conmovida,
Y temblorosa en el sofá cayó ;
Otra vez me miró y entristecida :
—¿ Lo dudas ?— respondió.
—Nó, mi bien, no lo dudo !— en la locura
De mi amor, decir quise, más callé,
Porque embargó mi lengua la ventura,
Y á su lado lloré

Hay en las sentidas estrofas que acaban de leerse algo que hace recordar la musa apasionada de Heine y una inclinación no menos melancólica é intencionada que la que caracteriza los versos de Becquer, tan en boga en la actualidad.

Pero véase también la bellísima pintura de un caballo, descripción que por el vigor de estilo y la verdad de expresión, recuerda los señalados

Digitized by Google

pasajes del *Gonzalo de Hoyón* tan encomiados y en los que el poeta caucano se complace en ponderar su alazán:

Despierto el ojo, la nariz hinchada,
La frente erguida, trémula la crin,
Tascando el freno, el suelo golpeando,
La oreja atenta al eco del clarín,
Tal el noble caballo.....

No hay biblioteca particular de nuestros aficionados á las letras patrias que no ostente en sus anaqueles el volumen de versos de VALENZUELA. En algunos suele también encontrarse un trabajo filosófico y de controversia del citado autor que lleva por título *Apuntamientos sobre el principio de utilidad.* [Bogotá — Imprenta de Ortiz—1857—32 pp.— con una carta—Prólogo por don Mariano Ospina.] Sus primeras poesías aparecieron en *La Guirnalda* que publicó el doctor Ortiz y más tarde fué Redactor por algunos meses de *El Porvenir*, periódico de Bogotá.

Desde que es sacerdote el doctor VALENZUELA no ha vuelto á escribir, al menos para el mundo. En su no-

Digitized by Google

ble frente brillan las huellas que han marcado el estudio y la meditación, y de sus ojos brotan miradas de hombre de genio, bien que amortiguadas por la humildad y la resignación cristianas.

Su actitud, circunspecta en el modo de andar y en su porte, junto con la severidad y sencillez de su trato, quedan imborrables en la mente del que por primera vez le ve. Se le escucha con respeto ; se le mira con veneración. La austeridad de su vida, el heroísmo de su conducta y el ejemplo de sus virtudes impresionan el alma conmoviéndola : parece como que aspiráramos de nuevo el suave aroma de inocencia que cual prístina aureola envuelve nuestros primeros años en el camino de la vida.

Como título inolvidable de los sentimientos filantrópicos de su corazón, se recuerda el hecho de que él realizó en Bogotá, con su caritativo ejemplo, la fundación de la Sociedad de San Vicente de Paúl.

Digitized by Google

Digitized by Google

Daniel Mantilla

[POETA Y LITERATO]

Il faut, même en chansons,
du bon sens et de l' art.
BOILEAU.

ADRIANO PÁEZ juzga á DANIEL MANTILLA el primer poeta lírico del Estado de Santander. Por las pocas poesías que de este vate, originario de Piedecuesta (1), conocemos y que se encuentran reunidas en el volumen que bajo el título de ARTÍCULOS ESCOGIDOS DE ABEL KARL, pu-

(1) Páez, y algunos más que se han ocupado en ponderar las dotes literarias de MANTILLA, dicen que éste nació en Bucaramanga. En el archivo cural de Piedecuesta en el libro nº 14, á la vuelta de la primera página, se encuentra la partida de bautismo del poeta. Nació el 7 de Setiembre de 1836, y le pusieron por nombre LORENZO DANIEL EUGENIO JUSTINIANO. Murió en Bogotá el día 4 de Enero del año de 1868.

Digitized by Google

blicaron sus deudos en Bogotá (1), se puede formar muy buen concepto de las condiciones de ingenio y de sentimiento que destinguían realmente á MANTILLA. En todas ellas, lo mismo que en sus escritos en prosa, la inspiración es menor que el buen gusto que despliega en el plan y en la ejecución, pero esta última aparece de tal modo desarrollada en sus dotes de escritor, que si el conjunto de sus producciones pudiera no despertar curiosidad por carecer de la novedad ú originalidad completa que distingue los rasgos del verdadero genio, puede siempre citarse como modelo de galanura, de naturalidad y animación, y también por la claridad marcada de los pensamientos y de la forma. Hay verdad en todo lo que sale de su pluma; compréndese la nobleza y la hidalguía del alma del poeta, porque huye de toda ficción y de todo artificio rebuscado y enojoso. Formula sus ideas con la seguridad

(1) ARTÍCULOS ESCOGIDOS de *Abel Karl* — Bogotá — Imprenta de Echeverría Hermanos — 1879 — 1 vol. en 4º mayor de 211 pp.

Digitized by Google

del que ha de ser creído porque habla el lenguaje del corazón. Mejor elogio no podría hacerse del autor y de sus obras. Ahora, si se tiene en cuenta la temprana edad en que murió, aún no había cumplido treinta y tres años, hay que convenir en que sus producciones en prosa revelan un escritor de talento.

La facilidad expositiva que distingue su pluma, las ideas avanzadas de progreso que desarrolla, y las tendencias humanitarias y espiritualistas que le guían como móviles principales, forman el atractivo mayor de sus artículos, y dan á su estilo é ideas cierta semejanza notable con el del publicista Samper. Contrasta también la simpatía y el interés con que se ocupa de las cosas de su patria, con el hecho de haberse perfeccionado en sus aficiones literarias, cuando residía en Europa, pues si bien escribió algunas poesías desde 1855, que se publicaron en Bogotá, éstas no revelaban aún, de una manera decidida, su vocación de poeta y su carácter de escritor. En Europa pasó

Digitized by Google

sin duda los mejores años de su vida, y allí su espíritu se desarrolló con la lectura de las obras maestras de los grandes vates á quienes procuraba imitar: Lamartine, Víctor Hugo y Alfredo de Musset. Fué en París en donde publicó, en libro, en 1860, su novelita *Una tarde de verano*, dedicada á su hermano Pedro Vicente, que ya había visto la luz pública en un periódico de Bogotá, y la titulada *Resignación*, desprovista, como la anterior, de toda trama ó aliciente dramático, pero en la que brillan pensamientos que revelan el alma del poeta. Una y otra figuran en la colección de sus escritos publicada después de su muerte.

El espíritu melancólico, y acaso el triste presentimiento de su prematuro fin, parecen revelarse en los siguientes pensamientos:

. . . . "Quien sabe si para amar bien en este mundo basta solamente pensar en los muertos!" . . . .

"La vida no nos pertenece; solamente el bien y el mal que hay en ella son nuestros"

Digitized by Google

La admiración de los talentos literarios de la Francia le impulsó también entonces á dedicar sus esfuerzos intelectuales á la tarea de estudiar y describir las figuras importantes que como Lamartine, Cavour y Jorge Sand atraían con el brillo de su talento. La biografía del primero es un modelo en su género; las dos restantes no figuran en la colección de sus obras. Juzgando á Lamartine como hombre público hace apreciaciones muy juiciosas que ennoblecen la figura del gran poeta francés, haciéndole aparecer más sincero, noble y levantado de carácter, de lo que comunmente se cree. Con cuán amarga tristeza exclama en aquellas entusiastas y animadas páginas:

"El genio es una cruz: para los que saben llevarla con valor y resignación hasta la cima de la montaña, se convierte en el árbol sagrado de la gloria, á cuya sombra se duerme el sueño de la inmortalidad."

Pensamiento que con forma distinta, recuerda sin embargo el siguiente

Digitized by Google

de Heine: "Siempre que un alma grande se ha remontado en alas de su pensamiento, ha encontrado un calvario."

En la misma ciudad de París, en donde, como lo hemos apuntado, las distracciones y halagos del gran mundo, no le hacían olvidar la Patria, pagó también tributo de admiración á dos escritores nuestros: *Emiro Kastos* (Juan de Dios Restrepo) y José María Samper. Hizo un elogio muy merecido de la colección de artículos satíricos y críticos del primero, y analizó, rápida, pero muy juiciosamente, el libro *Ensayo sobre las revoluciones políticas y la condición social de las Repúblicas colombianas-hispano-americanas*, del segundo. Estas primicias de su pluma, en el difícil ramo de la crítica literaria, se publicaron por la primera vez en *La Opinión*, [1864] periódico de Bogotá que redactaba el Doctor Salvador Camacho Roldán, quien en vista del mérito de semejantes escritos no pudo menos de decir que ellos anunciaban un grande escritor. No obstante ninguno de es-

Digitized by Google

tos dos artículos es comparable en mérito á su biografía de Lamartine, calificada por Páez, con muy justa razón, como la mejor obra del poeta; bien que en las páginas consagradas á *Emiro Kastos*, al escudriñar las causas que han hecho enmudecer la pluma de tan notable ingenio, levanta con discreta mano la punta del velo que oculta la vida privada del escritor antioqueño, y luce allí la sagacidad crítica de un consumado conocedor de los móviles del corazón humano.

Por lo que se ve, los mayores esfuerzos de su inteligencia los consagró á honrar el genio, no siendo inferior en mérito á sus producciones antes citadas, la que dió á la luz pública con el título de *Date-obolum*, artículo en que con sentidas y tiernas frases imploraba, en favor de un desgraciado y poco conocido vate, natural de Ocaña, Daniel Cardona, los auxilios de la caridad pública. Por la sencillez en la forma, la severidad y vigor en el estilo, este artículo y el recuerdo necrológico que consagró á la memoria de la señora Beatriz Ar-

Digitized by Google

boleda de Vengoechea son dignos de leerse.

Pero si bien es cierto que su musa era antes que todo seria y sentimental, no por eso carecía de facultades para invadir con éxito otras esferas, pruébalo una especie de estudio de costumbres, — levantado á estilo de los de Larra, — con ribetes filosóficos y revestido todo él de censuras formales y conducentes en los adornos del cuadro, publicado en su libro con el título de *El poeta-llorón.* Critica la deplorable manía en que incurrieron y aún suelen incurrir algunos sectarios de la escuela romántica, á propósito de la cual asienta que fué Chateaubriand el iniciador de élla en la prosa, y que á Lamartine cabe la gloria de haber ensanchado las brillantes huellas del autor del Genio del Cristianismo con los acordes dulcísimos de su lira. Y debe notarse que el buen juicio de MANTILLA como escritor se comprueba con este artículo de costumbres, en el cual saca á la calle los extravíos y exageraciones de la misma escuela á que por

Digitized by Google

vocación natural y sentimientos pertenecía. En cuanto á que fuera Chateaubriand el iniciador de la escuela romántica es cosa contraria á lo que á este respecto ha afirmado la autoridad casi incontestable del crítico francés Saint-Beuve.

Si necesitáramos agregar un comprobante más para confirmar nuestra opinión de que los talentos literarios de MANTILLA se desarrollaron mucho en Europa, citaríamos el hecho de haber escrito allí, — parece que en forma de carta dirigida á un amigo,— su interesante estudio social y anecdótico titulado *Heterismo ó las cortesanas*, en el que expone las vicisitudes y tropiezos no sólo morales sino materiales de las loretas parisienses. Escrito es éste que confirma una vez más las buenas dotes de animado prosista que adornaban su pluma, y el espíritu crítico y observador que comenzaba á desarollarse en él con el conocimiento del mundo.

De sus poesías la más popular por la inspiración y el sentimiento es la titulada *Á ella*, que recuerda la co-

Digitized by Google

nocida *Invocation* de Lamartine y algo del lenguaje de Camprodón en su *Flor de un día*. Júzguela el lector:

I

Hay un lirio que el tiempo no consume
Y una fuente que lo hizo florecer:
"Tú eres el lirio,—dáme tu perfume!
"Yo soy la fuente,—déjame correr!

Hay un ave que gime noche y día;
Sólo un ángel la puede consolar:
Tú eres el ángel, dulce amiga mía!
Yo soy el ave, — déjame llorar!

Hay en el mundo un pobre peregrino
Que marcha de una estrella al resplandor:
Tú eres la estrella, —alúmbra mi camino!
Yo soy el peregrino del dolor!

II

Mi bien, ángel ó flor, mujer ó estrella;
Emblema de ternura y de pasión,
¿Tienes aroma, amor, reflejo ó huella?
¿Eres sueño de mi alma, eres visión?

Si apenas eres flor, míra, bien mío,
Curarás con tu aroma mi dolor;
Yo te daré mi llanto por rocío,
Porque te quiero inmaculada flor.

Digitized by Google

Si eres estrella, alúmbra mi sendero
Y disipa la densa oscuridad
En que vago, sé mi único lucero,
Lámpara de mi horrible soledad.

Si eres ángel, — celeste desterrado
Que solitario por el mundo vas,
Vén á vivir conmigo, y á mi lado
Tu llanto de aflicción enjugarás.

Si eres mujer.... te he dado mi existencia,
Larga noche de llanto y expiación ;
Y al dejar la fugaz adolescencia,
Ya te había entregado el corazón.

Sé todo para mí : flor pasionaria
De mi existencia, idolatrada flor ;
Estrella de mi vida solitaria ;
Mujer y ángel, objeto de mi amor.

Hacia 1871, el literato español don Federico de la Vega, que enviaba correspondencias de París al periódico bogotano, *Diario de Cundinamarca*, comenzó á remitir una serie de cartas, que eran la reproducción exacta del escrito de MANTILLA titulado *El Heterismo*. Advertido en tiempo un hermano del poeta, pues éste

Digitized by Google

ya había muerto, protestó en el mismo diario citado, asegurando bajo su firma (Pedro Elías Mantilla) que el escrito en cuestión era producto original de la pluma de su hermano DANIEL. El hecho fué que la publicación de los indicados artículos no continuó, y que no hay constancia de que el escritor español replicara ó desmintiera el aserto del periódico bogotano.

Por remate afirmaremos que con ser tan pocos los trabajos de MANTILLA, éllos demuestran, sin embargo, las felices disposiciones que poseía como escritor ; y preservarán su nombre del olvido en que diariamente van cayendo muchos otros que, la verdad sea dicha, ni le superaron en numen, ni demostraron tanta nobleza de corazón como el vate de Piedecuesta.

Digitized by Google

Eugenio Díaz

[ESCRITOR DE COSTUMBRES]

"El autor que prefiero es aquél en quien hallo el mundo que me rodea, el que cuenta las cosas tales como las veo en torno mío, el que, con sus descripciones, me atrae y me interesa tanto como mi propia vida doméstica, que indudablemente no es un paraíso, pero sí una fuente de dicha inefable para mí."

Goethe, *Werther*.

ESTE conocido escritor de costumbres, miembro de una antigua y honrada familia bogotana, nació en el pueblo de Soacha, en 1804. Comenzó sus estudios con mucho éxito en el Colegio de San Bartolomé, pero de resultas de una caída de á caballo quedó gravemente enfermo por largo

Digitized by Google

tiempo é imposibilitado para seguir una carrera de las comprendidas en los estudios universitarios.

Pertenecía á su familia la hacienda de "Puerta Grande," situada á una legua al sur de Soacha y allí pasó mucho tiempo consagrado á las labores del campo. Luego trabajó en la tierra caliente, á veces como administrador y en otras ocasiones como propietario de algún trapiche. En 1857 se vió precisado á regresar á Bogotá para llenar el grato deber de acompañar á su madre, que estaba muy enferma y anciana. En esta época fué cuando, por medio de don Ricardo Carrasquilla, se relacionó con José María Vergara, y entre los tres fundaron el inolvidable *Mosaico.*

Desde 1861 empezó á sufrir de la enfermedad crónica y dolorosa de que murió en Bogotá el 11 de Abril de 1865.

Los datos anteriores nos los suministra el artículo que escribió Vergara en elogio de la MANUELA y en recuerdo de su autor, pues como se sabe fué un año después de la muerte

Digitized by Google

de éste cuando vió la luz pública íntegramente su obra, la que había comenzado á salir en *El Mosaico*, pero ignoramos la causa por qué no se publicaron entonces sino ocho capítulos. También en esa ocasión Vergara la apadrinó con un prólogo encomiástico y oportuno.

Conocidos estos antecedentes, vamos en seguida al objeto principal de este escrito que es el de consignar las impresiones que la lectura de la mencionada novela ha producido en nosotros desde que tuvimos la fortuna de leerla.

MANUELA, novela original de don EUGENIO DÍAZ, es ciertamente una obra literaria de primer orden, y llenas están sus páginas (278) de observación y traslado fiel de nuestras costumbres campesinas, en lo que particularmente se refiere á la vida de las parroquias y pueblos de reducido vecindario. Las escenas allí descritas forman un panorama de muchísimo mérito; de seductora realidad; que á modo de espejo clarísimo en que se reflejan hasta los más insigni-

Digitized by Google

ficantes detalles, dan completa vida y animación al asunto y fijan de un modo indeleble la faz curiosa, original y verdadera de hábitos que poco á poco van modificándose.

El enredo de la novela es sencillo, como tenía que ser, puesto que el autor lo que se propuso fué exhibir la vida de aldea, vida de quietud y de uniformidad, en la que no hay que buscar incidentes variados, ni transiciones fuertes, pero que tampoco carece de su parte dramática, ni de emociones, tiernas unas, dolorosas y conmovedoras no pocas. Pero el deleitable entretenimiento que produce la lectura de esas páginas, es antes que todo fruto del exquisito colorido local, de tan admirable exactitud, que desde luego embarga la atención del lector, posesionándolo de lo imaginario tan vivamente como si se tratase de algo real y que á su vista está sucediendo.

En efecto, llamó novela el autor, á lo que sin interpretación muy forzada hubiera podido también apellidar *Historia de la Parroquia de* ***, por-

Digitized by Google

que salvo el enlace de algunos episodios que dan mayor vigor y esmalte al conjunto y el sacar á lucir algunos personajes de segundo orden, todo lo demás lo vió, observó, estudió y analizó con el prolijo afecto que sugiere el amor al arte, con la elevación de ideas que inspira la contemplación meditada de la naturaleza y con una lucidez tal de observación, que nada escapa á su análisis. De aquí que en su estilo se encuentren rasgos de donoso genio epigramático unidos á sentencias y dichos en que se muestra el carácter serio y reflexivo del hombre pensador. Va aplicando el criterio filosófico que sirve de guía y de correctivo.

Y no se crea que éstas son meras conjeturas sacadas de la naturalidad extrema de la novela,– naturalidad que cautiva la atención del lector desde la primera página–; nó, nuestro cariño por la obra nos llevó á averiguar cuál era el teatro escogido para el desarrollo de tan interesantes cuadros, y supimos sin mayor dificultad, que el autor había vivido largos años en un

Digitized by Google

trapiche inmediato al Colegio [ó Las Mesitas] (1), lugar que visitaba con frecuencia, y que fué en aquella retirada parroquia, que hoy ya figura con los honores de pueblo, en donde observó gran parte de la vida rural colombiana, trasladada luego al papel en forma imperecedera.

El pueblo del Colegio dista apenas dos leguas de la ciudad comercial conocida con el nombre de La Mesa, en la provincia de Tequendama ; — y está edificado en una de las faldas que forman las pendientes que se desprenden de la Cordillera Central de los Andes al Occidente de Bogotá.

Hay en la ciudad de la Mesa un pintoresco paseo conocido con el nombre de *El Picacho*, especie de rústico balcón formado por la naturaleza, y desde el cual uno contempla extasiado el lejano horizonte. A la simple vista se divisan el verde caprichoso de los bosques, la azulada cordillera y las

(1) Algunos le dan los dos nombres llamando el pueblo *Las Mesitas del Colegio*. Su altura sobre el nivel del mar es de 1.210m., y su situación, según el meridiano de Bogotá 0',18'58'' longitud occidental y 4',33'10'' latitud norte. Su temperatura media 21°.

Digitized by Google

blancas paredes del campanario de la iglesia que domina el pequeño grupo de casas que forman el pueblo del Colegio. Al pie del cerro en donde se levanta la población, desarróllase una hoya extensa y de formación irregular; cubierta de exhuberante vegetación, por medio de la cual se abre paso, con ensordecedor ruído y alborotado curso el río Bogotá, que acaba de descender al abismo que le ofrece el *Salto*, y en su desatentada carrera tropieza aquí y más allá con piedras enormes que tal parece que pretendieran locamente atajarle el paso. En las fértiles vegas de las orillas se encuentran muchas plantaciones de caña, algunos cafetales y cacaotales y también, á cortas distancias, dos ó tres casas ya agrupadas ó bien retiradas unas de otras y que son las habitaciones de los dueños de la hacienda y las ramadas del trapiche respectivo.

Volviendo al pueblo del Colegio es preciso confesar que aún hoy conserva muchos de los rasgos característicos que con tanta precisión le dió en

Digitized by Google

su novela don EUGENIO. Allí aparece la plaza cubierta de fina yerba, alfombra natural consagrada por los chicuelos para lucir arriesgadas cabriolas, en otras ocasiones muelle tapiz en que tendidos con indolencia parecen olvidarse de la escuela y del maestro. La iglesia, humilde y silenciosa, con su blanco campanario, es la misma en que Dámaso y Manuela estuvieron á punto de ser presa de las llamas; la tradicional calle del Caucho aún retiene su nombre, bien que desapareció el árbol que lo motivó, ni hay ya quien dé razón de la morada de don Patrocinio y de la venta en que tan holgadamente se bailaba el bambuco los domingos; la casa cural, con su ancho corredor, en donde don Demóstenes encontró al señor Cura paseándose y rezando en su breviario el memorable día de San Juan, parece resistir también los envites del tiempo y burlarse de las inclemencias de la estación y del espíritu modernizador de la época.

Por lo que hace á los trapiches inmediatos, que el autor designa no

Digitized by Google

con su verdadero nombre sino con alguno imaginario pero con detalles que dejan comprender á cuál se refería, los encontrará el curioso viajero en los mismos sitios en donde los conoció nuestro aplaudido novelista. Hoy llevan los nombres de *Junca*, *El Tigre*, *Santa Isabel*, *Santa Rita*, *Trujillo*, *Ibáñez*, etc. *Junca* es el más rico. Con poderosa maquinaria para moler; con vastas plantaciones de caña de muy buena calidad; con número crecido de arrendatarios [nos aseguraron que no eran menos de quinientos] y con una casa de habitación muy cómoda y espaciosa,—ya que no á la moderna ni amueblada con lujo, —y que conserva entre sus mejores recuerdos históricos el de haber sido habitada por nuestro incomparable autor; quien viviendo allí la vida silenciosa y retirada del campo, trazó con mano maestra sus encantadoras copias de la naturaleza.

El actual dueño de la hacienda señala con marcado interés la antigua mesa de nogal, barnizada de negro y con signos masónicos, en que, según

Digitized by Google

es fama, fué escrita toda la obra ya en las cubiertas de las cartas que el autor recibía de su familia y amigos, ya en otros desiguales pedazos de papel. Cuando estuvo terminada la copió en letra clara don Timoteo Gutiérrez, que aún reside en el Colegio y era amigo muy íntimo y admirador de don EUGENIO.

Divídese la original MANUELA en 31 capítulos, que van precedidos del siguiente lema: *los cuadros de costumbres no se inventan sino se copian;* sentencia que cumplió al pie de la letra, y que hace comprender que el mérito mayor de sus producciones estriba en *la verdad* ó si se quiere en el *realismo* de que animó sus pinturas, anticipándose así en gusto, originalidad y tendencias modernas del arte á una época en que las letras no habían alcanzado ni la consagación ni el desarrollo, ni los modelos de primer orden que hoy pueden servir de guía á los numerosos cultivadores de la novela.

Y téngase en cuenta que la cultura literaria del señor DÍAZ podía redu-

Digitized by Google

cirse á la lectura de las novelas francesas que por entonces privaban en nuestra sociedad, y, por consecuencia, muy poco se le alcanzaba de las interioridades científicas ó siquiera de formas y de lenguaje del vasto campo de las letras.

La rápida enumeración de los títulos y del tema ó asunto principal de cada capítulo del libro, harán que se juzgue del interés del conjunto, y de las tendencias y bellezas que atesora en grado no común.

Viene de Bogotá á la parroquia de ***, por deseo de mudar de aires y de librarse de la atmósfera política que allí reina, el caballero don Demóstenes, persona ilustrada, de filantrópicos sentimientos, y que ha visitado los Estados Unidos del Norte, república que cree modelo y cuyos adelantos le entusiasman en grado sumo.

Don Demóstenes es sin duda el mismo don Eugenio, quien, como hábil narrador, para entrar en escena se disfraza tan por completo en sus sentimientos políticos que nadie le

Digitized by Google

reconocería, y con el item de haber viajado, cuando él no había salido de su tierra.

Comienza por la pintura acertada y elocuente, de lo que son nuestros caminos. *La Posada de Mal Abrigo* es una copia, más ó menos fiel, de las contrariedades que todos los colombianos han sufrido en sus viajes por el país.

La casa pajiza, con oscuro corredor, paredes agrietadas y sin mueble ninguno la hemos visto todos.

El diálogo rompe de un modo que no desdice del sitio.

La huéspeda pregunta á Don Demóstenes si trajo vela, porque la que había no sabe donde la puso su *máma* y á oscuras no la topa....

Cuando llega á *La Parroquia* la describe con pinceladas magistrales, dando al lector cabal idea del teatro en que van á desarrollarse las escenas ingeniosas de la obra. Bien deja comprender que la situación aislada de aquel pueblito, lejos de los caminos reales y con reducido vecindario, es un verdadero retiro del mundo

Digitized by Google

al que sólo muy de tarde en tarde llega alguno en busca del reposo del espíritu y de la salud del cuerpo. Sigue luego la visita obligada que le hace *El Cura*, capítulo en que puede decirse inicia el autor la tesis política que después presenta en desarrollo y comprobaciones más ó menos hábiles hasta la última página, pues que MANUELA es una novela política por el estilo de las que con tanto éxito ha publicado en España don Benito Pérez Galdós.

Los primeros paseos de don Demóstenes lo llevan al *Lavadero*, poéticamente descrito, y en donde la heroína aparece con toda la desenvoltura y gracia de una joven campesina animada de inteligencia natural y de atractivos seductores. La conversación que el viajero inicia en aquellos apartados sitios con Manuela no sólo lleva impresa el sello de la más absoluta verdad, sino que uno cree ver hasta los más imperceptibles movimientos de la fisonomía de los personajes : tal es el poder de la originalidad del estilo.

Digitized by Google

En la descripción de *El Retiro* se asiste á las diarias ocupaciones que forman la vida ordinaria de los dueños y peones de un trapiche, y se acentúan las reflexiones humanitarias del autor y los instintos filantrópicos que distinguían su carácter. En aquellas soledades una amiga de la dueña de casa refiere á ésta la historia de una mujer de Bogotá llamada por sobrenombre *La Lámina*, cuadro que corresponde á las costumbres de la Sabana ó mejor diremos puramente bogotanas, y que intercalado en el atractivo conjunto de la novela sirve para darle variedad. Por lo demás, la extensa naturalidad del diálogo, lo intencionado del asunto, y la moraleja consecuencial que de él se saca, hacen de este pasaje uno de los más interesantes del libro.

La Expedición á la Montaña, en que don Demóstenes, guiado por un personaje típico, *Ñor* Elías, llega al miserable rancho de la estanciera Pía, en donde ésta narra las inquietudes que le cuesta el librar las sementeras de las constantes y voraces

Digitized by Google

invasiones de esos innumerables seres alados que pueblan la montaña, es pintura tan animada y real que el lector se siente trasportado á aquellos parajes que nuestras grandiosas selvas de América por todas partes nos ofrecen. Aquella *Casa de un ciudadano,* desmantelada y pobrísima, como lo son la mayor parte de las de los hijos de las montañas y de los campos en Colombia, exhibe no tan sólo las miserias materiales sino el atraso moral y el modo libre como viven estas pobres gentes.

El cuadro en que el cansancio ó el no tener ocupación ó ambas cosas llevan á don Demóstenes á dar á su casera, la bella heroína, *lecciones de baile,* es tan real que lo envidiarían para sus novelas Erckmann – Chatrain y sus imitadores. Y ¿ qué no diremos de las *visitas* que el mismo don Demóstenes hizo á la estanciera Rosa de Mal-Abrigo y á la casa grande del trapiche de "El Retiro?" Todo rebosa allí en exactitud y en colorido local de primer orden.

Es *el mercado* trasunto cabal de

Digitized by Google

escenas que presenciamos todos los días, y de los capítulos que reúnen, á la naturalidad, mayor gracia de expresión. Después aparece la descripción completa y animada de lo que es una hacienda en la Sabana de Bogotá, en ésta figuran algunos personajes secundarios, como Francisca Rubiano y su compañera Dolores Gacha, los dos tipos más generales de nuestras mujeres del pueblo, descritos con pincel maestro, que hacen inolvidable *La Esmeralda*, nombre de la hacienda. Pero donde luce el autor su ingenio espiritual, festivo y galano, comprobando que los asuntos más ligeros tratados con gracia revisten forma imperecedera es en la simulada *Revolución*: los ociosos instintos de los aldeanos, la parcialidad descarada en favor de los suyos y lo que pueden las preocupaciones en que cada uno se ha criado, están pintadas tan á lo vivo que no lo hizo mejor Paul de Kock en su novela de iguales tendencias llamada *El Asno del señor Martín*. En MANUELA ve uno en toda su fuerza los desastrados

Digitized by Google

efectos del *gamonalismo*, azote que ha causado tantos males en nuestros pueblos.

Lo que puede el amor, es cuadro en que alguna trama y la viveza del sentimiento de Manuela y de su novio Dámaso despiertan el interés dramático ya que el de la verdad no decae un punto desde las primeras líneas. Las picardías continuadas y temibles del *gamonal* don Tadeo, impresionan el ánimo de los dueños de los trapiches vecinos y de don Demóstenes mismo: todos se reúnen en *Junta de notables* á determinar la manera de poner remedio al mal; en las discusiones que entonces se suscitan lo mismo que en aquellas que trae el conocido artículo de Ricardo Silva *Vaya usted á una Junta*, muéstrase el carácter colombiano tal como es.

El Asilo en la montaña vuelve á poner á nuestra vista la soledad del campo, la poesía agreste y variada de la naturaleza, las costumbres cuasi-primitivas de sus habitantes, las luchas que para ganar un sustento miserable libra el labriego expuesto de

Digitized by Google

continuo á los calcinadores rayos del sol de la tierra caliente. Manuela, que es la que ha ido á buscar asilo en la montaña, oye de boca de su comadre Pía la historia de la causa principal de sus desgracias, una de las páginas más felices de la obra, y en la que revela don Eugenio su tendencia á formar en la buena escuela realista antes de haber producido ésta modelos tan admirables y completos como *El Amigo Fritz*.

En confirmación de nuestras palabras copiaremos siquiera sea el párrafo que sigue:

Habla Pía de los primeros días que pasó en el trapiche y de los trabajos que sufrió:

"El martes me despertó el capitán con el cabo de la zurriaga para que fuera á coger caña, y me entregó una mula rucia que se llamaba la *Perla*. Era mordelona, zonza y deslomadora como ninguna otra, y más astuta que el viejo Tadeo para abrir las puertas y esconderse en los barzales, ó tirar de largo y meterse en los potreros ajenos; era tuerta, le

Digitized by Google

faltaba media oreja y las costillas las tenía llenas de turupes y mataduras. Le emparejé las desigualdades lo mejor que pude, echándole montones de calceta de plátano en las costillas, le puse los lomillos y sus atravesaños, y le eché el sudadero, la garra con las cuatro angarillas, la cincha y el arretranco de rejo tieso; y me fuí para el corte con todos los cargueros antes de amanecer. Eché la caña sobre las angarillas y apreté con el garrote lo que me pareció que era justo; pero á pocos pasos se deslomó la *Perla* y me echó la carga al suelo, tuve que volverla á cargar, y la buena alhaja tuvo la malicia de volver á tumbar de nuevo la carga; para esto que había llovido y el camino estaba embarrado, yo sudaba y ya no podía de fatiga...."

El capítulo XVII de la novela lleva por título *Cambio de ministerio* y desenvuélvense en él algunos incidentes dramáticos que ayudan á fijar la atención en la trama. Preso el tirano del pueblo, don Tadeo, por don Demóstenes y su criado José

Digitized by Google

Fitatá, es llevado ignominiosamente á la cárcel. Pero en altas horas de la noche sus secuaces y amigos lo ponen en libertad, á nombre de todo un partido; comprobándose así la facilidad con que entre nosotros se sube ó se baja á los gobernantes.

El XVIII es la relación animada del viaje de Manuela, y de su novio Dámaso á Ambalema. Es *la fuga* emprendida por los dos amantes para librarse de su perseguidor don Tadeo. El autor saca partido de la poética peregrinación de los que huyen, y reúne allí episodios de seductor colorido. Después describe á grandes rasgos, con suma habilidad, la situación de Ambalema en 1856, cuando el cultivo del tabaco era una especulación en grande en esa ciudad y le dió tanto comercio y movimiento; pero antes nos entretiene en el camino con las escenas de los *Carteros*, dos compadres que van, uno á dar alcance á Manuela por recomendación de don Demóstenes y el otro enviado por un tal don Matías Urquijo, dueño del trapiche de "La Hon-

Digitized by Google

dura," en busca de don Tadeo que se ha escapado de la parroquia huyendo de sus perseguidores. Este viaje de los dos arrieros es de lo más gráfico y de absoluta verdad é intención.

En el capítulo sobre *Ambalema* no olvida los interesantes tipos que allí surgieron con el inusitado movimiento que produjo la fiebre comercial de entonces. Hay que convenir en que, cuando por la huída de don Tadeo, el pueblo quedó por unos días en calma, y Manuela, ya de regreso, solía conversar con don Demóstenes sobre su suerte futura, y de sus amores con Dámaso, la acción languidece. Esos diálogos figuran con el título de *Las Confidencias*, quizá lo único que pudiera suprimirse sin que el conjunto perdiera mucho, ni en cuanto á la acción, ni en la verdad ú originalidad del relato. Pero luego sigue la copia acabada de lo que es *La Octava del Corpus* en las poblaciones pequeñas, y aun en las grandes; animado el cuadro con la faz cómica y risible de algunos episodios que le dan mayor atractivo.

Digitized by Google

El Angelito y *El San Juan* son dos cuadros de costumbres á los que nada, absolutamente nada falta para ser completos.

Los Resultados del San Juan impresionan con la desconsoladora muerte de Rosa la trapichera; aquella infeliz, víctima de la desgracia y de los malos procederes de un amo de voluntad engreída y de corazón vicioso: esas líneas respiran tristeza profunda, y la suerte infortunada de la pobre joven conmueve tanto como en *La Cabaña del Tío Tom* los infortunios de los infelices negros á quienes supo proteger con su pluma Miss Harriet Beecher Stove.

La Tumba de Rosa ó sea la visita que don Demóstenes y su casera Manuela hacen al sepulcro de su desgraciada amiga Rosa, muerta á fuerza de crueles desengaños, es de los pasajes sentimentales más señalados de la obra, intencionada pintura de lo que es un cementerio de aldea desprovisto de mármoles y de insignias de grandeza tan comunes en los camposantos de las ciudades, en los

Digitized by Google

que parece que se pretendiera establecer distinciones aun más allá de la tumba. La augusta soledad de las selvas, la nada de la vida y el triste presentimiento de los que parecen destinados sólo á sufrir forman el poderoso esmalte de aquella patética escena.

La Cacería de Cafuches ocurre después como para minorar en algo las tristes ideas de los sucesos precedentes; y es de los cuadros que producen más emociones sucesivas. *Ñor* Dimas desempeña su papel como consumado en el arte de cazar en las montañas y el asunto se anima inesperadamente con el furtivo encuentro de don Demóstenes c n Cecilia, la víctima de don Tadeo.

En las intrincadas veredas de la montaña tropieza de repente don Demóstenes con don Tadeo que, escapado casualmente de la cárcel de Ambalema, por haberla incendiado Juan Acero y á donde le habían conducido sus fechorías, llevaba vida aparente de ermitaño, preparándose

Digitized by Google

en oculto para tomar atroz venganza de sus perseguidores.

Don Tadeo había llegado de Ambalema disfrazado de *Nazareno*, y derechamente al trapiche de la "Hondura," en busca de sus antiguos amigos y compañeros de despotismo y de rapacidad, para continuar con ellos el nuevo plan que se proponía seguir á fin de vengarse y de apoderarse para siempre de la parroquia y de sus destinos.

Ñor Dimas, el simpático habitante de los bosques y compañero de excursiones en busca de los cafuches, promete á don Demóstenes que no parará hasta entregarle *El Archivo de don Tadeo*, que ambos habían descubierto en la montaña, y que dejaron escapar llevados del entusiasmo de la caza.

Cumplida la promesa, don Demóstenes resuelve en el acto su viaje para Bogotá, pues descubre que la correspondencia que le dirigía su prometida Cecilia había sido interceptada por el infame don Tadeo,

Digitized by Google

En la despedida de *Don Demóstenes* y de Manuela [capítulo XXX], el autor vuelve á exhibir sus admirables dotes de pintor de la buena escuela realista, y logra impresionar con los toques con que prepara el desenlace.

El final es triste, conmovedor y de efecto.

Cuando parecía que ya no había poder humano que pudiese turbar la dicha de los prometidos amantes, el vengativo y cruel don Tadeo, que meditaba y preparaba su venganza de tiempo atrás, escoge precisamente el día en que Manuela y Dámaso se iban á unir para siempre para consumar su crimen. El matrimonio debe verificarse antes de amanecer, porque el señor Cura va á ausentarse aquel día de la parroquia.

Cuando comienza la ceremonia en la iglesia, escasamente alumbrada por los cirios y todavía invadida por las tinieblas de la noche, que lucha con los primeros albores del día, una voz de alarma resuena en mitad de la plaza, un grito fatídico deja es-

Digitized by Google

capar estas siniestras palabras : *¡que se queman los novios!*, y las campanas, —mensajeras del tiempo y de la eternidad,— sueltan al aire sus voces avisando á todo el pueblo el peligro inminente en que se encuentran sus habitantes con el incendio de la iglesia. Los novios y sus acompañantes acuden presurosos á ganar la puerta, pero la encuentran cerrada!—Manuela entonces, la infeliz Manuela que, inocente y sin mancha, parece ser la víctima propiciatoria escogida por Dios para colmar la medida de los desaciertos y de los crímenes de algunos hombres, cae anonadada, sus manos tiemblan, la vista se le oscurece, sus pies vacilan, y la sangre se le agolpa al corazón.... Dámaso vuela á su lado á socorrerla. Tómala con frenesí en sus brazos y á través de las llamas que ya invaden la puerta de la sacristía la lleva á una casa inmediata. El peligro del incendio se ha conjurado. Pero el corazón se cansa al fin de sufrir, y Manuela ya no espera consuelo ni ventura sino en el más allá de la

Digitized by Google

tumba. El cura llega á prestarle sus auxilios y al pie mismo del lecho mortuorio, cumpliéndose el último deseo de la que se despide del mundo, une perdurablemente á Manuela con Dámaso. Solemne escena: idealizada tan sólo con el hecho mismo: tierno, conmovedor y de impresionable belleza.

Así acaba MANUELA.

Y cierto que uno lamenta que termine tan pronto lectura tan entretenida y variada; que nos atrae de un modo irresistible por contar *cosas de nuestra tierra.* Sí, aquello lo hemos visto todos. Allí no hay ficción ni artificio de ninguna clase, por eso el autor, antes de tomar los pinceles y de preparar la paleta, redujo á un aforismo, que no morirá, la única pauta que debía guiarlo en la composición de su trabajo: "los cuadros de costumbres no se inventan, sino se copian."

Ni para qué inventar cuando tenía por delante tan variado y lujoso campo de observación?

Digitized by Google

El gamonal don Tadeo, azote del lugar y base justísima de su crítica, existía ahí; era un tal Miguel Arias, á quien debió de conocer con todos sus pelos y señales para retratarlo tan á lo vivo.

¿Y el encantador tipo de Manuela? Pues en ella encarnó Don Eugenio una bella hija de aquel pueblo, de gracioso donaire y de singular belleza, á la que no podía menos de admirar, como todos cuantos la conocieron.

Juan Acero trabajó como arrendatario en el trapiche de Junca, de modo que es otro personaje histórico y auténtico; cuanto á Don Demóstenes ya hemos dicho que es el mismo autor, que tuvo el raro mérito, entre muchos otros, de exhibirse imparcial y justiciero en las discusiones políticas que saca á cuento. Y hasta en pormenores de menor cuantía prefirió la verdad á lo imaginario: el lance de las mulas robadas sucedió con un señor Julián Castro; el diálogo referente á las elecciones, sobre la in-

Digitized by Google

decisión de un voto en la necesidad de contentar á dos amos de pareceres distintos, la niña Manuela y el amo de los tierras, es textual. Los interlocutores fueron el mismo señor Díaz, [Don Demóstenes] y un individuo de nombre José María Chala. La descripción de "El Retiro" corresponde al trapiche que en esa época se llamaba de "Santo Domingo," y que parece que hoy está abandonado.

Es muy de notarse también la circunstancia especialísima del arte y buen gusto que despliega en sus descripciones, las que, no obstante la semejanza de los sitios campestres á que se refería, son todas tan bien hechas y gráficas, que no se puede confundir un lugar con otro una vez que uno los ha visitado con la imaginación. No podría hacerse este mismo elogio de un libro por otros lados muy encomiable La Peregrinación de Alpha, y es porque en éste la abundancia de imágenes descriptivas de una misma forma le hacen á uno confundir los caminos y sitios pintorescos que el autor va recorriendo,

Digitized by Google

sin que pueda retenerse nada especial que los caracterice.

¿Y qué diremos de la originalidad de las comparaciones? Como hijos que son de un espíritu poético pero observador, sorprenden y encantan, por referirse siempre á asuntos ú objetos de todos conocidos, apartándose así del prurito de otros escritores que lo que pretenden es deslumbrar con la novedad de símiles rebuscados.

La que aparece en la primera página de la obra la citó Vergara, y afirma que Don Julio Arboleda también la elogiaba:

"Salió de la cocina una mujer de enaguas azules y camisa blanca en cuyo rostro brillaban sus ojos bajo unas pobladas cejas, *como lámparas bajo los arcos de un templo oscuro.*"

Se enfermó Don Demóstenes una noche, y Manuela, ya tarde, se levantó para prepararle una agua cocida. Entonces agrega el autor:

"Manuela había puesto el cabo en un candelero de barro, y aquella luz pálida qne se regaba por los corredo-

Digitized by Google

res y el patio le daba á ella *el aspecto de una pintura lastimosa.*"

En el entierro de Rosa leemos esta admirable comparación: "Manuela, que estaba arrodillada cerca del cadáver, tenía la cara oculta en su pañolón y oraba, y don Demóstenes oía sus sollozos al través del pañolón, *como se oye una fuentecita entre el monte al través de la enramada.*"

En la visita á la tumba de Rosa, Manuela refiere á don Demóstenes cómo su padre, que tanta falta le hace, murió sacrificado en la guerra civil, pero que puede ser que su sangre ayudara á *componer* la república. Su interlocutor entonces, con la fría calma del pensador, le dice que no crea tál, que la república está lo mismo que antes de la muerte de su padre.

"Ay, don Demóstenes! exclama entonces Manuela, con un grito *como el que causa una punzada material sobre los miembros más .delicados del cuerpo humano:* con que la república ha quedado lo mismo después de perder yo mi apoyo y el de toda mi familia?"

Digitized by Google

En el solemne momento en que el cura interroga á Manuela si quiere unir su suerte con Dámaso:

"..... Sí, contestó la moribunda, dejando ver sobre sus ojos un brillo pasajero, y en sus labios amortiguados *una ligera sonrisa que se disipó como el reflejo de la luz que pasa por el frente de la puerta de una pieza oscura.*"

Un rasgo que muestra el carácter observador del señor DÍAZ:

"En la tierra caliente las influencias del clima dan soltura y fluidez á la voz humana, así como la tierra fría endurece y dificulta los órganos de la voz. En una salida de los niños de una escuela de Bogotá y la salida de los niños de la escuela del Guamo ó el Espinal se puede observar el fenómeno. Los primeros rasgan los oídos como la lima del cerrajero ó los pericos de copete *colorado*, y los segundos en su alboroto forman un conjunto armonioso."

Y para dar fin á las citas copiaremos una frase original y muy expresiva:

Digitized by Google

"Era un negro de lo más rigoroso, que parecía muy amigo de la esclavitud, porque á todos los quería tratar como esclavos."

Desde 1857 en que se trasladó el señor DÍAZ á Bogotá, hasta muy poco tiempo antes de su muerte, se dedicó con empeño á escribir, según nos lo cuenta su biógrafo citado al principio de este artículo. Durante los largos meses de la enfermedad entretenía los dolores físicos y la obligada quietud á que estaba sujeto escribiendo artículos para *El Mosaico*, como antes lo había hecho para la *Biblioteca de Señoritas*. (1)

El Redactor de este último sema-

(1) Hé aqui los títulos de los publicados en ambos periódicos:

A mudar temperamento— El Boquerón— El Trilladero de la hacienda de Chingatá— El viaje de Carlitos á las grutas de San Diego— Una elección de prior— Un preceptor de escuela— Una cascada nueva— Un recuerdo del doctor Melendro— La ruana— El predicador— De gorra— Mi pluma— La mujer en la casa— Un paseo á Fontibón— Las fiestas de Monjasburgo— Federico y Cintia— Modismos del idioma —La variedad de los gustos— Un muerto resucitado— La hija y el padre— El Caney del Totumo— La Palma— María Ticince ó los pescadores del Funza— El Trilladero de la hacienda de El Vínculo— Una perra ilustre.

Digitized by Google

nario lo fué don Eustario Santamaría, quien señaló á DON EUGENIO un corto sueldo durante el tiempo de la colaboración en su periódico. Sin duda así pretendía estimular las naturales aficiones del último y obligarle á producir bastante, ya que tan tarde había comenzado á dejar admirar las brillantes condiciones de pintor de costumbres que poseía.

Y no debió ser ineficaz este ligero apoyo material y antes bien contribuir con los estímulos de Carrasquilla y de Vergara á que nuestro observador se complaciese en escribir hasta su postrera hora. Producto de esta labor fueron quizás sus novelas LOS AGUINALDOS EN CHAPINERO, EL REJO DE ENLAZAR y BRUNA LA CARBONERA, á la que primero dió el nombre, según parece, de *Las aventuras de un geólogo.* La empresa editorial de *La América* publicó por los años de 1872–73, en su folletín, y luego en tomos pequeños, y en corto número de ejemplares, las dos primeras, y en edición separada cuatro ó cinco entregas de la tercera, que desde su co-

Digitized by Google

mienzo dejaba saborear el atractivo mágico de la observación fiel y la suavidad de lenguaje, condiciones primordiales de todas las obras de este autor, bien que ninguna de ellas sea comparable á la MANUELA. Desgraciadamente la publicación de BRUNA LA CARBONERA se suspendió. También quedó inconclusa en *El Bogotano* la titulada PIOQUINTA ó *el Valle de Tenza*, novela histórica, porque en ella reunió varios episodios de la guerrilla encabezada por el célebre Román Carranza. Á juzgar por la parte publicada [32 capítulos], esta producción parece más bien diatriba política que obra de arte. Toda ella está escrita en términos apasionados y violentos contra los contrarios del autor en ideas, lastimando así el ejemplo de moderación tan tinosa y recomendable con que se había exhibido en el gráfico tipo de don Demóstenes. Además, los diálogos son tan largos é inconducentes que hacen el efecto de un campo cubierto de malezas en el que, sin embargo, suelen encontrarse algunos

Digitized by Google

pedazos hábilmente cultivados y que confirman en todo caso el genio del escritor.

Muy conocida es de los lectores la ocurrente anécdota bogotana que lleva por título *Una ronda de don Ventura Ahumada*, publicada en la imprenta de La Nación en 1858, y leída con general aplauso y ávida curiosidad, porque el personaje á que se aludía es histórico y dejó nombre en la capital como sagaz agente de policía.

El asunto de la anécdota es tan corto como gracioso. Escapado del claustro el Reverendo Padre Serafín, á quien sus pocos años traían entregado al mundo, los padres del convento á que pertenece aquel alocado frailecito resuelven suplicar al activo y terrible don Ventura, les eche para allá, si cae en sus manos, á tan mal hermano. El concejo ó capítulo en que los frailes deliberan sobre lo que harán es lo mejor del cuento.

Don Ventura no tarda en saber que el Padre Serafín concurre todas las noches disfrazado á una casa en donde venden chicharrones, situada

Digitized by Google

arriba de la *Piedra Ancha*, por Belén, y que en esa ratonera se pone con otros amigos á jugar al dado, y que cuando oyen llamar á la puerta de la calle, arrojan el cuerpo del delito dentro del candelero, sacan una baraja y finjen los de la tertulia estar embebidos en el juego de ropilla. Infórmanle además que el citado Padre huye por un portillo del solar de la casa; especie de puerta de escape que da sobre un zanjón enorme de la calle lateral.—Ya don Ventura no necesita saber más, en altas horas de la noche se presenta á rondar la susodicha casa, y, naturalmente, los parroquianos de ella, al reconocer la voz del temible agente, cambian el tren, y el pájaro más comprometido se escapa por donde acostumbra. Don Ventura interroga; todos niegan. Al fin se retira llevándose preso á un estudiante y citando á los demás personajes para que concurran á su despacho al siguiente día. En seguida se dirige al consabido agujero de la calle de arriba, en el que, como lo había preparado maliciosamente, en-

Digitized by Google

cuentra metido entre una trampa de costal asegurada con lazos de mudo cerredizo, al muy Reverendo Padre Serafín, á quien custodiado por los agentes que le habían cogido, devuelve á su convento contrito y arrepentido.

Algo diremos también en este escrito sobre el argumento y condiciones de las dos novelitas mencionadas con los títulos de Los Aguinaldos en Chapinero y El Rejo de enlazar, porque ese algo ayudará á dar á los lectores más amplio conocimiento de nuestro autor, y porque las citadas obras, aun cuando inferiores á la Manuela, tienen puntos de semejanza con ésta, y acreditan que la facultad imaginativa del señor Díaz, no era de las que sólo se ejercen una vez, ó mediante alguna impresión determinada, sino que en él había las dotes completas de un novelista. Escritas ambas en Bogotá, en los últimos años de su vida, y sin duda satisfecho el amor propio del autor con la perfecta fotografía que de la tierra caliente había hecho, quiso completar

Digitized by Google

la tarea con copias igualmente fieles y delicadas de las costumbres de la tierra fría. No sabemos cuál sería, de las dos, la que primero trazó su pluma, pero es evidente que la que guarda más analogía con su imponderable MANUELA, es EL REJO DE ENLAZAR, porque todas sus páginas están escritas con cierto sentimiento melancólico que entristece y al propio tiempo levanta el ánimo sobre las banalidades y pequeñeces de los hombres. Y cosa extraña, aquella acción es tan sencilla y natural como ninguna. Todo se reduce á la pintura minuciosa de dos haciendas de la Sabana de Bogotá. Los dueños de una y otra son personas acomodadas y de numerosa familia; son vecinos, apenas los separa media legua de distancia, y por tanto los habitantes de *La Pradera*, se visitan con mucha frecuencia con los de *El Olivo*. Los niños, que van creciendo, se vuelven hombres, y el apego tan natural que los unía de muchachos para hacer diabluras, para montarse en los potros, para coger con las niñas los nidos

Digitized by Google

de chisgas en los vallados y llenarse de barro y de agua en las crecientes de la quebrada, los une más tarde con los lazos del amor, y Carlos y Fernando se casan con Margarita é Isabel. Este es el ligero tejido de una narración sencilla pero tan verdadera como una escena de la naturaleza, lo demás lo llenan simples episodios campestres en los que desempeña notable papel *el rejo de enlazar*, que resulta ser arma socorridísima y oportuna del campesino. Ningún pormenor de las faenas agrícolas ha sido olvidado : desde la agradable ocupación de la ordeñadura y la limpia de chambas hasta la completa descripción de la *trilla, los rodeos y la siega.* En los últimos capítulos aparecen algunos episodios de la guerra del General Melo, los que sirven al autor de pretexto para mezclar en el diálogo reflexiones políticas á estilo de las que intercala, con tanta oportunidad, en las inolvidables peripecias de don Demóstenes y don Tadeo. Creemos también conducente señalar la circunstancia de que todos

Digitized by Google

los personajes de la novela son buenos y simpáticos,— cosa no común en escritos de este género,— y el desenlace agradable.

Conjunto menos animado, aunque siempre natural, presenta la titulada LOS AGUINALDOS EN CHAPINERO, dividida en diez y nueve capítulos. Concurren á Chapinero, en el mes de Diciembre, varias familias bogotanas, y allí reunidas en paseos, bailes y otras diversiones exhibe los caracteres de diferentes muchachas y de los novios ó cortejadores de éstas. Vienen las fiestas de Aguinaldos, la Noche Buena y las Pascuas, que entre todos celebran, y aquel centro de distracciones familiares é íntimas da naturalmente ocasión á mil incidentes en los que el amor es el asunto principal. Hay la misma verdad en los diálogos, la misma observación atenta de nuestros usos y costumbres y el cuidadoso esmero de no repetirse en las descripciones, que tanto realza el mérito de las copias de la natutaleza que nos dejó en sus producciones don EUGENIO. El relato, como

Digitized by Google

trama, no tiene animación, y aun fáltale atractivo porque los personajes no están debidamente perfilados. *La historia de Tulia*, intencionado pasaje dramático, recuerda la historia de *La Lámina*, en la MANUELA, y es lo mejor del libro.

No hay duda de que el trabajo que más absorvió la atención intelectual del señor DÍAZ, y el cual elaboró con el cariñoso esmero de un artista que se complace en infundir á su obra todas las perfecciones imaginables, fué el de su sentimental MANUELA. Si no bastara á comprobarlo el hecho de ser la mejor de sus producciones, sobrados motivos nos daría para pensarlo así el encontrar en todas sus demás novelas frecuentes reminiscencias de los asuntos principales que le sirvieron de tema para el desarrollo de aquélla. BRUNA LA CARBONERA, de que ya dijimos no salieron sino cuatro ó cinco entregas en edición separada, se publicó sin embargo, íntegramente en el folletín de *El Bien Social*, (números 24 á 40). Los diez y seis *cuadros* ó capítulos que la

Digitized by Google

componen, estimulan la curiosidad del lector por el conjunto, y le familiarizan con los pocos personajes que entran en acción.

Es Bruna una rústica hija de carboneros, nacida al Oriente de Bogotá, en las faldas del Monserrate y á orillas del río Boquerón, en donde su padre *Ñor Lécio*, tiene una miserable estancita y se ocupa con su mujer y sus hijos en llevar á vender carbón á la ciudad. El tipo de Bruna es el de una capesinita buena moza, aunque del todo inculta en su lenguaje y despeñada en sus maneras.

Un señor bogotano que asoma á la estancia, hasta donde ha llegado en busca de piedras fósiles, que son su encanto ó su pasión, la pregunta en su entrevista si no tiene su padre por casualidad algún fósil. La hija de la montaña contesta que sí tiene uno pero muy *escondío* por temor del Gobierno. Instala entonces su interlocutor para que llame á su *taita* á fin de poder adquirir el codiciado fósil, y cuando *Ñor Lécio* complace al caballero se presenta trayendo un *fusil* de

Digitized by Google

piedra..... Es el visitante de aquellos parajes una copia modificada del filantrópico don Demóstenes é inicia frecuentes conversaciones que tienen por principal tesis la igualdad republicana.

Después de las escenas de la vida en el cerro, siguen naturalmente las más animadas de la ciudad, en donde el autor nos presenta dos muchachas mellizas y de familia de posición quienes, acompañadas de su madre y por los novios de las dos, van á un paseo al salto de Tequendama, cuadro de costumbres de singular mérito, y quizás el mejor, en este ramo, de todos los de la novela.

Luego se impone uno del manuscrito que contiene la historia de *La Paloma*, otra vez el mismo asunto de *La Lámina*, en la MANUELA, ó de la *Historia de Tulia*, en LOS AGUINALDOS DE CHAPINERO, pero sin que pueda dejar de reconocerse que en esta ocasión ha sido tratado de un modo más dramático y original, á punto de que aquel episodio es lo más novelesco que produjo su pluma.

Digitized by Google

Un doctor *Cucañas* nos hace recordar algún tipo muy semejante del doctor Temis, y Angelita, la sirvienta de puertas para adentro, da lugar á ingeniosas discriminaciones sobre la clase de las sirvientas. La siguiente reflexión es digna de la pluma de Ricardo Silva:

"En materia de servicio doméstico, la niñera ó carguera de niños, es la empleada que goza de algunos privilegios en cuanto á las exterioridades de la libertad personal. Ésta puede cantar, silbar, asomarse á la ventana, meterse á todos los cuartos, y puede perderse por algunas horas en la huerta y coquetear con algún disimulo, con tal que el niño no llore. Casi se parece el ama de los niños al gato de la casa, que vive con la libertad del animal salvaje aun en medio de los cuidados más prominentes."

Insiste quizá demasiado en las reflexiones políticas sin que estén en ésta veladas por ese tacto delicado con que aparecen en MANUELA, y los diálogos son por lo común largos y

Digitized by Google

fatigosos, sin dejar por esto de ser naturales.

Bruna se vuelve loca por causa del incendio de su casita y de la muerte de su hija y al fin muere; *La Paloma* encuentra de improviso su madre y cambia de vida y las niñas mellizas se casan con sus respectivos amantes. En el cuadro XV se enumeran algunos de los incidentes y desgracias á que dió lugar la toma de Bogotá por el General Mosquera el 18 de Julio de 1860.

La intención moral que entrañan en sus variadas faces los escritos de don EUGENIO DÍAZ no puede ser mejor. Aparece siempre preocupado con los desaciertos ó exageraciones de algunos hombres públicos y con los funestos efectos de la política, pero en el fondo sus quejas, amargas, sinceras y siempre oportunas, son por la suerte del pueblo pobre; de la conmiseración por una raza que vemos destinada desde la conquista á llevar sobre sus hombros pesadísima carga de infortunio y de miserias; raza qué, sujeta primero al yugo im-

Digitized by Google

puesto por los conquistadores, vive aún atormentada por todo; sacrificada continuamente en las guerras civiles; explotada como paciente instrumento de trabajo, y, lo que es peor, humillada por los que olvidan tanto y tan frecuentemente la igualdad republicana. ¡Cuán hidalgo pecho muestra tener el que toma por su cuenta la defensa y protección de los seres más infortunados de nuestro suelo! Bastarían tan nobles propósitos para dar importancia y nombradía á este autor, en el supuesto de que no luciese otras dotes que en tan alto grado aquilatan su mérito, como hemos tenido ocasión de observarlo en el curso de este escrito. Singularidad digna de tenerse en cuenta, él ha sido el primero y el único que ha dejado oír su voz de modo tan elocuente en defensa de los pobres indios. No sólo en sus obras extensas, sino en los cuadros de asunto ligero ó de corta trama, se ha inspirado en el pensamiento de servir á la humanidad desvalida; léase *María Ticince ó los Pescadores del Funza*, pintura

Digitized by Google

de tan vivo y delicado colorido que adornaría las páginas de cualquiera literatura. En efecto, raras veces se ha concebido mejor la representación, en pocas líneas de una escena dramática que deje huella imborrable en el ánimo del lector.

Creemos oportuno agregar á nuestras observaciones la descripción que hizo Vergara del aspecto personal del autor de MANUELA.

"Era un hombre de edad madura, dice, las canas de su cabeza acusaban en él cincuenta á sesenta años ; pero su vivaz mirada, que atravesaba poderosamente los lentes de sus espejuelos, le daba un aspecto juvenil que contrastaba con su cabeza cana.... Vestía ruana de bayetón, pantalones de algodón, alpargatas y camisa limpia, pero no usaba corbata ni chaqueta.

"Este vestido que es el de los hijos del pueblo no engañaba: se veía sin dificultad que si así vestía era por costumbre campesina ; pero su piel blanca, sus maneras finas, sus modales corteses, sus palabras discretas, daban á conocer que era un hombre educado."

Digitized by Google

Dicen los que le trataron que su conversación era agradable ; que era de maneras cultas lo afirma Vergara, y que era hombre de ingenio lo comprueba su incomparable MANUELA.

Las obras literarias de mérito impulsan el desarrollo de las bellas artes sus hermanas, así lo confirma y expone con notable criterio *Moreli* (Ángel Cuervo), en su *Conversación Artística*, y de la cual tomamos los párrafos que siguen porque completan nuestro juicio y nos servirán para dar término á este artículo.

"DON EUGENIO DÍAZ, dice, ha dejado en sus obras [1] descripciones de alta importancia para los amantes

(1) Las publicadas en forma de libro son las siguientes :

MANUELA, novela original, (278) pp. del 2° volumen del MUSEO DE CUADROS DE COSTUMBRES—1866 —Bogotá—Impreso por Foción Mantilla.

Biblioteca de "La América" — OBRAS INÉDITAS originales del señor Eugenio Díaz Castro — 1873 — Bogotá —Imprenta de "La América"— 324 pp. (LOS AGINALDOS EN CHAPINERO.)

Biblioteca de "La América" — OBRAS INÉDITAS originales del señor Eugenio Díaz Castro — 1873— Bogotá — Imprenta de "La América"— 296 pp. (EL REJO DE ENLAZAR.)

Una Ronda de don Ventura Ahumada—Anécdota bogotana por Eugenio Díaz—Bogotá— Imprenta de "La Nación"—1858—(folleto de 44 pp.)

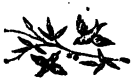
Digitized by Google

de las artes. Yo, de director de alguna escuela de pintura, les haría leer é interpretar á mis discípulos algunas de ellas, que encierran bellezas que no pueden descubrirse sino en un largo contacto con la naturaleza y por un talento observador de primera nota.....

"Cuando en algún día, y ojalá sea pronto, se convenzan nuestros poetas y pintores de que en la interpretación de nuestra naturaleza pueden sobresalir, entonces se tendrá á don EUGENIO DÍAZ como el guía que les ha da mostrar el camino de la inspiración. ¡Qué hora tan feliz para las letras colombianas cuando saliendo de lo sujetivo y olvidando *el canto de los ruiseñores, el abrasador estío, el invierno cano*, y otras tantas frasecillas tan exóticas como gastadas, acompañen á nuestros pintores á admirar la lozanía de nuestra naturaleza y la diafanidad de nuestra atmósfera! Es decir, cuando tengamos carácter propio y seamos americanos del Sur; lo cual no supone que rechazemos todo lo que no sea de nues-

Digitized by Google

tro país, y creamos que sólo en él se encuentra la belleza. La luz se debe recibir de donde quiera que venga, pero pasándola al través de nuestra inteligencia para que salga colorada con nuestra propia vida, aumentando así nuestro caudal intelectual con el trabajo entero de la humanidad."



Digitized by Google

Digitized by Google

Rafael Eliseo Santander

(ESCRITOR DE COSTUMBRES)

La principal dificultad para un escritor consiste, á mi modo de ver, en saber aprovechar los conocimientos especiales ó la natural disposición que posea, para pintar aquello que conmueve más profundamente su ánimo, ó que le atrae de una manera irresistible, apartándose cuidadosamente de la tendencia, muy generalizada, de querer invadir todas las esferas literarias. Por esto vemos muy á menudo que algunos escritores que han comenzado felizmente su carrera, exhibiéndose con alguna obra de mérito, luégo parece como que hubieran perdido del todo la inspiración, porque en los demás productos de su in-

Digitized by Google

genio nada nos recuerda ser aquélla la misma pluma que cautivó nuestra atención, y el atractivo mágico que causó en nosotros la primera lectura va borrándose hasta desaparecer por completo muchas veces. Al contrario sucede con otros autores, quienes después de largo tiempo de trabajar sin obtener aplausos, encuentran de improviso el verdadero filón que les corresponde seguir, y entonces el fruto original espontáneo no se hace esperar, y los aplausos del público recompensan al fin los desvelos del que perseguía la gloria por el camino de la inteligencia.

Entre los colombianos que han logrado exhibirse bien, conformando desde el principio la tendencia de sus escritos con su modo de ser moral y la natural habilidad de su pluma, figura ciertamente don RAFAEL ELISEO SANTANDER, personaje raro por sus excentricidades, carácter de una sola pieza; inflexible, no á lo normando, sino por el convencimiento del deber, y por el molde filosófico en que había formado su manera habitual de ser.

Digitized by Google

Le conocimos cuando rayaba en los sesenta años. Alto de cuerpo, robusto de miembros ; abultada cabeza llena de pelo un poco ensortijado ; la frente levantada y protuberante ; las cejas siempre contraídas quizá más por efecto de un movimiento nervioso que por el hábito de entregarse á serias meditaciones ; la mirada severa é investigadora ; aunque no repulsiva ni inflexible. Vestido casi siempre con larga levita abotonada hasta el cuello, que llevaba ceñido á lo militar por ancha corbata negra.

Por la calle andaba siempre derecho, con aspecto cuasi marcial ; dispuesto á saludar á sus amigos con estrecho apretón de manos, y á cambiar con ellos, á toda hora, algunas palabras de broma en medio de las indispensables del obligado saludo.

Siempre había vivido solo : su hogar no abrigaba más corazón que el suyo, pero él sabía que era bastante grande su ánimo para no desfallacer en la soledad ; recogíase en sus pensamientos, y entregado á las cavila-

Digitized by Google

ciones que le sugerían los libros y — á menudo también la política,— no daba entrada al aburrimiento. Su mayor encanto, pudiéramos decir que su bello ideal, era contentarse con seguir el pensamiento filosófico que encierra aquel conocido verso de D. Alberto Lista:

Feliz el que nunca ha visto
Más río que el de su patria,
Y duerme anciano á la sombra
Do pequeñuelo jugaba.

De modo que el apego á su ciudad nativa vino á ser en él proverbial: llamábanle todos, bien á contentamiento suyo, *santafereño raizal.* Y este encariñamiento por todo lo bogotano, unido á su entusiasmo por la época de la independencia, le llevaron á vivir más de lo pasado que del presente, pues que el progreso moderno tendía á destruir en gran parte la fisonomía local de su querida Santafé. Ninguno conservaba tan fresca la memoria de los sucesos an-

Digitized by Google

tiguos; nadie se deleitaba tanto como él, en evocarlos: tenía presentes los menores incidentes de los sucesos notables relacionados con la magna guerra de nuestra independencia y que se cumplieron en la capital de la República. Se había formado su carácter y desenvuéltose su razón en los días amargos de prueba; de aquí que su espíritu patriótico fuese ardiente y activo: cuando se le hablaba de la patria sus ojos brillaban con fuego inusitado, apretaba los dedos de las manos como si violenta contracción nerviosa los crispase, y enarcando el cuello y alzando la voz comenzaba á hablar. Á su presencia desfilaban entonces desde el Libertador, Mariño y Santander, hasta el negro Infante y Maza. Nos los describía con los menores detalles, y con caprichoso lenguaje y evocaciones tiernas de otros tiempos ilustraba sus patrióticas reminiscencias....

Pero la línea más pura de ese carácter solitario, el rasgo que hará imperecedero su recuerdo entre sus amigos, y que á medida que el tiem-

Digitized by Google

po avanza aumenta el prestigio de su nombre rodeándolo de una apacible atmósfera de luz que idealiza y encanta, es la bondad de aquel corazón, siempre joven, siempre amante, generoso cual ninguno, compasivo por reflexión y por instinto. No sólo bonhomía había en él, era la intuición persistente del que quiere dolerse de la humanidad, porque comprende sus miserias y con elevado espíritu de inteligencia no se deja herir por las flaquezas de los prójimos, sino que más bien ve en ellos al que sufre, al que vacila, al que cae. Y cuando las pequeñeces de los unos y la estulticia de los otros lograban enfadarlo momentáneamente, recobraba pronto el imperio sobre sí mismo echando mano á un recurso originalísimo que prueba bien hasta qué punto sabía ser filósofo: se ponía á cantar ó á silbar tonadas de otros tiempos, porque también era músico. Con la guitarra, instrumento favorito que tocaba desde su juventud, se acompañaba muy bien cuando entonaba canciones del *tiempo que fué:*

Digitized by Google

La pálida luna
Será mi testigo
Que siempre contigo
Constante he de ser.

Y qué cúmulo de agradables recuerdos solía despertar en la mente de sus compañeros de *tertulia* cuando se trasladaba con la imaginación á la edad de la adolescencia! Él había alcanzado aquella deliciosa época en que el estudiante "cifraba su más alto orgullo, sólo en la libertad del pensamiento, siendo su mayor riqueza su savia juvenil, su privilegio el idealismo, y su único reino el de las ilusiones!" (*)

La atmósfera que había rodeado su cuna era la de la libertad; el encanto principal de su vida había sido mantener brillantes las tradiciones patrióticas y honrar siempre el caro suelo; así se explica que, cuando contaminado con el ejemplo de sus numerosos amigos, todos hombres de letras, ensayase también su pluma para el público, acertase con la cuerda que

(*) Max Nordau.

Digitized by Google

debía sonarle mejor: la de los recuerdos de antaño.

Mas á pesar de esta feliz coincidencia y de la acogida benévola que desde un principio dió el público bogotano á los artículos de costumbres que, para *El Duende* y más tarde para *El Tiempo*, produjo la pluma de nuestro autor, sus artículos no se pueden juzgar con el rigor de una crítica severa y escrupulosa, puesto que los escribía totalmente exento de pretensiones y sin pensar nunca que salieran *de la casa*, es decir, del círculo de contertulios obligados en el *altozano* de la Catedral, y de sus amigos de intimidad, que le estimulaban á porfía á que escribiese, porque á su lado gozaban tanto oyéndole sus humorísticas *charlas*, que imaginaban que aquello mismo en letra de molde podía servir de correctivo social, al propio tiempo que de sabroso manjar intelectual para los que no departían en la intimidad de su trato, franco, expansivo y siempre bondadoso.

Pero el doctor SANTANDER contestaba á estas exigencias con alguna

Digitized by Google

chanza ligera ó con alguna anécdota aplicable á las circunstancias, y sólo muy de tarde en tarde mojaba la pluma para echar á volar por esas calles algún recuerdo íntimo de los innumerables que en su abultada cabeza guardaba como en depósito sagrado.

Tanto es así lo que afirmamos, que no pasarán de una docena los cuadros de costumbres que dejó publicados, unos en los dos periódicos citados; otros en *La Patria*, el *Papel Periódico Ilustrado* y en las colecciones de cuadros de costumbres que se han editado en la capital de la República. Después de su muerte el señor Ignacio Borda reprodujo algunos en un número de *El Pasatiempo*, consagrado á honrar la memoria de tan aplaudido escritor de costumbres.

Si hubiera sido pródigo en escribir, como lo era en las expansiones de su ingenua amistad y afectos, cuántas páginas suyas podríamos saborear hoy, que serían copia original de monumentos y sitios públicos nuéstros, que han desaparecido ó han sido reformados hasta el extremo de que no

Digitized by Google

los reconocerían, si volvieran á verlos, los antiguos moradores de la ciudad de Santafé. Rasgos especiales de costumbres de otra época — entre los cuales no es el menos interesante la fraseología y provincialismos correspondientes—estarían de seguro adornando con graciosos matices la acción viva de sus numerosos recuerdos históricos.

Y es de saberse que la facultad de evocar lo que va pasando y la de conservar fresca la memoria de los hombres y de los sucesos, no es condición que muchos posean, ni tan fácil de adquirir; para ello es preciso nacer con cierta dosis de melancolía en el alma y tener un corazón amoroso, que se incline á volver la vista atrás con cariño. Sólo mediante una reflexión intensa de lo que es la vida y de un estudio minucioso y atento de cuanto nos rodea es como se va formando el caudal de recuerdos íntimos, que elevan insensiblemente el nivel moral del hombre haciéndole pensar sin cesar en el más allá de la tumba.

Digitized by Google

Pero volvamos á las producciones publicadas de nuestro autor. El lector nos acompañará á determinar, en el orden en que hemos leído los principales artículos del doctor SANTANDER, el mérito relativo de ellos, y de ese repaso resultará casi toda la obra literaria del que supo hacerse tan simpático por su entrañable apego á la tierra que le vió nacer.

En *El Albor Literario* de 1848, encontramos un artículo titulado *El Adelantado Gonzalo Jiménez de Quezada*, y suscrito por las iniciales S. A. (Santander Aldana). Expone en él su autor, á grandes rasgos, la expedición del nombrado conquistador cuando vino de Santamarta al territorio chibcha; su entrada por las montañas del Opón á Vélez; la fundación de Bogotá, las tentativas para descubrir las tierras de Neiva, la prisión del Zaque de Tunja, la ida de Gonzalo Jiménez á España y su regreso á la tierra descubierta donde enfermó de lepra y su muerte acaecida en la ciudad de Tocaima. Afirma que el conquistador era de ánimo compasivo

Digitized by Google

con los indios y de varonil y generoso carácter.

De esa página de historia es el siguiente párrafo:

"Para saquear y esclavizar la nación chibcha no se tuvo otro derecho que el que da el mayor refinamiento en los hábitos, costumbres y pasiones, desde el modo de construir las ciudades, hasta la perfección en el arte de la guerra; y desde la artería y el disimulo, la codicia y la destreza, hasta la hipocresía encubierta por el atroz fanatismo, sobre un pueblo dulce, hospitalario, á la vez que rudo é inocente. Ni para esto se proclamó otro principio que el deber de propagar el Evangelio, enseñarlo y plantearlo entre naciones que se llaman *bárbaras*, siendo el resultado de esto que millones de indios perecieron bajo la cuchilla del Conquistador, y el más hermoso y rico continente del mundo conocido, vino á ser el patrimonio de los Reyes de Castilla."

En afirmación ó apoyo de que los indios de la Sabana no pretendieron al principio oponerse á los conquista-

Digitized by Google

dores, sino que antes bien los recibieron de paz, creemos oportuno copiar las siguientes palabras de la señora Doña Soledad Acosta de Samper, quien es autoridad en la materia por las recientes y prolijas investigaciones que de aquellos tiempos ha hecho.

"El aspecto de los europeos tan sólo causaba á los indígenas salvajes disgusto ó cólera; *pero los naturales más civilizados del interior* se llenaron de loca curiosidad y salían á recibir á los invasores con respeto; comprendían la distancia que había entre ellos y los extranjeros, y *deseaban saber quiénes eran y de dónde venían.*"(1)

La calle Honda (el más acabado de sus cuadros) debió de ser uno de los primeros artículos con que extrenó su pluma mojándola en el álbum íntimo de sus recuerdos locales. Desde las primeras líneas enuncia las tendencias de su espíritu. Hablando de su parroquia (Bogotá) exclama cariñosamente:

"Ella es la patria, la cuna, nuestro

(1) BIOGRAFÍAS DE HOMBRES ILUSTRES. Pág. 175.

Digitized by Google

universo. En ella vimos la primera luz, en ella se deslizaron los primeros días de la niñez; en ella, en medio de bulliciosos camaradas, ávidos de emociones, de ruído y algazara, pasaron los primeros años, entre el trompo y la pelota, las cabalgatas en burras y las guerrillas á pedradas, el juego de toros y las carreras, amén de la férula del maestro Vicente q. d. d. g. . . ."

Después describe con vivos colores el piso desigual que antes formaba la dicha calle, desigualdad que dió origen al nombre que lleva, y nos cuenta que ésa era una especie de *vía dolorosa*, durante el tiempo de la guerra de independencia, porque por ahí conducían siempre á los patriotas que debían ser ajusticiados en la Huerta de Jaimes [hoy plaza de los Mártires.] Realza aquel cuadro local con algunas conmovedoras reminiscencias de la ejecución de Antonio Villavicencio, José Ramón de Leiva, José María Carbonell é Ignacio Vargas; fusilamientos que él presenció cuando aún era muchacho de escuela, y por supuesto su relación está im-

Digitized by Google

pregnada, de aquel tinte melancólico del que por su edad evoca los recuerdos de la infancia con la desconsoladora persuasión de que esos felices tiempos no volverán.

El Raizalismo vindicado es otro artículo que se lee con interés. Fué escrito por el doctor Santander en 1858, con motivo de las alusiones que le hizo entonces el señor Juan de Dios Restrepo, en unas cartas graciosas y llenas de rasgos ingeniosos, dirigidas á don Manuel Pombo y que se publicaron en *El Tiempo;* y en las que afirmaba que el doctor Santander era uno de los del gremio raizal y defensor acérrimo del quietismo bogotano. Allí se esfuerza nuestro autor en ponderar con el estilo ligero y epigramático que tan bien manejaba, lo agradable de la vida bogotana y el apego tan natural en el hombre por el suelo que le vió nacer. Entre otras cosas dice: "el raizalismo es un profundo amor, un amor sin término al pedacito de tierra en que á la Providencia le vino en voluntad mandarnos crecer y multiplicarnos."

Digitized by Google

Era tan notorio su apego á la tierra natal y tan marcado y constante su enraizamiento á las costumbres y usos de la antigua Santafé, que un poeta amigo suyo (D. Ricardo Carrasquilla) lo saludó en una reunión de amigos con la siguiente curiosa octava que improvisó para calificarlo jocosamente con ella:

Díme hasta dónde has viajado,
Porque tu aire es de extranjero.
—Por el Norte á Chapinero,
Por Oeste á Fontibón;
Y por los otros dos puntos,
El Oriente y Mediodía,
Estuve en la Peña un día
Y en Tunjuelo una ocasión.

En la *Historia de unas viruelas*, nos refiere algunos episodios de los primeros años de su vida: su padre murió sacrificado por la independencia, y su misma madre participó de los horrores de aquella época en la que sufrió dura prisión, apenas con el consuelo de tener á su lado á su hijo, niño de pocos años. En la cár-

Digitized by Google

cel éste contrajo unas terribles viruelas, y si escapó milagrosamente la vida quedó marcado de un modo tan indeleble que desde muy joven le dieron sus compañeros y amigos el apodo de *tuso*. Por lo demás recuerda con frases expresivas el cariño de su madre, y con no menores sentidas expresiones al autor de sus días.

Los artesanos. Es ésta una descripción vigorosa de este tipo de la clase industrial de Bogotá; da idea de las costumbres antiguas que predominaban entre ellos, del vestido que usaban y de algunas otras peculiaridades de los que formaban ese gremio antes de 1810, y luégo retrata con hábiles pinceladas el artesano moderno, el que es fruto de la independencia y más que todo de las ideas democráticas predicadas y triunfantes desde 1850 para acá. Hay observación atinada y algunas frases ocurrentes.

Las fiestas en mi parroquia, es una pintura animada de lo que son en conjunto las fiestas de toros entre nosotros, en que compara las que se hacían en tiempos de la colonia y

Digitized by Google

principios de la república con las desordenadas y poco variadas de ahora.

La Noche – Buena, cuadro de reflexiones morales unidas á rasgos característicos de aquella inolvidable fiesta del cristianismo, que tanto sentimiento poético despierta con la costumbre del tradicional *pesebre.*

La choza de mis abuelos, original relato de la excursión que á un pueblo de la Sabana de Bogotá hizo el doctor Santander en busca de noticia sobre sus antepasados; escrito que tiene levantadas ideas sociales y tendencia filosófica. Con cuánta oportunidad exclama que no encontrando noticia ninguna de la casa solariega, el único lugar que pudiera señalarse como morada de sus abuelos era la Iglesia! madre común de todos.

Una romería á Guadalupe, artículo inspirado también en el sentimiento religioso, y en el que nos cuenta, en estilo sencillo, el cumplimiento de una promesa, hecha sin duda por su misma madre, y la grata impresión que dejó en su candorosa alma de niño aquella conmovedora fiesta cele-

Digitized by Google

brada en la cumbre del cerro que domina á Bogotá.

Un lego sin patronato, escrito más extenso que los anteriormente citados, con abundancia de palabras anticuadas y en completo desuso, y recargado de digresiones que vuelven pesada la lectura de la especie de historia anecdótica que en él quiso contar el autor.

En el artículo *La plaza de San Francisco* reunió también noticias del tiempo en que los padres del convento mencionado estaban edificando la iglesia, y sobre la petición que á la autoridad hizo en esa época una señora para que se le cediera la extensión que hoy comprende toda la manzana edificada en el costado sur de la plaza, comprometiéndose á darle, con los edificios que levantara en ella, mayor seguridad al puente de San Francisco. Los vecinos de la plaza se alarmaron mucho con la petición de la señora, porque dizque les quitaba la buena vista de que gozaban por ese lado y lograron impedir

Digitized by Google

que, por entonces, se edificase ese costado de la plaza.

Curioso investigador de las antigüedades del país, examinó varios de nuestros archivos y de sus rebuscas resultó una serie de causas interesantes acaecidas en Tunja por los años de 1636 y 37, escrito de que es una muestra el publicado con el título de *La justicia y el delito en el Nuevo Reino de Granada*. Refiere en él las rencillas que un matrimonio inconsulto produjo en Tunja, y cómo al fin un asesinato fué el término á que condujeron la arrogancia y el orgullo desmedido del protagonista con los primos de su esposa, á quienes calificaba de gente ruin y de poco valer. Termina este escrito con la siguiente deducción ó moraleja: "que si alguna vez en la colonia el delincuente, de la clase que se tenía por noble, recibía el condigno castigo de sus maldades, la generalidad de los casos nos dice que quedaban impunidos; si no era que yéndose á una provincia lejana llegaban á figurar en puéstos de distinción. Pero cuando el delin-

Digitized by Google

cuente era de la clase de los pecheros, peor, si cabe, de la clase indígena, entonces los magnates de las curias se entretenían, para hacerse á dineros, en dar largas á las causas criminales y al cabo del tiempo aplicar las penas que los hiciesen más temibles á los ojos de las gentes sumidas adrede en un triste embrutecimiento."

Puede afirmarse que la tendencia social y democrática de este escrito, se encuentra más ó menos pronunciada en todos los rasgos que nos quedan de su pluma. El lector confirmará esto señaladamente en los artículos *La choza de mis abuelos, Un lego sin patronato* y *Los artesanos.* El doctor Santander nació el 14 de Junio de 1809 y murió en su querida ciudad natal de Santafé, el 8 de Setiembre de 1883, sin haberse ausentado de la capital sino por muy poco tiempo y eso con el plausible objeto de reponer su quebrantada salud.

Réstanos, para dar fin á esta noticia, decir algo sobre las cualidades que le distinguían como servidor público,

Digitized by Google

Desempeñó por muchos años, con absoluta consagración é inteligencia, el puesto de Secretario de la Corte Suprema de la Nación ; también figuró en los Congresos de la República y en algunos empleos del ramo judicial y del administrativo. Era muy dado á las prácticas cristianas y en ideas políticas liberal convencido, que presenció y aun tomó parte en muchos de los sucesos y actos notables que durante su vida cupieron en suerte al partido de que se vanagloriaba en pertenecer. Su nombre corresponde á la galería de escritores de costumbres colombianas.

Digitized by Google

Juan de Dios Restrepo

(Emiro Kastos)

[ESCRITOR DE COSTUMBRES]

La espontaneidad es el arte.

MANUEL URIBE ÁNGEL

Pocos escritores habrá entre nosotros que merezcan mejor el nombre de tales, y cuya fama y competencia no sean siquiera discutibles, como el celebrado literato antioqueño JUAN DE DIOS RESTREPO, que ha firmado siempre sus escritos con el seudónimo de *Emiro Kastos* (1). Nacido en la ciudad de Medellín ó en sus inmediaciones, en la tercera década del presente siglo, vino á Bogotá

(1) Entendemos que, antes de él, fue usado por el escritor venezolano Fermín Toro.

Digitized by Google

hacia 1841, con el plausible objeto de completar su educación, y tocóle la buena suerte de aprovechar los primeros esfuerzos que se hacían por dar vida y brillo á la Universidad, que, fundada después de la guerra de 1840, empezaba á despertar inteligencias jovenes que luego debían ser honra de la patria. No obstante los buenos elementos de que podía disponer entonces para el estudio, tuvo que regresar á Antioquia á mediados de 1844, bien que para continuar ilustrándose, y para desarrollar su espíritu en el campo de la observación y del análisis social á que por vocación natural se había lanzado, bastábanle la energía incontrastable de su carácter unida al claro talento y á las aficiones literarias que se habían despertado en él leyendo á Mesonero Romanos y á Larra. Este último, sobre todo, era su escritor favorito, y al decir de algunos de sus amigos de intimidad, propúsose imitarlo en la forma y en el fondo.

Espíritu observador por excelencia, de carácter un tanto retraído y suspi-

Digitized by Google

caz, enseñado á encerrarse dentro de sí mismo para no aparecer débil ó ridículo, importuno ó demasiado comunicativo con los demás, al llegar *Emiro Kastos* por primera vez á Bogotá, tenía que contemplar con ávida curiosidad el inmenso teatro, nuevo para él, que debía dar pábulo á sus ensueños de adolescente, y servirle, al propio tiempo, de anfiteatro interesante de experiencias sociales en donde, si el hombre perdía sus más bellas y caras ilusiones, el literato saldría enriquecido con un caudal de ideas y de conocimiento práctico del mundo que habían de darle no muy tarde el codiciado laurel del escritor.

La capital con sus diversos matices sociales, con sus vicios y debilidades, con las intrigas y miserias que desgraciadamente forman la mayor parte del lote de la vida, iba á herir vivamente la imaginación ardorosa y entusiasta de aquel inexperto joven que aspiraba el medio ambiente con toda la fuerza de sus pulmones; iba quizás á desangrar su generoso corazón, que no sabía odiar porque apenas comen-

Digitized by Google

zaba á despertar para el amor, que no comprendía la ingratitud porque su corta vida se había deslizado en la tranquilidad y pureza del hogar, sin absorver nunca el miasma de las pasiones bajas y mezquinas que envenenan la vida.

Y si su corazón era inmaculado, su inteligencia despertaba apenas, y naturalmente se encontraba dispuesta á utilizar las primeras impresiones que recibiera: era un alma llena de sabia y de frescura en un molde físico endeble y ágil, tan susceptible á las impresiones como es de sonoro el cristal al más ligero contacto con un cuerpo extraño. ¿Cómo evitar que quien, con tales elementos, entraba en la lucha de la vida, comprase al alto precio del desengaño, la facultad de trasfundirse en un consumado artista y la de lucir en seguida en la prensa las dotes que el cielo le había dispensado?

Emiro Kastos contempló absorto y meditabundo el escenario de la vida real que se le presentaba, y, sin duda exhalando un suspiro tan hondo y te-

Digitized by Google

rrible como el del ángel caído,—debió exclamar con melancólica tristeza: basta! *ya conozco el mundo.* El escritor quedó formado de una vez, y como por un efecto mágico. Su fuerza era de ese día en adelante la fuerza de la verdad. Su estilo tenía que ser natural, llano, franco, vigoroso, y, sobre todo, conciso; como qúe no aspiraba á deleitarse en forjar labores artísticas, ni en crear caprichosos matices que deslumbrasen con la pompa de imágenes nuevas ó con el esplendor de descripciones originales; en una palabra, no trataba de lucir ingenio ni de ostentar erudición, sino que iba simplemente á poner su contingente, desinteresado y patriótico, en la obra de mejorar la sociedad. Pintar con vivos colores los defectos nuéstros, buscar con tesón el origen y el remedio de ellos, tal era la ambición muy loable y tal vez única, que se propuso al escribir. Era, pues, un pensador moralista que surgía, armado con aguda pluma, del caos de nuestras utopías religiosas y políticas para detener á unos y otros en el

Digitized by Google

campo de las exageraciones y llamarlos á cuentas con la voz profética del que aleccionado por la experiencia y conocedor de los móviles del corazón humano, aspira sólo á ver implantado el régimen del orden en armonía justa con la libertad.

Puesto que había apreciado la intensidad de ciertos males que corroían lentamente nuestra sociedad, su lenguaje al escribir debía ser severo, pero ajeno á todo dogmatismo, y con alma melancólica é instintivamente tierna se sobreponía muchas veces á la seriedad del asunto para mezclar á tonos vigorosos y expresivos, pormenores é ideas de una delicadeza extremada ó rasgos epigramáticos felices. Por eso lucen en sus cuadros, en proporción hábilmente combinada, oscuras sombras y pesadas tintas, rayos de purísima luz y celajes de la aurora.

En él había nacido el deseo de censurar con absoluta franqueza los vicios sociales, y por eso escribía. Pero escribía atormentado frecuentemente por la creencia de que muy

Digitized by Google

poco aprovecharían sus reflexiones á nuestro viciado organismo, y así se explica por qué su estilo es en ocasiones hiperbólico, sarcástico é incisivo. Á veces no demuestra otro propósito que el de decir unas cuantas verdades que le afligían, que quería lanzar á la calle porque lo ahogaban reteniéndolas dentro del pecho. Se creería que ha querido vengarse de la sociedad que le ha arrebatado en flor las puras ilusiones de su juventud y que por eso exhibe á aquella con amargo acento y en toda la deformidad de sus defectos y sus ruindades, sus inconsecuencias y hasta sus crímenes.

Cuando fatigado de la tarea de escudriñador de miserias sociales ha empuñado la paleta del artista para dar esparcimiento y solaz á su inquieto y jovial ingenio, ha producido la mejor de sus obras, *Mi compadre Facundo*, inimitable pintura de costumbres antioqueñas, llena de gracia y de luz.

"El tipo del compadre Facundo es para nosotros uno de los mejores que han salido de la paleta del artista,

Digitized by Google

así por la verdad con que se halla trazada la figura culminante, como por los accesorios del cuadro. Facundo es la personificación de esos hombres sin cultura á quienes la pobreza obliga á hacer milagros de laboriosidad, y que, se estacionan cuando llegan á ser ricos, por la ignorancia de los principios económicos..... El fondo del cuadro, esto es, el lugar de la escena, es un villorrio de pocos vecinos, á donde no ha llegado aún el soplo de las instituciones democráticas, y donde ejercen su poder omnímodo, con la misma que hace doscientos años, esos triunviros de *monterilla*, el Cura, el Alcalde, y el ricacho del país, los cuales, á fuer de *gamonales*, explotan en provecho propio la religión, las leyes y la miseria pública." [1]

Artista diestramente dotado por la naturaleza no ha querido emplear en sus obras todas las fuerzas de que podía disponer, limitándose en ocasiones á animar sus críticas sociales

(1) Daniel Mantilla, artículo sobre *Emiro Kastos*, publicado en la colección del poeta en 1879.

Digitized by Google

con tal cual toque de luz; á amenizar sus sentencias y consejos con algunos rasgos de vivo ingenio. Con excepción del artículo antes mencionado sus cuadros de costumbres los forman unas pocas líneas, intercaladas á veces en escritos de diverso género, pero esas pocas líneas son tan acentuadas y gráficas que seducen. Véase la siguiente muestra en que describe un tipo nada raro en nuestra sociedad:

"Don Crepúsculo es una medianía en abstracto, pero socialmente hablando, tiene la fuerza de cincuenta caballos. De limitada inteligencia, no entendería nada sobre la etiología del *coto*, ni sobre la raza latina, ni sería capaz de redactar siquiera *El Porvenir*. Pero su carácter es flexible como una caña de la India, untuoso como el aceite de Macasar. Es salamero y cariñoso con todos, táctica vulgarísima, pero que obtiene siempre buen suceso porque el público no ha meditado que en materia de afectos lo que se gana en extensión se pierde en profundidad, y que induda-

Digitized by Google

blemente no ama á nadie el que hace profesión de querer á todos. Mucho sospechamos que los más insignes egoístas son los que las echan de filántropos. El corazón no le sirve como á otros muchos, sino para cumplir el fenómeno de la circulación de la sangre. Se sabe de coro algunas frases sentimentales, que le sirven para alucinar á las mujeres, y hace versitos sin ideas, con los cuales paga su contribución en los álbums, y en los solemnes días epitalámicos y natalicios pasa por literato de salón. Pero sabe cuándo se van los magnates para acompañarlos en la Sabana, y cuándo cumple años la hija de un rico para llevarle versos y flores, cuándo escribe un Secretario de Estado un mal artículo para cumplimentarlo, cuándo predica el padre pico de oro para avisarlo á una beata opulenta. En materia de religión es un mozo cumplido: asiste con puntualidad á los sermones de San Carlos, y ha estado en ejercicios una vez: esto imprime carácter. Acaricia á los gólgotas, porque sabe que tienen la pluma

Digitized by Google

recia y la lengua larga, pero escribe contra ellos parrafillos en *El Catolicismo*, en que los llama disociadores y herejes. De finanzas sabe lo suficiente para hacer contratos, meter la mano en cofradías y renta de diezmos, y para hacer reclamaciones por robos que pudieron hacerle los rojos en 1851. Como á nadie ofende sino en secreto, ni calumnia en los periódicos sino bajo el velo del anónimo, carece de enemigos: como no escribe poemas ni constituciones, no compromete su reputación misteriosa de hombre de talento: como simpatiza aparentemente con las debilidades de las mujeres, con las miserias de los grandes, con las dolencias de los pobres, con el amor propio de todos, tiene una popularidad estruendosa. Es un hombre vacío y miserable con exterioridades relumbrantes, una especie de condor falso. Sin embargo tiene plata, es miembro nato de convites y tertulias, candidato para el Congreso; está en vía de casarse con una rica heredera, y llegará á ser hasta Secretario de Relaciones Exteriores."

Digitized by Google

Y en el estilo de esta fotografía se encuentran muchas otras trazadas con sólo cuatro renglones, y con la viveza y naturalidad del guatemalteco don José Milla (*Salomé Jil.*)

La mejor manera como podemos expresar la condición más relevante de la forma literaria de JUAN DE DIOS RÉSTREPO, es decir que posee un estilo nervioso, en el que los pensamientos surgen con la elasticidad del caucho, adquiriendo tal precisión y verdad, y tan espontáneamente traídos, que se convierten en axiomas incontrovertibles. Así los que impugnen algunas de sus opiniones aparecerán siempre fríos, incautos é irregulares en sus críticas. No hay un escritor más completo y ajustado en su armadura que el humorístico *Emiro:* no se le puede negar lo más mínimo sin descabalar el todo: su condición distintiva está en la total armonía y solidez del conjunto. Buena prueba de la perseverancia de sus observaciones, hijas de un espíritu que no se deja guiar por ideas preconcebidas, es la de que todos los artículos publi-

Digitized by Google

cados en el volumen que lleva su nombre, fueron escritos en el trascurso de once años (de 1850 á 1861), y ellos reflejan, por tanto, más ó menos fielmente, las vicisitudes de nuestra vida social y política.

La filosofía aplicada á cuanto nos rodea y á cuanto nos alienta es arma que no desdeña nunca de esgrimir. Regocíjase uno de encontrar pintado un lado típico del carácter bogotano en el siguiente gracioso párrafo:

"Entre nosotros *lo fácil* es sinónimo de *lo bueno*. Vivir, ejercitando lo menos posible el pensamiento, la actividad y las fuerzas, es el gran problema que está siempre delante de nuestra pereza tropical. Comemos mal, aunque la mala comida cuesta tanto como la buena, por nò tomarnos el trabajo de alterar el formulario gastronómico que nos legaron nuestros padres; perdemos nuestras relaciones por no pagar una vista, no nos casamos de pereza, invocamos á veces el socialismo, en el país clásico del plátano y de las tierras baldías, porque el socialismo es la pere-

Digitized by Google

za elevada al rango de problema filosófico y de cuestión humanitaria, y, hay algunos, ¡lástima grande! que no se mueren de pereza!"

Ahora queremos copiar también algunos de los muchos pensamientos que adornan las páginas del libro y que demuestran imaginación, talento y buen juicio:

"No es el talento, la ciencia ni la fortuna lo que constituye grande á un individuo ó á un pueblo: para mí la verdadera grandeza consiste en el carácter."

"En el hombre predominan los intereses, en la mujer los sentimientos."

"Las buenas acciones proceden en la mujer de arranques espontáneos, y en el hombre de vanidad ó de cálculo."

"Las pocas almas generosas que hemos encontrado en el mundo, han sido casi todas almas de mujeres."

"Debilidad significa desgracia.... El fuerte oprime, humilla, absorve y devora al débil."

Digitized by Google

"El culto de lo pasado, cuando es racional, es el más bello de los cultos, porque nada puede esperarse de los muertos y no presupone ninguna consideración mezquina de interés, una lágrima que se derrama sobre una tumba ó una corona de laurel que se pone sobre una estatua."

"El secreto de la suerte próspera ó adversa de una sociedad se encuentra muchas veces en el carácter de sus fundadores, así como los instintos del niño revelan las pasiones del hombre."

"Siempre me han parecido más bellas las cosas recordadas que vistas.... El hombre es un animal tan caprichoso que sólo ama lo que ha perdido y elogia lo que no existe."....

Dos cualidades brillan especialmente entre las muchas que como literato posee RESTREPO: la facilidad admirable para las descripciones, que salen de su pluma frescas, brillantes, animadas y llenas de vida; y las reflexiones generales que expone sobre la mujer en sus relaciones con la so-

Digitized by Google

ciedad. Su artículo *Un poco de charla* es á este respecto admirable.

En el género descriptivo registra la colección de sus artículos (1) las *Cartas á un amigo de Bogotá*, la *Correría por Villeta y Guaduas*, *Un paseo á Ríonegro*, *Bogotá después de algunos años de ausencia*, *Cartas al Doctor Manuel Pombo*, y algunos más que son un modelo de gracia y de buen decir; y en el filosófico y razonador probado hay otros como *La mujer fuera del matriminio* y *Enfermedades sociales*, que en cualquiera época tienen aplicación y dejan saludable enseñanza. En la nueva edición de los escritos de *Emiro Kastos* hecha en Londres (2) por don Juan M. Fonnegra, figura como aliciente sobre la de 1859, además de la biografía del autor escrita por la ilustrada plu-

---

(1) *Emiro Kastos* — COLECCIÓN DE ARTÍCULOS ESCOGIDOS—Bogotá—Imprenta de Pizano y Pérez—1859—382 pp.

(2) Escritores colombianos—*Emiro Kastos*— ARTÍCULOS ESCOGIDOS — Nueva edición aumentada y cuidadosamente corregida —Con un retrato del autor y un prólogo por el Dr. D. Manuel Uribe Ángel — Londres — Publicado por Juan M. Fonnegra— MDCCCLXXXV—XXVII y 414 pp.

Digitized by Google

ma del Doctor Manuel Uribe Ángel, unas *Impresiones de viaje al Cauca* que se leen con sumo agrado y revelan los avances de la pluma del escritor no obstante el largo silencio que había guardado con el público desde su primera triunfal introducción, pues este artículo fué escrito en 1884, esto es veintitrés años después de los que contiene la primera edición.

Y aquí viene lamentar que quien tan vivamente ha censurado la pereza bogotana se haya dejado coger por ella para no comunicar más al público sus impresiones.

Cuán cierto es aquello de que el estilo es el hombre: *Emiro Kastos* ha desempeñado su tarea aprisa y sin detenerse mucho en cada asunto. Tal parece que la redacción interna de las ideas que ha de trasladar al papel la elabora á medida que va marchando apresuradamente por la calle. Y como es un caminador incansable, cuando reside en Bogotá y va á pasear por las tardes á San Diego ninguno alcanza en su compañía sino cuando más hasta San Francisco. Cuentan joco-

Digitized by Google

samente sus amigos que de ellos sólo Salvador Camacho Roldán, que es antítesis ejemplar, como carácter, de muchos hábitos que prevalecen entre los bogotanos, le iguala en el paso. Dos imaginaciones de un mismo temple, dignas de marchar unidas, impulsada la una por el progreso de los números, la otra por los dictados de la filosofía. Incapaces de entrar en polémica porque cada uno lleva en sí mismo el convencimiento íntimo de su fuerza y la incontrastable voluntad de levantados pensamientos depurados en el fuego del horno alto de esas inteligencias privilegiadas.

Mucho tiempo hace que el señor Restrepo vive consagrado exclusivamente al comercio, ajeno á las musas y á las tareas de periodista, y aun cuando suele aparecerse de año en año en Bogotá, en donde cuenta sus más decididos admiradores, no ha sido posible obligarle á que continúe trasmitiendo el reflejo de las observaciones y experimentos sociales que, como entendido, no habrá dejado de hacer en tantos años de obligado silencio.

Digitized by Google

Es digna de notarse la circunstancia de que casi todos los escritores notables que ha habido entre nosotros, aun aquellos que no han solido invadir las esferas de la política tan bien y tan juiciosamente como lo hizo Emiro Kastos, han ocupado puestos públicos de distinción y se les ha llamado, por el pueblo ó por los gobernantes, para impulsar la República por la vía del progreso y de las mejoras en todo orden de ideas. Y quizás es don Juan de Dios Restrepo el único á quien no se le ha discernido semejante clase de honores, á pesar de que por la sensatez y buen juicio con que trata las cuestiones industriales, sociales y políticas en que se ocupa, ninguno parece más adecuado para haberle llevado al terreno de la práctica en que tantos han naufragado.

Sea como fuere, quédele la gloria de haber alcanzado quizás sin hacer de su parte todos los esfuerzos que su privilegiado talento ha podido poner por obra, puésto distinguidísimo en las filas de nuestros escritores nacionales.

Digitized by Google

Digitized by Google

Carlos Posada

Por más que se afirme que el poeta nace, la verdad es que en estos tiempos en que tanto se escribe bastan muchas veces la perseverancia en ejercitarse y el estudio de los buenos modelos para llegar á convertirse de versificador en poeta. Por supuesto que contando con la inspiración natural que da el sentimiento, sin lo cual no puede alcanzarse ni el título de mediano prosista. No de otro modo se explica que Carlos Posada, después de haber escrito muchos versos de poco y casi ningún valer literario, conquistase de pronto nada menos que el lauro de poeta dramático. Referímonos á la ovación que los literatos y la prensa le tributaron en Bogotá

Digitized by Google

cuando se puso en escena, por vez primera en la capital, (en Junio de 1886), su drama *Cuerpo y Alma*, antes extrenado en la ciudad de Cartagena con no menor éxito. Y, según nos han informado, en el teatro de dicha ciudad debió representarse también cuando menos una de las demás piezas que había escrito con los títulos de *Dos Suicidas*, *María la loca*, *Dos Justicias*, *Angustias de una madre* y *Las Caretas*, dramas que á su muerte dejó inéditos.

Posada era hijo del General de la Independencia Joaquín Posada Gutiérrez y hermano del humorístico poeta Joaquín Pablo, y, como su padre, había nacido en Cartagena, en donde hizo los primeros estudios y comenzó á desarrollarse en él la vocación á las letras, la cual debía sentirse estimulada con el ejemplo del autor de sus días, que escribió unas interesantes memorias y de su mismo hermano que tanta popularidad obtuvo con sus ocurrentes décimas por medio de las cuales pedía dinero prestado. En aquella ciudad escribió,

Digitized by Google

pues, versos y prosa, con el ardor juvenil y la inexperiencia consiguiente á la falta de práctica y de estudios. *La Aurora*, *La Lira* y *La Primavera*, periódicos de Cartagena recibieron las primeras inspiraciones de su pluma, y algún tiempo después colaboró también en *El Oasis*, revista literaria semanal de Medellín, y en *El Iris*, publicación de índole igual que dirigía en Bogotá el literato José Joaquín Borda.

Al comenzar la guerra civil de 1876 se encontraba en Bogotá, y hacía apenas algunas semanas que, en unión de José Manuel Lléras, había acometido la tarea de publicar *El Mosaico* — tercera época — que en esta vez no alcanzó al número 8.

Dió también á la luz pública en Cartagena *La Florera*, (1) y en San José de Costa Rica, en donde residió algún tiempo, ocupado en redactar un periódico, una colección de sus

(1) *La Florera* — Comedia en tres actos y en verso por Carlos Posada — Cartagena — 1874 — Imprenta de Hernández é hijos.

Digitized by Google

composiciones en verso (1), que le exhibe como muy afecto á la escuela romántica y trillando sendas ya muy poco del gusto actual. Júzguese por los títulos de algunas de las composiciones que forman el volumen:—*El Arco Iris, El rayo de luna, La brisa enamorada, La flor silvestre, La espuma, Lágrimas, Delirios, La caída, El ciprés, Á una paloma, Á un ave,* etc., aquello es allegar palabras y consonantes sin una sola idea, que hacen el efecto de un ruído vago y confuso, en ocasiones hasta armonioso, si se quiere, pero que no llega al corazón.

Cuanto á la comedia escrita con el título de *La Florera*, tiene poca novedad en el argumento, exposición sin interés drámatico; á las veces fluidez en la versificación y naturalidad en el lenguaje. El acto segundo es mejor que el primero y el último, porque la acción corre con más viveza y

(1) *Un Cuaderno de Versos* de Carlos Posada. — San José, C. R. — 1880. — vol. de 184 pp. (Contiene 43 composiciones, y la leyenda, también en verso, *Eva y Abel*, dedicada á su hermano Joaquín Pablo, con una introducción en prosa por don Joaquín F. Vélez).

Digitized by Google

hay más igualdad en la versificación y hasta un final de efecto, al par que sencillo y conmovedor.

De muestra del estilo del autor nos servirán algunos versos de la penúltima escena, por lo que se verá también que su escuela era la romántica y su gusto el que despertó y aclimató entre nosotros la poesía zorrillezca:

Hablan Blanca, la heroína, niña candorosa é inexperta, y Margarita, su madre, que está ciega:

B.—El mundo es triste.
M.— Muy triste!
La vida es una cadena
De angustia, martirio y pena.
B.—Y qué es la dicha?
M.— No existe.
B.—Y cuándo el alma delira
Con un bien dulce y risueño?
M.—Al ver realizado el sueño
Ve el alma que era mentira.
B.—Y aquella vaga inquietud
Que nuestro ser enajena....
M.—Es la sed del alma buena
Por alcanzar la virtud.

Digitized by Google

B.—Bien está ; pero en rigor
Si esa sed que el pecho inflama
Dices que virtud se llama,
La virtud es el amor.

M.—Es verdad, amor sublime,
Que á abundar, como es profundo
Pudiera salvar al mundo
De la miseria en que gime.
Pero el hombre tiene en poco
Esa dicha verdadera,
Y en busca de una quimera
Corre desalado y loco.
¿ Sabes lo que él llama amor ?
Hacer tu pecho pedazos....
¡ Y robarte de mis brazos
Un infame seductor !....
Ah ! sí ! la virtud que brilla
Le ofende por su pureza :
¡ El mundo quiere belleza
Pero no virtud sencilla ! "

En el tercer acto de la pieza aludida es de notarse la escena 4ª, y el final de la comedia que, como era de esperarse, concluye premiando el cielo la virtud honesta y enseñando, con la moral en acción, que aquel que obra bien siempre es recompensado.

Digitized by Google

Lo que más distingue esta producción de POSADA es, á nuestro juicio, la profunda moralidad que reina en toda ella y la naturalidad de lenguaje con que se expresan los seis personajes de la comedia.

Ahora daremos una idea, aunque somera, del argumento de su principal creación dramática: Una niña huérfana, recogida y educada por un matrimonio modelo en sus sentimientos, es seducida de un modo imprevisto é inevitable por uno de los dos hijos de sus protectores y padres putativos. Pasa el tiempo, y la heroína concibe una viva pasión por Eduardo, hermano de Carlos, el responsable de la falta cometida. Mas éste, después de una larga ausencia, vuelve de pronto á su hogar, y los remordimientos que le acosan y el cariño mismo que alimenta aún por la infortunada María, á quien tan sin piedad por su suerte futura deshonró, le llevan á tratar de salvar la difícil situación uniéndose con la joven á quien ha hecho infeliz. Pero María no le ama, ni nunca le ha amado, y

Digitized by Google

su corazón se muestra cada vez más apasionado de Eduardo; por esto desoye las súplicas del que pretende remediar en lo posible su falta y se hace sorda también á las instancias y ruegos que con tal fin le dirige su tía doña Inés, que es quien ha hecho con ella las veces de madre, prefiriendo sucumbir bajo el peso de su desgracia antes que unirse con un hombre que no le inspira sino repugnancia. Y es entonces cuando, en un arranque de profundo desconsuelo, exclama:

"Sí, el cuerpo lleva la palma
En este mundo maldito:
¡Mas para mí no hay delito
Ni virtud, sino en el alma!"

Reconoce al fin Eduardo que el amor intenso y espiritual también regenera y purifica, y se casa con María, mientras Carlos huye de nuevo lejos del hogar á esconder su aflicción que no ha encontrado eco compasivo en la que fué objeto de su impetuoso y brutal amor.

No puede negarse la belleza de la idea dramática que encontró el autor.

Digitized by Google

Baste saber que casi por sí sola libra la pieza del naufragio inevitable á que están destinados tantos otros ensayos irregulares de nuestros escritores y poetas, quienes en este difícil ramo de la literatura no han logrado nunca cosechar merecidos laureles. Por lo demás el desempeño no corresponde en manera alguna con la novedad de la idea. La acción, sin poderse calificar de lánguida, no encarna, sin embargo, los caracteres de la naturalidad, requisito principal que hoy exige el arte para que una obra de esta clase alcance gloria duradera.

No es difícil encontrar una idea dramática, pero sí lo es saberla presentar á todo un público con los atavíos que le corresponden y que la harán imperecedera en la mente del espectador. En efecto, la gran dificultad en el teatro es el desarrollo: es la forma expositiva. Exhibir una pasión, lanzar una idea nueva, con la cual va á connaturalizarse el auditorio hasta el punto de creer que siempre ha sentido ó pensado de modo igual, ó que la lección que del hecho

Digitized by Google

consumado resulta es la que debía resultar, porque es la buena, la legítima, y la que lógicamente debía esperarse, hé ahí el talento, hé ahí el genio de escritor.

Pero ¿qué pasa en *Cuerpo y alma?* Lo que no era de esperarse: dada una situación difícil, un caso patológico de nuestro mecanismo social actual, todos los personajes que entran en acción, aparecen impulsados por el mismo pensamiento filosófico, y aceptando de antemano una solución del problema, solución que hasta ahora es cuando la propone la razón, pero que aún no ha sido sancionada por ese elemento que se llama público. De modo que el autor, para ser consecuente con la realidad, ha debido hacer surgir la lucha en el escenario mismo, y comprobar así que una preocupación social causa la ruina y la desgracia de un ser inocente por los sentimientos de su alma, aunque culpable de una falta cometida sin el conocimiento de lo que hacía, y terminar con la elocuente enseñanza del perdón. De este modo menos po-

Digitized by Google

drían tachar algunos de inmoral el pensamiento de la obra, aquellos que se preocupan más del enredo mecánico del drama que de la elevada enseñanza que encierra.

Por otra parte, hay en el conjunto del argumento situaciones no del todo naturales, como por ejemplo la prontitud con que Carlos refiere á Eduardo, de vuelta al hogar, la falta cometida y las circunstancias que la rodearon. Está también marcada en la acción con demasiada frecuencia para no desvirtuar el efecto, el arrodillarse algunos personajes á implorar compasión ó perdón. Por lo que hace á la versificación la del primer acto es más esmerada y correcta (1) y tiene pasajes de acentuado lirismo, no ya á lo Bermúdez de Castro, sino más bien á lo García Gutiérrez ó á lo Núñez de Arce, que era el autor predilecto de POSADA en los últimos años de su vida.

La lección moral que envuelve el

(1) Aquí nos referimos al ejemplar manuscrito que sirvió para el extreno del drama en Cartagena en 1875, puesto que según se nos ha dicho el autor le introdujo posteriormente reformas sustanciales.

Digitized by Google

final del segundo acto, que destruye la preocupación de que el honor se rescata con sangre, recuerda la del drama *Dios — corrige — no mata*, de nuestro compatriota Doctor Samper.

En resumen, concretando nuestro juicio afirmamos que *Cuerpo y Alma* encierra una grande idea dramática que no supo desarrollar el autor, ya por falta de conocimiento práctico de la escena ó porque carecía de verdadero genio para tan difícil tarea. Los que conozcan la pieza de POSADA pueden leer la comedia de Dumas hijo titulada *Dionisia* que, inspirada en la misma enseñanza de *Cuerpo y Alma*, é igual en el resorte principal del argumento, corre á su fin con tal maestría y verdad que sería inútil comparar la de nuestro autor con la del gran maestro de la escena francesa. También Echegaray, el insigne dramaturgo español, se inspiró, para su pieza *La Realidad y el delirio* en la misma idea de Posada y de Dumas, llevándola eso sí algo más allá de los límites en que la exhiben los dos autores nombrados. En el

Digitized by Google

drama español la heroína es una mujer casada que, atormentada por los celos, consiente en dejarse conducir por un amigo muy íntimo de su marido para persuadirse, desde una casa de enfrente, de la infidelidad que con ella comete su esposo yendo á visitar una mujer de mala vida. La fiebre de los celos la quita por unos instantes la razón, y así desmayada é inerte el falso amigo la traiciona. La acción de esta pieza es muy natural, aunque no puede calificarse, como la de *Dionisia*, de perfecta.

El 12 de agosto de 1888, se estrenó en el teatro de Caracas una obra dramática original de los señores Benito y Alfredo Esteller, con el título de *La Ley Social*, el argumento de la cual es, también, casi idéntico al escogido y desarrollado por POSADA en su citada obra. En el de los escritores venezolanos la heroína, Rosa, que sufre de aneurisma, al confesar á su madre la falta cometida, y al saber, de improviso, que Arturo está dispuesto á remediar su falta, casándose con ella, lanza un grito y cae muerta.

Digitized by Google

Posada nació el 14 de agosto de 1845, y cuando la revolución de 1860 se encontraba en la capital de la República, á donde había ido con el propósito de continuar sus estudios. Con simpatía por la carrera de las armas comenzó desde muy joven á prestar sus servicios de soldado en defensa del partido conservador á que pertenecía y tomó parte en las guerras civiles de 1876 y 1885. Cuando murió, el 3 de Febrero de 1887, tenía el grado de coronel. Y cierto que su apostura era militar ante todo. Tenía talle proporcionado, bien dispuesto; cara de óvalo perfecto, barba cerrada y unos ojos negros, grandes y muy expresivos, que debían contribuir con su facilidad para improvisar, á ganar el corazón de las damas y la popularidad de los amigos. Era, pues, un buen mozo que rendía culto á Apolo y á Marte.

Después de la guerra de 1876 fué cuando visitó la república del Salvador, y allí publicó un periódico llamado *El Pensamiento.* Luego residió en Costa Rica dos años y en San José

Digitized by Google

se representó con aplauso su drama antes mencionado.

El entusiasmo literario que le animaba le llevó á España en 1880, en donde, á pesar de sus esfuerzos para ello, no logró exhibir nunca ante el público, ninguna de sus producciones dramáticas.

Dícese que dejó inéditas dos novelas: *Cura, médico y alcalde* y *Memorias de un calavera.* De la primera se publicaron algunos capítulos en *La Idea*, periódico de Cartagena que fundó en compañía de varios amigos.

Muerto en temprana edad, su nombre no alcanzó tal vez á conquistar gloria, pero su tránsito por el mundo despierta gratos recuerdos porque tuvo el patrimonio de las almas nobles: saber amar en vez de odiar.

Digitized by Google

Digitized by Google

Manuel Ancízar

I

Datos biográficos

Sucede con el nombre del doctor Manuel Ancízar lo propio que con el del publicista doctor José María Samper. No hay quien no le conozca y quien no haya tenido ocasión de encomiar sus talentos. Nació Ancízar en la hacienda del Tintal, de Fontibón, á inmediaciones de la ciudad de Bogotá, el 25 de Diciembre de 1812. Fueron sus padres José Francisco de Ancízar y Zabaleta, de origen vizcaíno, y la señora Bernarda Basterra, oriunda de Navarra.

En la ciudad de la Habana, donde se refugiaron sus padres por causa

Digitized by Google

de la guerra de la Independencia, recibió el grado de Doctor en Jurisprudencia; y al concluír los estudios profesionales pasó á los Estados Unidos con el objeto de conocer las principales ciudades de esa gran Nación.

En ejercicio de su profesión de abogado, y dando principio á sus labores de periodista, estuvo en 1840 en Venezuela, en donde le nombraron catedrático de filosofía, al propio tiempo que redactaba *El Correo* y *El Siglo* y que escribía para *El Liberal* y *El Repertorio*, todos cuatro periódicos de la ciudad de Caracas. Nombrado Ministro de Colombia en aquel país, terminó su misión á fines de 1846, y el General Mosquera, llamándolo á Bogotá, lo designó entonces para Secretario de Relaciones Exteriores, puésto que ocupó varias veces.

El 4 de agosto de 1848 estableció la Imprenta de *El Neo-granadino*, y comenzó la redacción del periódico así llamado, que no solamente se ocupaba de la política militante, sino que hizo mucho por el fomento de las bellas artes y de la literatura, y se-

Digitized by Google

manalmente ofrecía á sus suscritores una pieza de música ó un retrato de algunos de nuestros personajes, litografiado por don Celestino Martínez.

Dos años antes de seguir al Ecuador, Chile y Perú, como Ministro de su país (en el mes de enero de 1850), partió enrolado en la comisión corográfica que tenía por Jefe al ilustre geógrafo italiano Agustín Codazzi; ocupación utilísima para él, que tenía carácter observador y condiciones de hombre de mundo, dotes que se observan en las páginas que escribió sobre su correría, que fueron muy leídas y le conquistaron fama de literato.

En la capital de Chile hizo algunas publicaciones como la titulada *Anarquía y rojismo en Nueva Granada*, Santiago — Imprenta de Julio Belín y Cª, 1853 — 35 pp. folleto que, según el testimonio de uno de sus biógrafos, tuvo una circulación inmensa. Colaboró también en *El Museo*, periódico literario de aquella ciudad, y escribió sobre asuntos diplomáticos.

De regreso á Bogotá en el mes de octubre de 1855 se hizo cargo de la

Digitized by Google

redacción de *El Tiempo*, y tomó mucha parte en los asuntos políticos, adquiriendo cierta preponderancia debida á su carácter y conocimientos, prestigio que conservó hasta su muerte, acaecida en la capital de la República la noche del 21 de mayo de 1882.

Entre los diversos puestos públicos que desempeñó durante su larga carrera política, no deben omitirse el de Presidente de la Cámara de Representantes, el de miembro de la recordada Convención de Ríonegro, y el de Rector de la Universidad nacional y del Colegio del Rosario.

Con dos obras extensas aseguró el doctor ANCÍZAR el prestigio de que ha disfrutado su pluma entre nosotros. Esos libros tienen los títulos siguientes :

LECCIONES DE PSICOLOGÍA redactadas por M. Ancízar.—Escuela Ecléctica.—Bogotá— 1851 —Imprenta de *El Neo-granadino*, por León Echeverría—1 volumen de 319 páginas.

PEREGRINACIÓN DE ALPHA. (M. Ancízar) por las provincias del Norte de la Nueva Granada, en 1850 y 51

Digitized by Google

—Bogotá—Imprenta de Echeverría Hermanos—1853—Volumen de 524 páginas, con el retrato del autor.

Otro escrito muy conocido de su pluma, es el folleto de 31 páginas que se titula M. ANCÍZAR, *Diputado á la Convención nacional por el Estado soberano de Cundinamarca, á sus comitentes*—Bogotá—Imprenta de Echeverría Hermanos—1863.

Como posteriores trabajos de su pluma, son muy interesantes las biografías que escribió del Mariscal de Ayacucho y de Agustín Codazzi, publicadas en la revista literaria *La Patria;* biografías de un mérito sobresaliente, dignas de figurar en este ramo de la literatura al lado de la del Virrey Solís, escrita por la juiciosa pluma de Marroquín, de la que del mismo doctor ANCÍZAR escribió Juan de Dios Restrepo, y de la del tribuno don José Acevedo, trabajo de su distinguida hija la inteligente señora Josefa Acevedo.

Nuestra literatura se vanagloría también de contar entre sus páginas el escrito de don Pedro Fernández

Digitized by Google

Madrid que lleva por título *Rasgos de la vida pública del General Francisco de Paula Vélez*, tal vez la mejor obra que en el género biográfico se ha producido en el país.

II

Condiciones morales de su carácter y noticia de su principal obra literaria

No se puede fundar sobre bases sólidas la República mientras no se trate de levantar, por cuantos medios sean posibles, el nivel intelectual y la consiguiente educación moral de sus hijos.

Y la obra de ilustrar las masas en la conciencia de su propio derecho y la de infundirles el espíritu de autonomía por la rectitud de su proceder, requiere no sólo la ayuda poderosa del trascurso del tiempo como auxiliar inmediato de la difusión constan-

Digitized by Google

te de las luces, sino, lo que impresiona más á la generalidad y la inclina á veces, sin darse cuenta de lo que hace, á seguir lo que ve—el ejemplo.

Y el ejemplo es precisamente el escollo en que naufragan nuestras sociedades republicanas de la América del Sur. Naufragio inevitable, porque los llamados á dirigir la nave se sienten débiles ante los peligros, ó porque movidos de las seducciones de la codicia ó del placer, se entregan á una vida de intrigas y de deleite que les aparta cada vez más de las necesidades del pueblo y de los deberes que tienen como gobernantes, de impulsar con su ejemplo las prácticas republicanas.

Los partidos de oposición se olvidan de ordinario, cuando llegan al poder, de las doctrinas que han predicado, y los hombres que merced á éstas han escalado las alturas, menosprecian ya las voces de la opinión, no tienen fe sino en la fuerza, amordazan la prensa, crean aristocracias de títulos ó de sueldos, y se solazan con toda nueva medida que tenga

Digitized by Google

por móvil ú objetivo deshacer lo que hicieron los predecesores. Porque no reconocen en la obra de los que les han precedido sino un engendro inmoral, defectuoso y viciado por todas sus partes.

¡ Cuánto ciegan á los espíritus intolerantes los dictados del egoísmo y los ímpetus de un orgullo satánico !

¡ Cuán pocos son los hombres públicos que entre nosotros llegan á los primeros puéstos de la jerarquía oficial exentos de baja ambición, y que, penetrados de la misión que les corresponde llenar, trabajan por las verdaderas necesidades del pueblo y se entregan á éste, sin pretensiones ridículas, para impulsar la sociedad en el desarrollo de su bienestar social y económico.

Es porque es muy fácil la tarea de ser humildes cuando nos hallamos á la altura de los más bajos, y dificilísimo ser magnánimo y generoso cuando empinados sobre la multitud nos creemos hombres providenciales á quienes sólo el favor de Dios ha elevado sobre los demás.

Digitized by Google

Y sin verdadero amor por el pueblo—pero qué digo amor!— sin tener siquiera compasión por los que sufren su cruel destino, cómo animarlo con el ejemplo de virtudes republicanas que requieren sencillez en el trato, espíritu generoso de filantropía y un amor por la justicia que nada tuerza ni contraríe?

La intolerancia llevada á sus más lejanos límites podrá engendrar hombres del temple del acero, pero la humanidad no necesita aumentar las causas naturales que producen constantemente su destrucción, sino que debe alentar todo aquello que tienda á darla vida y á modificar sus instintos.

Quédense para la edad media los laureles de Marte, que nuestra época debe aspirar al triunfo de las ideas por medio de la reflexión, del estudio y del análisis.

Cierto que contrista el ánimo adquirir la persuasión de que los destinos del país no han logrado nunca horizontes más vastos y brillantes por la falta de caracteres levantados que,

Digitized by Google

posponiendo la natural ambición personal, hayan dado con su conducta ejemplo de una vida civil merecedora de la bondad de nuestras instituciones y digna de la libertad ganada por nuestros padres á costa de cruentos sacrificios.

Pero entre los pocos que la memoria señala con la complacencia que inspira un pasado lleno de luz y de brillo, una vida inmaculada consagrada toda ella, con ánimo perseverante, al estudio, al hogar, á la patria, se destaca la noble figura de don MANUEL ANCÍZAR.

Quien le hubiese visto llegar á la ancianidad tan recto de cuerpo como de espíritu; lleno de exquisita afabilidad y cortesanía; tan pulcro y cuidadoso en su vestido como moderado y tinoso en su discurso, hubiera podido pensar que la existencia de aquel anciano joven se había deslizado como por la suave superficie de un lago tranquilo y sereno, adormecido apenas por la tibia brisa de los bosques circunvecinos, y cuán lejos estaba él

Digitized by Google

de haberse sustraído á los emponzoñados tiros de la envidia política.

El látigo implacable de la intolerancia había pretendido también apartarle del camino por donde le llevaban un criterio razonador y un corazón noble, desinteresado y compasivo.

Podía decirse que la serenidad de su porte, la calma de sus raciocinios, eran las del marino después de la tempestad.

En efecto, si pocos caracteres ha habido tan levantados como el suyo, tan netamente amigos del progreso y de mejores condiciones para vivir en sociedad, pocos también á quienes se haya combatido con mayor ahinco y hasta con el arma prohibida de una despiadada inquina.

Educado lejos del suelo natal, y aunque hijo de padres españoles, partidario de la República y de la obra de la Independencia que le dió vida, regresó á Bogotá cuando aún era joven, y en breve supo captarse en el profesorado la estimación y el aprecio de sus discípulos, que reconocie-

Digitized by Google

ron su idoneidad y competencia. Eran aquellos momentos decisivos en la tarea de aleccionar á los pueblos para rechazar el despotismo que, bajo cualquier forma, pretenda adueñarse del individuo para explotarlo y envilecerlo; en vez de educar y engrandecer con la conciencia del deber y con la independencia del trabajo.

Ancízar tenía trazado su camino. Fundó el periódico que debía darlo á conocer entre nosotros, (1) y utilizando las armas del razonador convincente, despertó vivas simpatías en defensa de una causa que era inspirada en la verdad de sus convicciones.

Lenguaje claro; exposición sistematizada y exclusión absoluta de inconsultos ataques personales, eran su programa de periodista. Dueño del campo por la firmeza de una voluntad incontrastable, y muy lejos de pretender rebatir las opiniones extremas con la acrimonía de los que en vez de ganar prosélitos despiertan odiosi-

(1) *El Neo-Granadino*, publicado desde el 4 de Agosto de 1848 al 12 de Mayo de 1854 (310 números).

Digitized by Google

dades, había tal ecuanimidad en su conducta, formaba con tanta facilidad en el caos de encontradas opiniones un oasis que servía de *just-milieu* á propósito para salvar la verdad y preservarla de impuros contactos, que en breve vino á ser una fuerza en su partido y á ejercer la superioridad moral de su carácter, unida á los generosos esfuerzos de su claro intelecto.

Pero para ciertos hombres intransigentes era un hecho inaudito y escandaloso que un joven de carácter moderado y clara inteligencia se atreviese á pensar de modo distinto de ellos.

Los contrarios en ideas llegaron hasta aborrecerlo y á exasperarse con el prestigio que adquiría su nombre en el debate político. Mas el tiempo, gran regularizador de cuanto no está en armonía con las leyes morales, debía producir cierta transformación social favorable á su nombre.

Acaso se había ido demasiado lejos en la tendencia de buscar reformas y libertades, hijas del despotismo colonial y de la abyección de tan largos

Digitized by Google

años, en que España tuvo sumidas á estas naciones. Acaso también el mismo doctor ANCÍZAR, impulsado por el ideal de la libertad, rindió tributo á la moda de la exageración en ese sentido, pero cuando los acontecimientos quitaron de sus manos la pluma del obrero de las ideas para confiarle la dirección de algún ramo de gobierno, volvió á imperar exclusivamente en su acción el juicio circunspecto y medido, el sistema civilizador de la tolerancia con todos y la elevación de miras en favor de la República. Así fué destruyendo poco á poco la atmósfera en que las preocupaciones de algunos le habían envuelto para pintarlo odioso y mal intencionado, y adquiriendo día por día tal prestigio, que su nombre llegó á ser símbolo de conciliación, garantía de orden y de paz ; aureola que conservó hasta su muerte como el mejor título de su popularidad y valer, y era que su principal fuerza la hacía consistir en el carácter, y éste le había servido más que para la lucha, á la cual se exponen, todos con el ardor

Digitized by Google

y la inexperiencia de la juventud, para ser consecuente, honrado y leal en sus propósitos.

Había logrado lo que muy pocos se preocupan por alcanzar : ser servidor del público y no de sus intereses, ennoblecerse con las prácticas civiles en vez de engreírse con la popularidad real ó ficticia de su nombre, no olvidar nunca en las alturas del Gobierno, que había salido de las esferas del pueblo para velar por la suerte de éste ; para dar seguridad y protección á todos. En una palabra, era EJEMPLO vivo de un gran carácter al servicio de la República liberal y democrática ; democrática en el sentido cristiano de derechos iguales para todos, no en el de zámbras ni de intrigas políticas favorecidas al calor de las pasiones del momento.

Tal fué la integridad de su conducta durante los largos años en que intervino en nuestros asuntos domésticos, y el espíritu de justicia y de equidad que le distinguieron, que todos al fin le respetaban. De ello dará testimonio un hecho en apariencia insig-

Digitized by Google

nificante, y que, sin embargo, es expresivo de su popularidad. Cuando en algún corro de desocupados se referían á los hombres notables de la política actual, nombrábanles á todos simplemente por su apellido, y al tratar del que nos ocupamos, no lo hacían nunca sin anteponer á su nombre el título de señor. Así era frecuente oír decir como en confirmación de alguna opinión ó razonamiento: *el señor* ANCÍZAR *piensa de este modo; el señor* ANCÍZAR *ha dicho esto.*

Mas no se crea que la energía y firmeza del carácter le llevaran á ser duro en la intimidad del hogar, ni mucho menos que desterrasen de su genio la flexibilidad del hombre de mundo y del pensador que quiere asimilarse todo orden de ideas para depurarlas en el crisol de un análisis concienzudo y severo. Al contrario, parecía que á nadie mejor que á él cuadraba aquella sentencia tan aconsejada por Lord Chesterfield á su hijo de *suaviter in modo, fortiter in re.* Observaba con calma y meditaba con toda la intensidad de sus fuerzas. De

Digitized by Google

continente diplomático y correcto, las suaves maneras con que realzaba su personalidad le hacían interesante y apreciable, aun prescindiendo de sus talentos y de los servicios que había prestado en su vida pública. Por lo que hace á la prontitud con que daba acogida á cuanto juzgaba bueno, exacto ó necesario, bastará citar el hecho muy característico del cambio verificado en muy pocos días, por no decir que de improviso, cuando en 1847, á su regreso al país, se exhibió en alguna producción con estilo churriguerezco, que le censuraron duramente, y en seguida apareció trasformado, escribiendo con un lenguaje claro, expresivo y galano. La muestra más espontánea, al par que laboriosa, de su nuevo rumbo, fué el conocido libro titulado *Peregrinación de Alpha*. Es ésta una serie de 43 capítulos descriptivos del Norte de Colombia, ó sea la relación pormenorizada del viaje que hizo á las provincias de Vélez, Socorro, Soto, Ocaña, Santander, Pamplona, Tundama y Tunja, en el año de 1850 y primeros seis meses del

Digitized by Google

1851, provincias en que se dividía entonces, para el régimen político y civil, esa parte del territorio colombiano. Por aquel tiempo aún se publicaba en Bogotá *El Neo-Granadino*, periódico que había fundado y redactado con lucimiento, y en el cual aparecieron primero, á modo de correspondencias, los artículos que luego vinieron á formar el volumen. Este libro es uno de los que más han llamado la atención del público bogotano; se hizo de él una edición de 2,000 ejemplares, y en todas partes se encuentra citado con elogio. Á varias causas debe la popularidad que alcanzó: la primera á la novedad que en aquella época debía tener una obra que describiese la topografía de nuestros caminos y poblaciones, dando ideas de los usos y costumbres de nuestros pueblos; recordando los más notables incidentes históricos del tiempo del descubrimiento ó de la colonia, relacionados con la existencia de cada lugar; á los datos estadísticos de movimiento social y criminal que allegó á los geológicos y barométri-

Digitized by Google

cos que hacen de esta publicación una de las pocas que en el ramo científico se han editado en la capital; y aun también debió influír para hacerla popular, la cita frecuente de los nombres de los individuos notables que en cada población recibieron bien ó mal al doctor ANCÍZAR en el desempeño de su comsión, puesto que aquella correría la emprendió por cuenta del Gobierno, con el carácter de Secretario de la Comisión científica, de que era Jefe el experto geógrafo italiano General D. Agustín Codazzi. La descripción del viaje está hecha en estilo claro y poético, circunstancia que también le da singular atractivo y hace agradable la lectura de esas páginas que, hoy mismo, tienen interés y valor entre los aficionados.

Todo el Norte de Colombia, desde Bogotá hasta las fronteras venezolanas, lo recorrió el doctor ANCÍZAR, como que además de las 8 capitales de provincia — Vélez, Socorro, Piedecuesta, Ocaña, San José de Cúcuta, Pamplona, Santa Rosa y Tunja — visitó, y describe también más ó

Digitized by Google

menos detenidamente las 30 villas cabeceras entonces de cantón y 216 pueblos más. De todas estas poblaciones apunta los rasgos particulares que las distinguen, fijándose especialmente en los datos sobre instrucción pública, señalando la altura de cada pueblo sobre el nivel del mar, los grados de su clima y las condiciones de salubridad, y formando constantes reflexiones y juicios sobre la necesidad de reformas sociales ; reflexiones á las veces bastante exactas y oportunas, sobre todo en la época en que escribía, en otras ocasiones algo exageradas por el entusiasmo reformador y de propaganda que le guiaba, lo que le llevó hasta declarar que los estadistas debían abolir las aduanas del país como destructoras de la prosperidad pública que "se oponen á la extensión natural de los cambios" (según lo afirma en la página 478).

Obsérvase que los especiales conocimientos que más favorecían su criterio, en la parte científica de ese trabajo, son los geológicos, pues desde el principio da lugar preferente al

Digitized by Google

análisis de la composición del suelo que recorre y se esfuerza en comprobar que las altiplanicies comprendidas en los valles de Ubaté, Simijaca, Chiquinquirá, Tunja y la misma Sabana de Bogotá y otras de la cordillera, estuvieron en tiempos remotos inundadas y formando grandes lagos, cuyas cuencas hoy están convertidas en tierras fértiles y de labor.

Hace notable falta al libro un índice que sirva de guía de los sitios y pueblos de que trata, y aun un plan más regular y metódico de las impresiones y apuntes que fué trasladando al papel, que por más de ser una relación fiel y muy circunstanciada, en algunos puntos carece, sin embargo, de cierto sello característico que haga gráfica é imperecedera la pintura de cada pueblo y que grabe en la imaginación del lector la idea clara de lo que es en resumen la faz de tal ó cual ciudad de alguna importancia entre las nuéstras.

La *Relación de un viaje por las provincias del Norte de la Nueva Granada*, escrita en Neiva, en el mes de

Digitized by Google

agosto de 1847, por el literato D. Juan Francisco Ortiz, y publicada en *El Conservador* de Bogotá, del mismo año citado, (*) no obstante ser una descripción rapidísima de la correría efectuada hasta Pamplona por la vía ó camino del Norte y el regreso á la capital por el del Nordeste, tiene ese sello especial que da calor y vida, si así podemos decirlo, á las poblaciones y á los lugares que describe.

Es hasta presumible que, como primer escrito de este género que encontramos en los anales literarios del país, fuera el que inspiró al señor ANCÍZAR para la realización de un trabajo más extenso, en el cual, sin embargo, no desdeña seguir las huellas trazadas por su antecesor en lo que respecta á la amenidad del plan, al estilo natural, y en el propósito de animar el relato con ciertos percances risibles y con la pintura viva de la escasez y desaseo de las posadas del camino.

La "Venta del Puente del Común," tal como existía en 1851, y conocida

(*) Números 26, 27, 28, 29, 30.

Digitized by Google

entonces con el nombre de "Cuatro Esquinas," la describe así el doctor ANCÍZAR:

"Una pequeña sala, en cuya testera hay una larga y tosca mesa arrimada á un banco fijo, y anexo á la sala un dormitorio, rara vez barrido, con dos camas de cuero mondas y desamparadas conforme salieron de la rústica fábrica, hé aquí el aspecto interior de la posada." [Página 8].

Y D. Juan Francisco Ortiz, hablando de su posada de Chitagá, dice:

"....La segunda pieza podemos decir que era la de recibir, y al mismo tiempo la despensa. Estaba llena de inumerables trastos. Cerca de la artesa de amasar tuve que extender mi colchón, quedándome á la cabecera un tercio de harina. En un rincón estaban las turmas, y en otro las enjalmas, en el de más allá las herramientas de labranza y una escoba de ramas, utensilio inoficioso, pues para nada servía en aquella desconsoladora mansión. Perpendicularmente encima de mi cabeza colgaba un grueso racimo de cebollas y un gran sartal

Digitized by Google

de manteca de marrano. La puerta chirriaba, el perro ladraba, mayaba un gatillo espeluznado y una infeliz gallina, que estaba calentando sus polluelos, se ponía en alarma á cada instante."

El mismo señor Ortiz nos refiere del modo que va á verse lo que le pasó en el pueblo de Los Santos:

"Me hospedé en casa de un buen vecino, que lleva á tal punto el celo con que cuida de su honesta familia, que las criadas se manejan por un torno, como en los monasterios de monjas; cosa que me pareció muy rara."

Y el doctor Ancízar refiere lo siguiente hablando del mismo lugar [pag. 377]:

"Al llegar á la plaza nos apeamos en una tienda que se ha usurpado el nombre de posada, y fuimos introducidos en un aposento de seis varas cuadradas, sin mesa ni asientos.... pero con un torno de monjas puesto en la pared cubriendo lo que parecía comunicación interior de la casa; y así era en efecto, pues por medio de

Digitized by Google

aquella beatífica invención iban las demandas á la cocina. . . ."

Al hablar del Socorro, ambos autores citados dedican una página en elogio de las mejoras allí realizadas cuando fué gobernador de la Provincia D. Urbano Pradilla.

Cuanto al propósito de aplicar á nuestras costumbres el criterio filosófico, la obra del doctor ANCÍZAR tiene apreciaciones notables, como, por ejemplo, la siguiente, tomada de la página 419:

"El habitante de las cordilleras crece musculoso y rígido como las aristas de los cerros que se oponen á su libre movimiento; es grave y lento, porque sus caminos atraviesan precipicios sobre los cuales la carrera le está vedada: es taciturno, porque desde la infancia encuentra su voz sobrepujada por el ruído bramador de los torrentes, ó amedrentada por el solemne silencio de los desiertos páramos: la grandeza del teatro le hace audaz y al mismo tiempo reflexivo: domina el espacio y es dominado por las cosas: su vida, como el ensueño

Digitized by Google

de Jacob, es una lucha permanente, de la cual sale victorioso con la frente bañada en sudor, pero modificado según lo que le rodea. El habitante de nuestras llanuras y tierras cálidas se mueve con facilidad de una parte para otra: el frío no le acobarda, y la noche no le retrae dentro del hogar para resguardarse del pungente hielo; antes le llama al campo con sus calladas brisas y con la espléndida iluminación del cielo: canta y se hace locuaz para formarse un ruído viviente donde todo, hasta las aguas, murmuran apenas; su genio es confiado, imprevisivo: su carácter inconstante: sus habitudes muelles y perezosas. ¿Para qué afanarse, ni meditar en el día de mañana, cuando los árboles le brindan, y con sobra, frutos espontáneos, los ríos le ofrecen fácil pesca y la caliente tierra le abruma con sus cosechas?"

Muchos otros pasajes iguales á éste en verdad de observación, y que son rasgos de nuestras costumbres, pudieran señalarse en elogio de su discreta pluma, pero damos la preferen-

Digitized by Google

cia á un párrafo que enlaza la expresión genuina de sus sentimientos con las dotes que hemos afirmado realzaban su carácter :

"El que ha pasado largos días aprisionado en las paredes y calles de las ciudades, mártir ó espectador de las pasiones iracundas que allí envenenan la vida, de las miserias de la ambición y de las bajezas de la corrosiva envidia, siente impresiones indefinibles cuando reposa el espíritu en el seno de las magnificencias de la naturaleza, aspirando el aroma de los bosques y olvidando en presencia de la creación las pesadumbres sociales.

" Déjanse con un suspiro estos lugares de paz, como el fatigado navegante se aparta de las frescas y hospitalarias riberas para tornar á las tempestades y los padecimientos, encerrado en la estrechez del barco ; y al dejarlos se pregunta uno involuntariamente si la vida civil vale bien tántos sacrificios como cuesta !. . . ."

Encontramos un pensamiento de su pluma que recuerda otro igual de Juan de Dios Restrepo. Es el siguiente :

Digitized by Google

"Las mujeres hacen el bien sin detenerse, mientras los hombres calculan si les tendrá cuenta el hacerlo."

Otro rasgo de observación acertado que no prescindimos de copiar:

"Ya se ha observado que las profesiones activas y rodeadas de riesgos de la vida, ennoblecen el alma del hombre, implantando en ella sentimientos generosos que no siempre acompañan á los de ocupaciones sedentarias."

Por las citas que acabamos de hacer y por la rápida idea que del conjunto de la *Peregrinación de Alpha* hemos dado, se comprende que éste es un libro de mérito y apreciable en muchos sentidos, bien que su bondad no alcance á merecer las palabras de encomio que le tributó en *El Americano* Héctor F. Varela, quien dijo: "La obra clásica *Peregrinación de Alpha*, es una de las mejores que se han dado á luz en lengua española en los últimos treinta años." (1)

Juan de Dios Restrepo, autor de

(1) Biografía de D. Santiago Pérez.

Digitized by Google

una extensa y juiciosa biografía del doctor ANCÍZAR, compendia, en el siguiente párrafo, la noticia sobre la obra filosófica, que como texto de enseñanza escribió el último :

"Además de *El Neo-Granadino* publicó en su imprenta las *Lecciones de Psicología* redactadas por él en Venezuela para el uso de la juventud.

"Aunque sin pretensiones á originalidad en cuanto al fondo de las ideas y doctrinas, como lo manifiesta en el prólogo, estas lecciones escritas en muy buen lenguaje, con método, sistema y claridad, prueban muchos estudios y aprovechamientos en ciencias intelectuales. Como obra seria, pocos lectores ha tenido en Nueva Granada, pero ha sido muy estimada en Venezuela y otras partes, y sé por una carta que tengo á la vista, que el eminente literato D. Andrés Bello la consideró "como suficiente para fundar una reputación."

Cuán aplicables son á la figura del doctor ANCÍZAR y á la obra social que nos legó con la perseverancia de sus estudios y la alteza de su carác-

Digitized by Google

ter, las siguientes palabras del escritor francés Carlos Bigot:

"Las humanidades, iniciándonos en los sentimientos, en las pasiones, en las variaciones políticas, morales y filosóficas, artísticas y religiosas de los antiguos, no pueden menos que adornar el espíritu con ideas generales, favorecer la acción de la sensibilidad, de la imaginación, de la moralidad del hombre, y en fin, desenvolver en el alma el sentimiento estético, ese instinto superior y adquirido, desinteresado y eminentemente generoso, que influye, sobre todo, sobre nuestras sensaciones, nuestros deseos y aun nuestros pensamientos; y que nos empuja, no á buscar desde luego lo que es útil, ventajoso, agradable, sino lo que responde á cierto ideal más ó menos claramente vislumbrado de nobleza y de dignidad."

Digitized by Google

Emilio Antonio Escobar

I

No hace mucho que desapareció de una de las calles principales de Bogotá, una fonda de pobre apariencia, en la que se veía reunida todas las noches una sociedad heterogénea, compuesta principalmente de individuos cuyas profesiones ó relativa escasez de dinero les enfilaba en la clase media.

Los dueños de aquel establecimiento, laboriosos y honrados, habían logrado, á fuerza de amabilidad y de expansivo carácter, hacer simpática su casa, en donde la cena, modesta,

Digitized by Google

pero gustosa y sazonada, se servía en mesas nada elegantes y exiguamente alumbradas. Aquello presentaba por el aspecto descuidado de las paredes, por el mueblaje y la vajilla de servicio, un trasunto fiel de algunas viejas moradas santafereñas, y cierto que el que quisiese alcanzar algo de la época colonial y de las costumbres sencillas de entonces, debía apresurarse á visitar esa histórica fonda, en donde aún quedaban, bien que modificados, rezagos expresivos de otros tiempos. Hasta qué punto influía en el ánimo de los concurrentes, para atraerlos á aquel lugar, la circunstancia apuntada, es lo que no sabríamos decir.

Allí también se reunían con regularidad los músicos ambulantes de guitarra y de bandola y, *sin hacerse de rogar*, ejecutaban, con frecuentes y entusiastas aplausos del auditorio, el repertorio de sus canciones. Esas veladas, que en las primeras horas de la noche se resentían del frío de nuestra atmósfera, se animaban por grados cuando el licor había calenta-

Digitized by Google

do los estómagos y encendido las fisonomías de los contertulios.

Llovían entonces las discusiones políticas; comentábanse, casi siempre adversamente, las órdenes del Gobierno; la crónica escandalosa no escaseaba y en ocasiones también, cual suave nectar que viene á calmar el ardor de la polémica ó el agitar de las pasiones, los concurrentes se quedaban absortos oyendo la lectura de las estrofas de algún inspirado vate...

Entre la obligada y caprichosa concurrencia de aquella casa, veíase un joven de rubios cabellos, de frente pálida y levantada, ojos de azul claro y mirada meditabunda, cuyo continente circunspecto, al par que despierto é inteligente, predisponía en su favor. Estaba muy flaco; parecía que acababa de levantarse de alguna grave enfermedad. Andaba ordinariamente cubierto con un largo sobretodo de paño grueso, circunstancia que le daba mayor aspecto de convaleciente. No era de los que interrumpían la conversación iniciada para atraer la atención con alguna chanza de color

Digitized by Google

subido, ni parecía inquietarse cosa mayor con el afán político que á los demás traía revueltos. La música como que lo despertaba suavemente del mundo de ilusiones en que vivía, ó bien quizás el quejumbroso acento de nuestras canciones populares acallaba un tanto el ruído que dentro de su pecho formaban los pesares que amargaban su vida de adolescente. Pero había un momento en que sus lánguidos ojos despedían rayos de purísima luz, en que se erguía con actitud firme y varonil y en que todo su ser parecía animarse á impulsos de nueva vida y calor, y era cuando él mismo ó alguno de los de la tertulia leían alguna composición en verso, ó cuando se discutían los rasgos de genio ó se hablaba de los triunfos señalados y gloriosos del espíritu... Entonces se echaba de ver que aquel joven traía siempre un libro bajo del brazo, y que en el bolsillo del pecho guardaba muchos papeles.

Á no dudarlo aquel joven tenía alma de poeta. Se llamaba EMILIO ANTONIO ESCOBAR.

Digitized by Google

Pero raro patrimonio el del genio. Apenas comenzando á vivir y ya con las huellas del dolor impresas en el semblante! — ¡suerte infecunda! — Aquel talento joven quería volar y sus alas golpeaban contra las sucias paredes y el oscurecido techo de aquella ahumada estancia. Bullían en su mente las atrevidas concepciones del genio y su fatal destino le traía atado despiadadamente á la lucha por la existencia. Amaba la libertad con juvenil entusiasmo, y dondequiera que volvía la vista tropezaba con la esclavitud de la forma, del sentimiento y hasta de la verdad misma! Las aspiraciones del genio le desvelaban, ¿cómo, pues, conformarse con vivir en un círculo demasiado estrecho y vulgar de miserias y de engaños?

Llegaba al mundo por la puerta de la desgracia, y á tan alto precio debía sin duda sus facultades de poeta. Cantaba sus dolores. La fiebre de sus penas aumentaba con las tinieblas de la noche: buscaba refugio en la oscuridad á su alma dolorida. Quizá

Digitized by Google

la noche revivía todos sus recuerdos y era la inspiradora de sus cantos.

Oigámosle:

Oh noche! oh dulce noche! El alma mía
Lejos del mundo y de sus falsas galas,
En tu callada soledad sombría
Puede con libertad abrir las alas....

Una noche callada y misteriosa....
Un seno donde incline mi cabeza,
¡Ay! donde sueñe una ilusión hermosa,
Entre besos ahogando mi tristeza....

(*Noche consoladora*)

¡Ay! cuántas veces de noche,
Solo, abatido y enfermo,
Frente á frente de mis penas
Y de todos mis recuerdos....

(*El Perro*)

Yo he contemplado las oscuras simas
De la profunda eternidad terrible,
Y escuché en el silencio de *su noche*
Un eco vago, muribundo, triste....

(*Rimas*)

Desdichado! el presentimiento de su prematura muerte no le engañaba.

Digitized by Google

Se cumplió más pronto de lo que él mismo y sus amigos creían. El rápido desarrollo de la enfermedad de corazón que le atormentaba, lo redujo á la cama por largos meses, y de allí salió á dormir su última noche en el silencio del sepulcro. Murió el 6 de Octubre de 1885, á los veintiocho años de edad.

Unos pocos amigos le acompañaron hasta la postrer morada, otros han recogido con mano cariñosa algunas de sus composiciones y las han publicado. Una de las que más se distinguen por la naturalidad de estilo y por el asunto, es la que lleva por título *Amor de mártir*, romance histórico con que contribuyó á un certamen literario y que apareció en los *Anales de Instrucción Pública.*

Pero la obra suya de mayores proporciones y que le conquistó alguna popularidad, fué el ensayo dramático que el actor Fernández hizo representar en Bogotá. Sobre esta obra escribimos entonces las siguientes líneas que aparecieron en el periódico *El Liberal*, y que trascribimos

Digitized by Google

aquí porque complementan la fisonomía de este simpático joven muerto en la primavera de la vida.

II

¿Justicia ó Fatalidad?

Drama en tres actos y en verso, original de EMILIO ANTONIO ESCOBAR, estrenado en el Teatro Maldonado la noche del 17 de agosto de 1884.

Con qué ansiedad, mezclada de temor y de esperanza, debe aguardar un autor novel el estreno de su primera obra dramática! Bien decía Larra á propósito de *Los Amantes de Teruel*, del inmortal Hartzenbusch: ser un hombre como tantos otros y obligar á todo un público á que le escuche y se le aplauda durante cuatro horas seguidas y conquistarse así un nombre que no morirá, que todos repetirán con satisfacción y curiosidad, hé ahí la mayor de las victorias

Digitized by Google

y el mejor de los triunfos : eso es encumbrarse por medio del talento y hacerse digno de haber nacido.

Como debe suponerse, concurrimos á ver la obra del señor ESCOBAR con natural tendencia á aplaudirla, por el esfuerzo generoso que manifiesta siempre quien aquí escribe algo para el teatro ; tarea improductiva y dificilísima de ejecutar siquiera sea medianamente. Ya se saben las dificultades que sugiere la poca práctica de la escena, práctica que sólo es dable adquirir con la formación del gusto y de la escuela, esto es, con la frecuencia de los espectáculos dramáticos, que aún no hemos logrado aclimatar, pues el teatro nunca tiene vida propia y siempre está luchando ó con la indiferencia del público ó con los rigores de la estación y la política, y á veces con el misticismo religioso.

Juan y Leonora componen un matrimonio que es feliz; la suerte, la casualidad ó el hado, llámenlo ustedes como quieran, trae al hogar á Pablo y María, dos hermanos que regresan de América [la escena pasa en una

Digitized by Google

ciudad de España], y que vienen á parar á la casa de don Juan, quien les profesa entrañable cariño y afecto por los servicios que hicieron á su padre cuando vivía.

Leonora, que también es nacida en suelo americano, reconoce en Pablo á su antiguo adorador, á quien,—á impulsos del primer amor,—juró eterno afecto, y el cual le probó entonces con una larga y animada correspondencia que Pablo guarda cuidadosamente en su cartera.

Pablo, que encuentra casada á la mujer que aún no ha dejado de amar, concibe en su pecho el deseo de la venganza, y Leonora, á quien un secreto instinto le anuncia su desgracia, se apresura á pedir con entereza y energía á su antiguo pretendiente la devolución de esos papeles que algún día pueden comprometerla.

Pablo rehusa, y sólo conviene en devolverlos después de arrancar á Leonora la promesa de que ésta le esperará sola en su cuarto, cuando su marido haya salido. Para la heroína el momento es decisivo, de

Digitized by Google

aquella entrevista depende el recuperar sus cartas, y accede. Pero el marido torna á la casa antes de la hora en que debía volver, y Leonora, que está aguardando á Pablo, resuelve evitar el escándalo y, agitada y convulsa, escribe precipitadamente una nueva carta en que le dice á Pablo que no venga porque su marido no sale. Don Juan entra en este instante, y la pobre esposa, avergonzada y confusa, por esconder el papel que la condena, guarda en su pecho la cubierta y deja caer la carta. Su marido comprende la turbación, y al verla salir de la pieza en donde se encuentran, alza del suelo el papel en que aquella mano inexperta ha trazado por salvar su honra esos caracteres que caen como plomo hirviendo en el corazón del amante esposo. Los celos, el furor, la desesperación, todas las furias del Averno embargan su ánimo: lo primero que resuelve es ocultar el terrible descubrimiento que le anonada. Engañará, sí, engañará á su mujer como ella lo ha estado enga-

Digitized by Google

ñando á él con inaudita crueldad. El colmo de la desesperación, de que es presa, lo lleva á cometer el delito. Toma un frasco con morfina y derrama todo el líquido dentro del remedio que está tomando su mujer; así ésta expiará su falta; pero, y su amante, Pablo, el amigo infiel, ¿cómo castigarlo? Con la muerte.... Pero no, si juró á su padre moribundo que siempre protegería, por gratitud, á Pablo.... Es imposible.... tendrá que perdonarlo ú olvidarlo....

¿Justicia ó Fatalidad? La esposa muere. El hogar está de luto. Pablo y María se disponen á marchar á América. Don Juan, el esposo asesino, también va á alejarse para siempre de aquellos funestos lugares. Pero la justicia humana llega en busca del culpable. Un criado, que ha oído inexplicables y misteriosas palabras á María, en el momento en que ésta llevaba para Leonora el medicamento que le ha causado la muerte, la denuncia secretamente á la justicia como la autora del delito de envenenamiento. La autopsia practicada ha

Digitized by Google

comprobado la declaración. La justicia está ahí, pues, para llevarse al delincuente, averiguar cómo se ha consumado el delito. Don Juan lo oye y, arrepentido de su acción ó desesperado de la vida, se entrega con valor estoico á la muerte: No, señor Juez, dice: ella es inocente, aquí tenéis al verdadero culpable. Llevadme! Y acercándose vacilante á Pablo, y entregándole la carta que su esposa escribiera para él, le dice al oído: mirad, para vos; ésa es la causa de su muerte, y la de la mía; que Dios os perdone. El telón baja rápido.

Hase inspirado el señor ESCOBAR para la creación de su drama, en los atrevidos y trágicos argumentos de Echegaray, como también en el estilo, cortado, lleno de imágenes filosóficas y salientes, y de efecto decisivo sobre el auditorio que caracterizan las escenas y el diálogo de aquél. Buenos versos, sin comprender en el adjetivo la bondad de la forma ó el ajustamiento á las reglas del arte, tarea que dejamos á los peritos en esas materias. Argumento simpático por la

Digitized by Google

feliz idea de mostrar á la esposa inocente á los ojos del público, culpable á los de su marido y desdeñosa y sin verdad en sus afectos para el amante: esta situación vale la pieza, y que, si podemos decirlo así, el velo ligerísimo de gasa, que cubrió las figuras no bien delineadas ni dispuestas de un cuadro en donde se ve la dureza de pincel del que comienza su carrera de artista.

La exposición es fría, sin viveza ni animación de ninguna clase; pudiera haberse preparado mejor el ánimo de los espectadores, para el desarrollo del trágico fin, con los recursos empleados por un amante apasionado para vencer los desdenes del objeto de sus ansias, pues parece demasiado precipitada, y no natural, la resolución de venganza tomada por Pablo. La cita á que éste impele á Leonora fué un apurado momento de angustia para los espectadores que queríamos ver triunfante la pieza. Con un poco más de intriga en la acción del primer acto, ha podido la heroína acceder á la cita no á presencia del público, y,

Digitized by Google

luego, en un monólogo de desesperación y de inquietud, informar á los oyentes de lo que pasaba.

¿Con qué fin encarga Pablo á su hermana entregue, en el momento de su cita con Leonor, las cartas que ésta reclama y por qué no vuelve aquélla á acordarse de esas malhadadas cartas?....

Sin duda quiso el autor no dejar á Pablo asistir á la cita mencionada y que María fuese la que entregase á Leonor el paquete que contenía las cartas, pero esto no pasó de su imaginación, si lo pensó.

La escena de la carta despierta viva ansiedad en el público.

Las alternativas violentas por que pasa el espíritu del contristado marido están hábilmente descritas y por los pensamientos y vehemencia de estilo es de lo mejor de la versificación.

No se comprende por qué al final del segundo acto, escapándose la heroína por el bastidor de la izquierda, venga María á llevarle el frasco que

Digitized by Google

contiene el remedio por el foro, ni por qué desaparezca también por allí.

Las primeras escenas del tercer acto revelan el talento dramático del autor. Allí hay vida; la ilusión de la naturalidad, ese ideal difícil de alcanzar en el arte de Melpómene, comienza á desarrollarse con intención. Por desgracia desde que el representante de la ley pisa las tablas comienza otra vez el desarrollo un poco enervante de aclaraciones duplicadas.

Pero en medio de todo aparece el criado como una línea perfecta en el conjunto que forman esas primeras pinceladas dramáticas del señor Escobar. Aquel parte de por medio atrae la atención: no habla más ni menos de lo que debiera y en lenguaje que da sello de novedad al tercer acto y al final que se prepara.

Como los espectadores siempre querrían acomodar el desenlace á su agrado, habrá muchos, nosotros entre ellos, que quisieran ver justificada á Leonora á los ojos de su marido. No es difícil suponer que así concebiría el autor el primitivo plan de su obra, y

Digitized by Google

que algunos de los individuos con quienes la consultó le aconsejaron que la abreviase para terminar con ese oportuno apóstrofe á la responsabilidad del infiel amigo Pablo.

Otra enmienda, y será la última que nos permitamos indicar, en gracia de nuestra genial franqueza. No nos agrada el título. *¿Justicia ó Fatalidad?* No hay justicia: sólo se ve la fatalidad, por lo expuesta á errar que está la débil y limitada inteligencia humana Bautícese una pieza con un título que indique la intención moral del autor, pero no con uno que haga dudar de la fuerza y verdad de la protagonista y que coloque al espectador en la dura alternativa de creer que quizá antes faltara la esposa á sus deberes, ó de que es imposible darse nunca cuenta exacta de los hechos ó intenciones de los hombres.....

Dirémos también algunas palabras sobre la ejecución. La primera dama, señorita Fernández, ejecutó con suma habilidad la turbación y torpeza de movimientos que tenía que producir

Digitized by Google

la repentina entrada de don Juan cuando Leonora escribía á Pablo. Vimos al señor Fernández, adueñado de la escena, interpretar con suma naturalidad y precisión el principal papel de la pieza. Adiestrado en el arte de la recitación y artista consumado, que conoce los recursos de bastidores, contribuyó poderosamente con su expresión á darle vida y calor ó la obra del señor ESCOBAR. Reciba nuestras felicitaciones junto con las de su simpática hija.

Y un aplauso, no menos sincero y entusiasta, tenemos para el señor Birelli. ¡Qué bien caracterizó su corto papel! Sobre todo fué muy feliz en la entrada final : se escapó de la escena dejándonos todavía con el deseo de verle, y creímos que volvía con el frasco que ocultaba el veneno.

Cuanto al señor Torres, que era el Pablo del drama, bien quisiéramos poderlo elogiar, como en otras ocasiones. Tenía que concentrar su especial atención en la actitud de sorpresa que debía causarle la lectura de la terrible carta en que se descu-

Digitized by Google

bre el motivo de la muerte de Leonora. Su sorpresa ha debido, pues, ser gradual, y pintar la amargura del que se ve de improviso causa ó responsable de que se haya cometido el mayor de los delitos, un asesinato. Pero sin aguardar el oportuno momento, desde antes de imponerse del contenido del papel que le extiende Don Juan, comenzó á afanarse, como si ya supiese lo que iba á leer.

Excitamos á la compañía á que repita la pieza, á ver si la sociedad bogotana, despertándose de su proverbial indolencia, acude á aplaudir los esfuerzos de un talento joven que si hoy no más — en los albores de su existencia literaria — produce un ensayo muy digno de estímulo, mañana, con más escuela, será honra de nuestras letras. El señor Fernández debe estar seguro de la gratitud de la sociedad bogotana por el interés con que ha puesto en escena este drama, producto de un ingenio colombiano.

La juventud afecta á esta clase de espectáculos y en camino, como el señor ESCOBAR, de buscar la codicia-

Digitized by Google

da gloria de las letras, estaba allí y aplaudió con empeño que la honra el ensayo dramático de ESCOBAR. Vimos con positivo gusto á Mac-Douall, Vezga [José María], Añez [Julio] Uribe (Juan de Dios), Lozano (Pedro), Porras (José Ángel), Alcázar (Ismael), Pinzón (Nicolás), Patiño (Alejo María) y algunos más que sin duda olvidamos.

Un talento se apaga y otro nace.

Muere Obeso que tanto prometía para la poesía lírica, y ESCOBAR se exhibe con la aureola brillante de un autor dramático que va en pos nada menos que de las huellas del glorioso Echegaray....

Quiera Dios concederle una suerte más propicia y fecunda, que la de nuestro lamentado amigo Obeso!....

Digitized by Google

Nicolás Pardo

Se ha dicho y repetido muchas veces que las agitaciones de la política entraban frecuentemente entre nosotros el cultivo perseverante y provechoso de las letras. Y los nombres de Vargas Tejada, Caro y Arboleda ocurren en seguida en confirmación de tal aserto. Y si descendemos de la categoría de los genios á la de los hombres ilustrados que sobresalen por su inteligencia aun cuando sus facultades no sean de primer orden, encontrarémos que también tiene aplicación inmediata y oportuna tal afirmación. Ejemplo nos presenta el distinguido abogado y servidor público Nicolás Pardo, quien en su corta y lucida carrera brilló más en la defensa y práctica de

Digitized by Google

los principios de su causa y en el desempeño administrativo de los puéstos que ocupó, que en el estadío de la prensa y en los libros que contienen la relación de sus impresiones de viaje por el Oriente y Europa. (1)

Figuró PARDO en las Asambleas y Congresos, y ayudaba á dilucidar las cuestiones que en esos cuerpos se suscitaban, con su fácil palabra, que si no era verbosa y brillante, al menos mostrábase siempre impulsada por un espíritu razonador, sincero y cauto, condiciones que avaloraban su conducta cuando administraba justicia en nombre de la ley, y que le dis-

(1) La siguiente es la lista de los escritos que nos quedan de su pluma:

IMPRESIONES DE VIAJE DE ITALIA Á LA PALESTINA Y EGIPTO, por NICOLÁS PARDO — París — Imprimerie Barthier & Cie — 61, Rue Jean-Jacques-Rousseau, 61 — 1872 — vol. de 128 pp.

RECUERDOS DE UN VIAJE Á EUROPA, por NICOLÁS PARDO — Bogotá — Imprenta de "La América" — 1873 — vol. de 252 pp.

Correría de Bogotá al Territorio de San Martín, ó quince días en Villavicencio.— Bogotá — Imprenta de Gaitán — 1875 — folleto de 28 pp.

Acusación del Fiscal del Estado S. de Cundinamarca hecha ante el Jurado reunido en la causa seguida por el "Crimen de los Alisos."—Bogotá — Imprenta de Silvestre y Compañía 1880 — folleto de 81 pp.

Digitized by Google

tinguían señaladamente como particular y como ciudadano. Era Fiscal del Tribunal del Estado cuando surgió la célebre causa seguida á los asesinos de la señora Sofía Sarmiento [el Crimen de los Alisos], y su espíritu sensible abarcó de una vez todas las proporciones de tan horrible crimen que conmovió la sociedad bogotana por la posición social y generoso corazón de la víctima, y porque acto tan cruel clamaba por la necesidad de imponer un ejemplar castigo. Por eso llegó en su ardoroso entusiasmo á proclamar, con enérgico acento, que creía oportuno restablecer en Colombia la pena de muerte, para contener con ella los instintos feroces, de los que sin temor á Dios ni á la justicia humana, sacrificaban la vida de sus semejantes. Este hecho comprueba la sinceridad de sus opiniones y demuestra la franqueza y resolución con que las expresaba, cuando creía que tenía el deber de hacerlo.

Pero si mereció aplauso su conducta en los diversos puéstos públicos

Digitized by Google

que le tocó en suerte desempeñar, consideramos justo afirmar que las especiales condiciones con que contaba para servir los empleos del ramo consular y del diplomático le dieron ocasión de lucir su talento en tan notable campo. Fué en 1870 cuando el General Eustorgio Salgar le honró con el nombramiento de Cónsul General de la República en Roma, y, la verdad sea dicha, logró sobresalir en el ejercicio de tales funciones y mostrarse en toda ocasión á la altura del puésto.

De genio afable y cortés, extricto en cumplir las atenciones sociales, y animado á toda hora del encomiable deseo de hacerse simpático, supo cultivar y ensanchar las numerosas relaciones que su posición social le daba en Roma, logrando despertar general simpatía por el nombre colombiano, establecer en algunas ciudades importantes de Italia agentes que han desempeñado *ad-honorem* el puésto de Cónsules de nuestro país y que llegado el caso han prestado oportunos servicios y atenciones á algunos viajeros colombianos.

Digitized by Google

En la capital del Reino de Italia obtuvo señaladas distinciones, como por ejemplo la de ser nombrado Presidente Honorario de la Sociedad de Beneficencia de esa ciudad, y después en la de Nápoles la de Miembro corresponsal de la Banca Agraria.

En París publicó en 1872 su libro IMPRESIONES DE VIAJE de Italia á la Palestina y Egipto, con una ligera introducción escrita por el literato don José María Torres Caicedo, y en la cual este escritor hace justicia al talento de PARDO en los siguientes términos.

"Entre esos escritores [los colombianos que han visitado el Oriente] figuran el malogrado y amable Cordonez, el melancólico y honrado Duque, el emprendedor y espiritual Tanco Armero, el sensato y modesto Posada Arango, el ilustrado y virtuoso monseñor Restrepo, el amable y sencillo Borrero."

"Y hoy viene á presentarse en las filas de esos atrevidos viajeros el señor doctor NICOLÁS PARDO, joven de

Digitized by Google

altas dotes intelectuales y de cultas maneras."

El libro comprende la descripción rápida del viaje de dos meses que hizo el autor desde Brindis [puerto de Italia] á la Judea, la Samaria, la Galilea, la Fenicia, el Líbano, y la parte más importante del Egipto, lugares de la Tierra Santa que recorrió detenidamente. Está escrito en estilo natural y claro, amenizado con todos los recuerdos y datos históricos de mayor importancia que suministran la tradición y los libros sagrados, y salpicado de reflexiones sobre el estado moral y material de esos pueblos y de juiciosas observaciones sobre los medios que podrían emplearse para desarrollar allí el progreso del siglo y las bases de civilización que tienen por fuente el cristianismo. Como lunares podrían señalarse las incorrecciones y descuidos del lenguaje y la rapidez con que á menudo desarrolla la narración del itinerario de su viaje, siendo lo último excusable, como que todo viajero puede y debe hablar sólo de lo que

Digitized by Google

le llame la atención y no de lo que le disgusta ó considera de poco interés. Y sólo por el hecho de creer que hubiera podido dar más extensión á las páginas de su viaje estamos afirmando, sin pretenderlo, que la lectura de éste no fastidia, sino que antes bien complace y entretiene.

Lo cierto es que la publicación de esta obra le valió elogios de la prensa bogotana y aun europea, y en Florencia la publicaron traducida al italiano en *Il Pellegrino in Terra Santa*, y en Roma en *La Gazette des Etrangéres*.

Con semejantes muestras de aprobación que muy pocos de nuestros autores han alcanzado, debió sentirse con bríos para continuar el camino felizmente empezado, y á poco de su regreso á la patria publicó sus RECUERDOS DE UN VIAJE Á EUROPA. Más que el título apuntado habría convenido á este nuevo libro el de Recuerdos de dos años en Italia, ó el de viajes por este país, puesto que de Suiza, Francia é Inglaterra, que son las demás naciones de que trae

Digitized by Google

algunas noticias, son éstas tan cortas que apenas llenan unas veinte páginas de la obra. Por lo que hace al conjunto es interesante ; en lo general la relación del viaje está mucho mejor escrita que el de la Tierra Santa ; más meditada en la redacción, aun cuando, lo mismo que la primera, adolece de algunos defectos. La segunda tiene estilo más abundante en frases poéticas ; mayor número de comparaciones, juicios más detenidos sobre algunos puntos importantes de la política italiana de 1870 á 72 — época de su viaje á Italia y de su residencia en Roma como Cónsul —, y en algunos pasajes en que acude á la historia, á la marcha de la humanidad al través de los siglos, á los progresos de la ciencia, etc., se descubren sus opiniones, calurosamente liberales y demócratas.

Fíjase el itinerario de nuestro viajero desde que llega á Santamarta, donde visita de preferencia, y movido por férvido entusiasmo, la Hacienda de San Pedro Alejandrino, tumba del Libertador ; describe luégo rápi-

Digitized by Google

damente á Colón, Panamá, Kingston, Jacmel y San Tomas y su arribo á las Costas de Europa. De Italia nos da, en su mayor parte, una sucinta idea de los principales monumentos que la hacen tan notable como centro de las bellas artes, y se complace en describir, á grandes rasgos, la fisonomía de las ciudades más importantes como Turín, Milán, Florencia, Roma, Nápoles y Venecia, sin olvidar enlazar á los datos históricos, topográficos ó estadísticos las impresiones particulares más notables y todo aquello que juzga pueda interesar de algún modo á los lectores. Por lo que á Francia se refiere merecen mencionarse las páginas que consagra á Lamartine, las más sentidas y mejor escritas del libro. La pintura animada y expresiva de algunas bellezas romanas que conoció, y la vehemencia de su lenguaje, florido en no pocos pasajes, y siempre demostrativo de buena imaginación, nos hacen pensar que si se hubiera dedicado al género de la novela, habría descollado en tan difícil ramo, y

Digitized by Google

su forma literaria guardaría muchos puntos de semejanza con el estilo amanerado, aunque para muchos predilecto, del novelista español Pérez Escriche.

Queremos reproducir dos muestras de su estilo, la primera de las cuales puede servir para dar idea de sus facultades como escritor, y la segunda demostrativa de la elevación y nobleza de sus sentimientos.

Óigase en qué términos habla de la ciudad eterna:

"ROMA! No es la elegancia, el gusto, los placeres y el lujo lo que allí se va á buscar :—son sus monumentos, sus obeliscos, sus estatuas, sus fuentes, sus galerías de pinturas y esculturas, sus ruínas, y más que todo, el recuerdo vivo de sus antiguas glorias.

"Para ver á Roma grande y seductora, debe contemplarse al través del prisma de la historia.

"Cuanto no se refiera á las edades remotas, disminuye su prestigio y su magnificencia.

Digitized by Google

"Más hablan hoy al corazón las ruínas del Coliseo, que el arrogante palacio del Vaticano; y las catorce columnas que quedan del *Foro Romano*, valen por todas las soberbias galerías de la plaza de San Pedro!

"El pasado derrama sobre esta ciudad una luz inextinguible!...."

El segundo pensamiento á que nos hemos referido arriba es el siguiente:

"Sólo los obreros del bien son inmortales...."

"Vivir para el bien de las clases desvalidas, llevando la luz donde existen las tinieblas, y regando la simiente de la virtud allí donde podía tener nacimiento el vicio; ser el apoyo del débil y la esperanza del indigente; hacer el bien sin ostentación y sin ruído y sólo por tener la satisfacción de hacerlo, como lo prescribe el Evangelio, y mirar al cielo y nó á la tierra cuando se da la mano al caído y se enjugan las lágrimas del que sufre, eso es ser verdaderamente cristiano y feliz."

Estimulado por la favorable acogida que la prensa dió á sus obras de

Digitized by Google

viajes, especialmente á la que contiene sus recuerdos de Europa, es presumible que le acometiese el deseo de querer agotar cuantos episodios ó asuntos de ese género omitió al escribir y dar á luz sus dos libros mencionados, y así vemos que se dedicó luégo á la tarea de repasar sus recuerdos y de trasladar al papel muchos incidentes que no presentaban mayor novedad, ni atractivo, y que, sin embargo, publicó en *El Verjel Colombiano*, con excepción del titulado *Nadie debe decir de esta agua no beberé*, que apareció en *La Patria*, Revista de Colombia.

Posteriormente aprovechó también una diligencia judicial que le llevó á Villavicencio para escribir y publicar su *Correría de Bogotá al Territorio de San Martín*. Es una ojeada sobre las feraces y ricas sabanas que forman esa parte del Territorio Colombiano, la descripción de los sitios pintorescos del camino y las contrariedades que se sufren en él, el recibimiento que las autoridades locales y sus amigos le hicieron en esos parajes

Digitized by Google

y la indicación somera de algunas mejoras que podría llevar á cabo el Gobierno en aquellas incultas comarcas.

Lástima que en este folleto echara á perder el estilo natural y claro de su pluma con un recargo de epítetos y de exageraciones, con un acervo de frases que, no por poéticas, halagan cuando suelen traerse sin codiciada oportunidad.

PARDO se educó en la capital de la República, pero había nacido en Fómeque el 23 de diciembre de 1834 y allí mismo murió, en el mes de enero de 1881, víctima de una enfermedad traidora y dolorosa, que la ciencia se esforzó en vano por combatir.

Si la muerte no le arrebata tan pronto del seno de su hogar y de la sociedad, que le estimaba, seguro está que sus talentos habrían producido nuevos y más sazonados frutos literarios.

Digitized by Google

Digitized by Google

Luciano Rivera Garrido

Après avoir aimé les âmes
son sacrées.
VÍCTOR HUGO.

La configuración geológica de nuestro suelo, tan variada y caprichosa, imprime sello especial á los habitantes de las distintas comarcas de la República, de tal modo que á las veces creería uno que no han nacido dentro de los límites del territorio colombiano un antioqueño y un boyacense, un costeño y un caucano, etc. En efecto, desde los rasgos fisonómicos hasta el peculiar acento con que cada uno se expresa, todo es diferente, y parece producto, más que de la educación y de los hábitos de cada pueblo, de las influencias clima-

Digitized by Google

térica del suelo en que se ha cumplido el desarrollo físico y moral del individuo. De aquí que no sorprenda en manera alguna, cuando se habla de un antioqueño, oír decir que es muy consagrado al trabajo y tan esforzado para las fatigas como un yankee, porque ya se sabe que tales atributos son peculiares á los hijos de las montañas antioqueñas; ni cuando se trata de un tolimense saber que es franco y honrado á carta cabal; y si de un santandereano, que es de espíritu independiente y carácter levantado, lo mismo que al tratar de un cundinamarqués (ó más propiamente bogotano) que tiene gracia y agudo ingenio, y si de un caucano que es de ánimo entusiasta y de impulsos vehementes y apasionados. LUCIANO RIVERA GARRIDO que como escritor tiene talento fácil, galano y risueño, nació en el pintoresco Valle del Cauca, en la ciudad de Buga, el 5 de Diciembre de 1846, y participa en grado muy notable de las condiciones que distinguen á los hijos de aquellas bellísimas comarcas. Es de carácter impresionable

Digitized by Google

y extremoso en sus afectos; rinde culto á las bellezas de la naturaleza y y busca el ideal de sus aspiraciones en todo aquello que ennoblece al hombre.

Si nuestros recuerdos son fieles fué después de 1860 cuando, por causa de los azares de la política, que tantos males ha causado siempre en el Cauca, vino á establecerse á Bogotá la familia de RIVERA. Hallábase entonces nuestro joven escritor en la edad festiva en que todo es para los ojos de color de rosa y comenzaba á nacer en su ánimo, ávido de emociones, la necesidad de la lectura. Era un buen mozo de talle bien proporcionado, amplia frente, cara y manos muy blancas, de mirada penetrante que á veces encubría cierto sentimiento melancólico. Sus hermosos ojos estaban resguardados por grandes pestañas negras que ocultaban, como con natural velo de modestia, todo el intenso fuego de su alma de adolescente.

Cuando yo le conocí, nuestras habitaciones estaban apenas divididas

Digitized by Google

por un muro, y su familia y la mía se comunicaban con la intimidad de vecinos que simpatizan recíprocamente. LUCIANO había hecho sus primeros estudios en los colegios que regentaban en la capital los hermanos Pérez, en el de los Jesuítas y en el de Santo Tomás de Aquino, cuando era dirigido por don José Joaquín Ortiz. LUCIANO y yo despertábamos á la vida intelectual y éramos en consecuencia entusiastas lectores de versos y novelas, pero era él quien me guiaba con sus consejos ó indicaciones en ese círculo deleitable de lecturas, en que la dificultad para mí consistía en no saber á qué dar la preferencia. En su cuarto, pequeño, pero lleno de luz y de aromas, — porque los rosales del patio despedían fragante olor al arrimo de una enorme mata de curubas que festoneaba la pared, — encontré por vez primera y contemplé embelesado los grabados de los *Tres Mosqueteros*, *Pablo y Virginia*, *El Judío Errante y Graziela*. Y al lado de estos productos del ingenio extranjero lucían también la

Digitized by Google

María de Isaacs y las colecciones del *Mosaico* y la *Biblioteca de Señoritas*. Bien se comprende que LUCIANO no era un lector común. El libro que le impresionaba lo guardaba con el cariño y apego de quien esconde una rica joya para librarla de miradas codiciosas. Había, lo recuerdo muy bien, hasta el arrobador embeleso de un padre contemplando á sus hijos cuando se entregaba á la tarea de arreglar los estantes de su escritorio. Su pasión por la lectura era incesante ; la vehemencia de sus impresiones no se ocultaba ; algo soñador y quimérico, con imaginación ardiente, bien pronto debía sentirse impulsado á trasladar al papel los reflejos de su alma. Así sucedió. Escribía con natural facilidad porque encarnaba sus obras en sus propios sentimientos é impresiones. Pero no se crea que se dejaba llevar inexpertamente de los deleitosos ensueños de la primera edad para lucir sus fuerzas ante el público ; nó, lejos de imitar la generación de 1854, que se prodigó con toda la franqueza aunque poca prác-

Digitized by Google

tica de los primeros años, cuando él quiso exhibirse en la prensa comenzó por escoger un asunto que no le comprometiese ni con el público ni consigo mismo; escribió sobre *el trabajo*, artículo cuyo tema era fecundo y simpático, y que apareció en *La Alianza* periódico de la capital destinado á la clase trabajadora y que redactaba en ese entonces [1867], el señor José L. Camacho.

No hay duda que todo escritor revela en sus obras las influencias morales y el medio ambiente que ha rodeado su cuna. La naturaleza pone también su contingente no pequeño en la labor fecundante de las ideas, y á veces el escritor se deja llevar, sin darse cuenta de ello, de los primeros impulsos que han hecho brotar en su alma el germen misterioso de la inspiración.

Oigamos cómo pinta el hijo de Buga la morada en que se deslizaron, con la suavidad y frescura de la inocencia, los primeros años de su vida:

"La casa en donde pasaron los risueños y tranquilos días de mi infan-

Digitized by Google

cia, dice, [1] está rodeada de elevados y tupidos bosques bellos y lujosos con toda la belleza y el esplendor con que la pródiga naturaleza ha engalanado la vegetación caucana. Allí ostentan su compacto follaje los chambimbes, los mestizos y los caracolíes; juguetean con el viento las lustrosas hojas del elevado higuerón, y una que otra palma real no desdeña mezclar su recto y contorneado tronco y su elegante copa á los demás árboles que forman aquel conjunto variado y hermoso.

"Bajo las frondosas enramadas y á la sombra de aquellos palios de verdura, crecen el arrayán, el perfumado varejón y una multitud de arbustos de menor cuantía, adornados todos de brillantes y aromadas flores. En algunas partes las trepadoras, asidas de las ramas, y de los troncos forman frescas grutas que convidan al descanso y á la meditación; y un gran número de avecillas de variado color y melodioso canto, revolotea

(1) *El Ave-Viuda*, artículo publicado en el número 42 de *El Condor*, de Medellín.

Digitized by Google

por entre las ramas, picoteando las sabrosas guayabas ó prestando vida y animación al bosque, con sus conciertos armoniosos.

"Inclinado mi espíritu desde muy temprano á la contemplación de la naturaleza, gustaba yo de retirarme á esos bosques silenciosos y perfumados, en las tardes serenas, cuando el sol, después de trasponerse, dejaba sus huellas luminosas en el poniente, y extendía sobre el inmenso cielo un palio azul, espléndido dosel destinado á la reina de la noche.

"Escogía para lugar de reposo y de contemplación, una bonita plazoleta circundada de altos hobos, arrayanes y guayabos. Á mis pies discurría silenciosa una cristalina fuente que formaba más adelante un diáfano laguito; sobre mi cabeza, al través de las verdes ramas de los árboles, brillaba el cielo, este cielo caucano lleno de luz, de poesía y de belleza; y muchos pajarillos de vistoso plumaje y variada figura, libaban en el claro arroyuelo ó trinaban dulcemente, saltando entre la yerba...."

Digitized by Google

Ese seductor éxtasis de poeta de la naturaleza y de poeta de los sentimientos íntimos del corazón, ha prevalecido luégo como sello distintivo de todos los escritos de nuestro amigo. Pueden dividirse sus producciones en tres órdenes distintas, á saber: los artículos con que, en los albores de su carrera, contribuyó para *El Hogar*, *La Fe*, *El Museo Literario*, *El Bien Público*, *El Eco Literario*, *La Revista* y *La América*, de Bogotá; *El Condor* y *El Oasis*, de Medellín; *El Cauca*, de Popayán, y *La Esperanza*, de Guayaquil; las novelitas que pudiéramos llamar de salón, y las relaciones de viaje que exhiben ya en él un lado de filósofo y de pensador.

Había apenas cumplido veintidós años cuando ya contaba entre los manuscritos de su gaveta dos episodios novelescos, *El Sargento Pedro* y *La Novia del Desertor*. Estas producciones, con otro cuadro igualmente novelesco y un bosquejo descriptivo de la montaña de *El Quindío* (recuerdos de viaje), formaron un librito

Digitized by Google

que se publicó con el título general de *Ensayos Literarios* de LUCIANO RIVERA G.— 1871—Bogotá— Foción Mantilla, Editor— 83 pp.

La Novia del Desertor es una novelita de argumento interesante, sentimental y verdadero. Tan verdadero, que si no nos equivocamos forma parte de los recuerdos juveniles de nuestro querido amigo, quien, cuando escribía esas páginas, debió sentirse conmovido por ideas profundamente melancólicas, que despertaban en su alma las tristes reminiscencias de la época cruel de guerra civil en el Cauca. Los paisajes que allí pinta, existen todos: desde las majestuosas cordilleras hasta los fragantes bosques y las parleras fuentes.

El asunto del *Sargento Pedro* le fué inspirado por una lámina de costumbres francesas que suponemos adorna aún el cuarto de costura de una de sus hermanas. Es una bella litografía, iluminada con esmero, que representa á un viejo veterano, retirado del servicio por inválido, y que, sentado en la puerta de su cabaña, en

Digitized by Google

una pintoresca aldea de Saboya, enseña el ejercicio militar á tres de sus pequeñuelos. Una vid escala el muro y forma festoneadas guirnaldas en el umbral: en el horizonte se dibujan los techos de otras cabañas y la aguda torrecilla de la iglesia parroquial, y un cielo azul corona el conjunto.

En *La venganza de una mujer* (tercer cuadro novelesco de los *Ensayos)* se echa de ver por los resortes dramáticos que emplea, cuánta ha sido siempre su afición á la lectura de novelas francesas. El final es algo inverosímil, pero el conjunto despierta interés.

El Quindío es una pintura animada de la vía que atraviesa los Andes centrales y pone en comunicación el Cauca y el Tolima. Bosques, serranías, farallones empinados, agrestes y vastas soledades, magníficos palmares, arroyos, flores, aves, cielo, todo es copiado del natural. Era en el mes de Junio de 1869 cuando regresaba al suelo natal acompañado de su venerable padre, y deleitado con la contemplación de esa naturaleza primi-

Digitized by Google

tiva, recreóse en copiar ya la selva majestuosa, ya la perfilada sierra que confunde sus cimas con las nubes, ya la catarata atronadora que salta de roca en roca, hasta perderse en algún abismo ignorado, ya la choza del laborioso campesino antioqueño, huesped ocasional de esas breñas ó la figura impasible del *carguero* de Ibagué. Su paleta no desdeña ningún pormenor que pueda dar relieve y verdad al cuadro: el musgo que cubre las ramas, el liquem que abriga las peñas, la corriente del oculto arroyo, el ave de multicolor plumaje y de canto maravilloso, los tonos intensos del cielo de la tarde ó las tintas rosadas de la aurora.....todo ha sido allí trasladado con particular esmero y con mano de artista.

Á fines de 1871 dejó la ciudad natal dirigiéndose por la vía terrestre á Quito. Tanto por la clase de lecturas que siempre ha preferido, como por la tendencia melancólica de su espíritu y por la naturaleza pródiga y bella en medio de la cual ha pasado la mayor parte de su vida, su pluma

Digitized by Google

tiende siempre á ser descriptiva más que todo. De manera que este viaje era una ocasión propicia para ejercitarse de nuevo en un género que siempre atrae y cautiva. No la desaprovechó, que de la capital del Ecuador dirigió al señor Foción Mantilla, editor entonces de *El Bien Público*, cinco extensas cartas que forman la relación de sus impresiones, y que llevan por título *De Buga á Quito*, y en las que enumera rápidamente las poblaciones, paisajes y sitios que llamaron su atención ; describe con vivos colores la capital de la República hermana y da una idea muy completa de las ruinas de Ibarra, ciudad destruída, como todos saben, por el terremoto de 1868. Su permanencia en aquella ciudad fué favorable á sus aficiones literarias, porque allí compuso la que puede considerarse quizá como su mejor obra, *Un sentenciado á muerte*, novelita que apareció también en las columnas de *El Bien Público*.

Como el argumento de ella no carece de originalidad, conceptuamos

Digitized by Google

oportuno dar una sucinta idea de él. Es como sigue:

Desagradado nuestro autor por las persecuciones inmerecidas que contra él y su familia ejercían los partidarios del Gobierno en una de nuestras incontables guerras civiles, determinó emigrar, siquiera fuese por poco tiempo, á "Monte – Azul," desierta é intrincada montaña del valle del Cauca, en donde acompañado únicamente de su fiel sirviente, vive algunas semanas en medio de las selvas. Un día en que la necesidad de proveerse de caza aparta á amo y criado de las señales que en el bosque les sirven para encaminarse de nuevo á su cabaña, tropiezan de improviso con un hombre de aspecto extraño y cuya barba y vestido denotan que lleva largo tiempo de habitar aquellos solitarios parajes, pero su figura, aunque en estado semi-salvaje, más bien predispone en su favor. Encuéntranle acompañado de un negro.

El sitio, y la soledad, que es tan buena compañera de los que sufren, reúne á los cuatro, y en breve Fran-

Digitized by Google

cisco Endara, que lleva veintiséis años de vivir allí escondido, les refiere su propia historia: la de *un sentenciado á muerte.* Cuéntales que era muy joven cuando, separado de sus padres para ir á estudiar en la capital, regresó algún tiempo después á su pueblo nativo, en donde se enamoró locamente de una muchacha arrogantísima. Pero que el padre de la niña no convino en dársela por esposa, y antes obligó á ésta á un matrimonio inconsulto é impremeditado con un hombre á quien no amaba, ni podía amar. La noche del día de la boda, Endara, dejándose llevar de la pasión violenta de los celos, penetró, saltando las paredes del jardín, á la casa de su amada, y como llegasen hasta su vista los resplandores de la cámara nupcial, no se contuvo yá, sino que se lanzó ciego hasta el aposento en donde estaban los novios. Trabóse allí de voces con su rival, á quien, en un momento de desesperada defensa, hirió de muerte. La justicia buscó, naturalmente, al autor del crimen, y Francisco, que había huído del lugar

Digitized by Google

del suceso, para evitar que se acusase á la infeliz Dolores de haber dado muerte á su esposo, confesó su crimen y se constituyó en responsable. Entonces le sentenciaron á muerte.

Pero un día antes de la ejecución, y en presencia de su fiel sirviente Bruno que le acompañaba y servía en sus desgracias como un amigo inteligente, bebe cierta cantidad de láudano que en apariencia le deja sin vida. El médico á quien llaman le da por muerto y ordena que le entierren. Bruno se encarga de llevarlo hasta el cementerio y de darle sepultura, operación que gustosos le ceden los guardas de la cárcel. Mas antes de arrojarle en la fosa pretende arrancarle una guedeja de cabello, y á este esfuerzo Endara vuelve á la vida y huye de aquellos sitios en brazos de su fiel compañero á lo más intrincado de "Monte-Azul." Allí le sigue algún tiempo después Dolores, casada ya con él en secreto: pero cuando su amante esposo, más dichoso y confiado que nunca no vive sino para ella, la muerte pone fin á la

Digitized by Google

existencia de su heroica compañera. Desgracia final que da al cuento la moraleja de que el que mata, aun cuando sea en defensa de su propia vida, queda como señalado con indeleble expiación que un día ú otro cumplirá.

También tiene aliciente dramático la novelita que escribió con el título de *Una Aventura Marítima*, publicada en la *Revista de Bogotá*. Viajaba el autor de Guayaquil á Panamá, y sobre la cubierta del vapor en que verificaba la travesía encontró un individuo de aspecto original, quien, hablándole de los engaños del mar, le refirió una aventura digna de la pluma de Edgar Poe.

Fué el hecho que el mismo individuo se encontró en una ocasión víctima de una deshecha tempestad á la que sobrevino una *calma chicha*, que los tuvo á él y á sus compañeros inmóviles largos días mar adentro, por haber perdido el vapor en la borrasca, la brújula y los mástiles. El hambre y la desesperación acabaron al fin con todos los del vapor, no salvándose

Digitized by Google

sino el narrador que por milagro escapó *para contar el cuento.*

También publicó en la *América Literaria* un juicio crítico sobre la novela del doctor Samper, UN DRAMA ÍNTIMO, y dos artículos titulados *La Visita del Obispo* y *Un cuento que pudiera ser historia.* En éste censura, en forma anecdótica, los peligros á que la vanidad y el orgullo arrastran á la mujer.

La inquieta imaginación de nuestro amigo y el deseo de ilustrar siempre su mente, le han llevado tres veces á Europa, en 1874, en 1878 y en 1883.

Las impresiones de su primera excursión están consignadas en un volumen que lleva el siguiente título: DE AMÉRICA Á EUROPA. Recuerdos de viaje por LUCIANO RIVERA GARRIDO. —1875—Imprenta de Materón—Palmira—210 pp.—Esos apuntes tienen una naturalidad y frescura que encantan y están llenos de datos curiosos sobre todo aquello que más impresiona á los sur-americanos, al llegar por primera vez á París.

Digitized by Google

Las líneas destinadas á narrar la travesía efectuada en el vapor "Santa Rosa," desde la bahía de Buenaventura hasta Panamá, la descripción local de ésta y del camino de ferrocarril que conduce á Colón, el arribo á Curazao y San Thomas, y luégo á Cherburgo, constituyen, con las primeras páginas en que habla de la capital de Francia, lo más interesante y de novedad en el libro, sin que esto signifique que carecen de mérito las consagradas á la descripción de algunas ciudades importantes de Italia como Turín, Roma, Nápoles, Venecia y Milán, y en particular las llenas de unción y de sentimiento religioso en que habla de Lourdes y de cuanto al milagro de Bernarda se refiere.

El libro termina con una página sobre Lóndres y con la noticia del día en que regresó al suelo natal. (1)

(1) Anotamos aquí los posteriores trabajos de su pluma:

Algo sobre el Valle del Cauca — Impresiones y recuerdos sobre un conferencista — Buga — 1886 — Imprenta á cargo de R. A. Pastrana — 62 pp.

Dónde empieza y cómo acaba — Páginas de la vida de una madre, por LUCIANO RIVERA GARRIDO — Palmira — Imprenta de T. Materón — 1888 — XV y 78 pp.

Digitized by Google

También publicó en Buga 24 números de *El Observador*, periódico destinado á fomentar los intereses locales del distrito de su nacimiento y con sección literaria amena y variada; y de allí mismo enviaba para *El Eco Literario*, de Bogotá, correspondencias firmadas con el seudónimo de *Rivas Gallardo*. Sabemos que entre los manuscritos inéditos que conserva, guarda como trabajos de su pluma á que da la preferencia, las Memorias de un estudiante, escritas por *Rivas Gallardo* y que se propone publicar LUCIANO RIVERA GARRIDO.

Algunos pretenden que, en nuestra época, el ideal del sentimiento ha huído para siempre, quedando apenas refugiado en las novelas románticas ó en el convencionalismo de las formas poéticas de los vates. LUCIANO ha debido dejar sin duda en los zarzales del camino las ilusiones candorosas del niño, pero los desengaños

(Con la fotografía del autor y un prólogo por el señor doctor Abraham Soto).

Ambos libritos fueron recibidos con merecido encomio por la prensa de Bogotá.

Digitized by Google

consiguientes á la existencia no han logrado volverle misántropo ni amortiguar en él la ternura de su entusiasta corazón : al contrario, como todo pecho noble que vuelve bien por mal, han servido para formarle un elevado criterio moral, para dar más lucidez á sus observaciones, y animar su estilo con toques más sentimentales y brillantes y convertirle hasta en filósofo que contempla la humanidad con los ojos de la experiencia, pero que guarda, sin embargo, como preciado tesoro, la espiritualidad del sentimiento.

¡Cuántos quisieran conservar ese depósito sagrado, que es fuerza para el presente y rayo de purísima luz que ilumina las visiones de lo infinito !

Digitized by Google

Digitized by Google

Medardo Rivas

I.

Hay que confesar que me ha tocado venir al mundo en época de constante agitación en las ideas, cuando todos confían en el esfuerzo de su brazo y en la claridad indiscutible de sus raciocinios, sin parar mientes en la obra ya comenzada por otros, ni en las razones de aquellos que se creen autorizados para encarrilar la sociedad por los senderos que les ofrece una larga experiencia de los hombres y de las cosas unida al vehemente deseo del progreso general. Y si á este alarde de nuestras propias fuerzas que nos hace mirar con indi-

Digitized by Google

ferencia las opiniones ajenas agregamos las divisiones profundas que la política colombiana ha sembrado siempre en el país, y el espíritu de antipatía ó simpatía con que se juzgan las acciones de los individuos por sólo el hecho de pertenecer á tal ó cual partido, se vendrá en cuenta de que no es extraño que la generalidad de las gentes conozca tan poco la verdadera fisonomía moral y aun intelectual de muchos colombianos, que si han tomado parte no pequeña en la agitada labor política, han consagrado también no menores desvelos á las diversas y variadísimas faces con que la gloria literaria tienda á sus adeptos. Sugiérenos las consideraciones apuntadas el hecho de que el doctor MEDARDO RIVAS, con ser un escritor que reúne á un talento claro las condiciones poco comunes de observador perspicaz é ingenioso, y, lo que es más codiciable en estos tiempos de calculador positivismo, un corazón de poeta para quien parecen sonreír siempre las ilusiones de la primera edad, es, sin embargo, poco conocido

Digitized by Google

y aplaudido en el mundo literario de Colombia.

Confieso que para él, lo mismo que para tantos otros de nuestros hombres de pluma, es una necesidad habitual la de comunicar al papel las impresiones de su alma: la de hablar con sus compatriotas por medio de las mil voces de la prensa; pero nunca escribe tan sólo á impulsos del capricho de satisfacer esa inclinación natural, sino reducido por el encanto de la verdad, atraído irresistiblemente por la aspiración de ver corregidos los vicios sociales; delirando siempre con el loable pensamiento de levantar el nivel moral ó intelectual del hombre, y preocupado con la idea de ayudar á la obra del perfeccionamiento humano á que todos debemos aspirar.

Y tan elevados móviles son constante preocupación en él. Así es que en sus escritos no hace sino trasparentar los generosos propósitos que le animan en el curso ordinario de la vida. Pero un temperamento nervioso como el suyo acoge con extraordinaria prontitud lo que le impresiona,

Digitized by Google

y así se explica por qué algunas de sus producciones aparecen con cierto sello personalista que á otros no gustará, pero que es síntoma irrecusable de la sinceridad del autor y modo manifiesto de la vehemencia con que se comunica con el público.

Le he visto, sí, le he visto repetidas veces agitarse convulsivamente, presa de la más grande inquietud, lanzar miradas deslumbradoras de sus ardientes ojos y levantando los brazos en actitud de implorar compasión, clamar en alta voz y con resuelto ademán contra lo que creía una injusticia de los hombres, una crueldad de la sociedad.

Su espíritu, gozoso y ardiente, ha sido creado para la lucha. Los que no le conocen íntimamente, oyéndole siempre hablar á voz en cuello, viendo la agitación cuasi febril de sus movimientos, aquel llevarse las manos á la barba como si pretendiese arrancársela, y las palabras vibrantes con que se expresa, tentados estarán á creer que aquel que se muestra desenfadadamente bajo una forma exte-

Digitized by Google

riormente dura, es un mal carácter, y que la vanidad reina como soberana en quien con tanto énfasis habla, discurre, comenta y rebate. Mas es preciso saber que en esos entusiasmos no hay sino la disposición natural del que se siente con fuerzas para combatir. Su vehemencia es la que inspira la verdad en las almas generosas. Su manera de decir le es peculiar. Pero allí donde creéis ú os imagináis que no ha de oírse otra voz que la del que con imperioso ademán os habla, dejad escapar el razonamiento convincente, moved tan sólo las generosas cuerdas del corazón y encontraréis la sumisión de un niño, la ternura de una mujer.

No hay duda, nació para combatir; pero el medio ambiente en que ha desarrollado sus afectos, la benéfica atmósfera que ha dado ensanche y vuelo á sus concepciones, ha sido el teatro más á propósito para fortalecer su espíritu en el temple sagrado del amor por la humanidad: si ha trabajado por las necesidades del pueblo, abogando por sus derechos en los

Digitized by Google

parlamentos y en el palenque de la prensa; si como agricultor y *trapichero* se ha quemado á los rayos del sol tropical de las orillas del Magdalena; si ha ido á los campos de batalla á luchar por la causa de sus simpatías; si recorrió la Europa, para estudiar en ella los innumerables progresos de la civilización; si como dueño de un establecimiento industrial ha buscado en el trabajo reparador las fuerzas del hombre honrado para vivir: las verdaderas inspiraciones de su conducta, su elevada manera de ser moral le vienen exclusivamente del hogar.

¿No se dice que las mujeres piensan con el corazón?

Pues sabed que hay hombres que también piensan, aman, estudian y combaten con él.

El doctor Rivas puede como todos podemos en este mundo quejarse más ó menos de las vicisitudes de la suerte, de la ingratitud ó indiferencia de los suyos y de la mala voluntad de no pocos. Pero, llevadle á su casa, colocadle frente á su escritorio, sen-

Digitized by Google

tad á su derecha á su amable y cariñosa Rosa, poned á su izquierda á Angélica que le ha heredado la ternura filosófica del sentimiento; distribuid en contorno de la pareja principal asientos para todos; caramba! su prole es larga! Pero cuidado como vais á olvidar á la que lleva el mismo nombre de su simpática compañera y que ostenta como preciada herencia la viveza de imaginación. No pongáis ninguna silla muy retirada porque allí de seguro irá á colocarse en actitud pensativa y circunspecta, un distinguido nieto de nuestro historiador nacional don José Manuel Groot, digno vástago, que no sólo ha heredado de aquél y de su mismo padre la afición á las letras, sino también el trato benévolo y la seriedad y buen juicio que tanto realzan el carácter del hombre. Y en medio de ese grupo de caras animadas con la rosada frescura de la adolescencia, en ese círculo de estrecha y dulce intimidad, en el que todos á porfía quieren tomar parte en la conversación con la ambicioncilla legítima de querer a-

Digitized by Google

traer cada uno sobre sí la cariñosa mirada investigadora de los dos seres afortunados que presiden la algarabía de aquellas voces juveniles, sobresale la dulce serenidad del semblante de la madre y la mirada amorosa del padre.—Decidme si puede darse algo que mejor exprese los goces íntimos de la familia. Nada que mejor dé idea de la verdadera felicidad interior.... Pues ahí tenéis el secreto de la dicha de quien, dejándose llevar de los impulsos de su amante corazón, ha sabido hacerse un mundo pequeño, pero completo, de su mujer y de sus hijos.

Adiós gloria! Adiós vanidades del mundo! ¿Á qué luchar á brazo partido por todas las libertades imaginables si todos los triunfos de un Gladstone no valen lo que la dulce sonrisa de la amable esposa? ¿Para qué buscar en remotos países la fuente de la prosperidad industrial si tantas fatigas habían de ser á costa de la privación de las inocentes caricias de las compañeritas de la llorada *Minilín?*

Digitized by Google

Pero una aspiración sí era completamente legítima y posible en medio del hogar; la codiciada gloria podía conceder un laurel que reverdecerá siempre, porque es el triunfo más señalado de la civilización, el renombre que premia las labores del espíritu. De aquí que el doctor RIVAS, mirando con negligencia, ó, diremos mejor, obedeciendo á propósito deliberado, diese de mano á muchas de las diversas facultades con que la naturaleza lo dotó pródigamente y haya fomentado en él— sobre todo en los últimos años,-- la única vocación compatible con la tranquilidad y dulzuras de su hogar: el cultivo de las letras.

II

Antiguamente anduvo entre nosotros tan descuidado el cultivo de la literatura como anda de bien aparejado en la época presente.

Inicióse el movimiento intelectual con la creación en 1842 de la Univer-

Digitized by Google

sidad, medida civilizadora y de trascendencia que llevó á cabo el entonces Ministro don Mariano Ospina. En aquella época comenzaroná desarrollar su inteligencia en los claustros de aquel Establecimiento esa lucida pléyade de jóvenes que después han figurado tanto en el país. José María Samper, Teodoro Valenzuela, Próspero Pereira Gamba, Gregorio Gutiérrez González y muchos otros comenzaron á escribir versos y á ilustrarse con la lectura de los libros españoles y franceses.

Á las ideas políticas de entonces, todas de innovación y de cambio, vinieron á agregarse en el campo de las letras las de la moderna escuela romántica que principiaba á ganar innumerables prosélitos, echando raíces en el corazón de los noveles autores y creando en el público gusto marcado por la nueva forma literaria. De modo que por ese tiempo el que no era reformador político, contábase siquiera fuese en las filas de los imitadores de Zorrilla y de Espronceda. Y quizá todo coincidía para que el

Digitized by Google

romanticismo ganase favor en el público, así como por momentos aumentaban la admiración más pura y el culto fervoroso que esa nueva forma literaria tan bella y seductora despertaba en todos.

Proclamábanse en la discusión política ideales que se creían perfectos, y el tiempo ha venido á probar que algunos eran irrealizables en la práctica. *Libertad, igualdad, fraternidad*, eran voces que sonaban por dondequiera y que á menudo servían de baluarte á los abanderados de nuestros partidos. No queremos con esto desconocer el noble entusiasmo y las generosas aspiraciones que los reformadores de entonces abrigaban. Su obra pudo haberse exagerado, pero la intención que la inspiró y las necesidades sociales que le dieron vida é irresistible impulso fueron poderosas, que ya se sabe que en el mundo moral hay leyes tan precisas y oportunas como en el orden físico. Núcleo respetable de las ideas que privaban en la república en aquella época, fué la sociedad llamada "Escuela Repu-

Digitized by Google

blicana," instalada el 25 de Septiembre de 1850, en Bogotá, á la que concurrieron las inteligencias liberales, á lucir en abierta liza en todos los campos del saber humano, que allí se empeñaban tanto en reformar las instituciones como en los progresos de la ciencia y en imitar á porfía — si era posible hasta exagerándolos — los modelos de Zorrilla, los Bermúdez de Castro y aun Abigaíl Lozano y José A. Maitín.

El doctor RIVAS que entonces abría su alma de adolescente á los dorados ensueños de la juventud, tenía que figurar, y figuró con honor entre los que en aquella sociedad se distinguían por la verbosidad de su palabra, por la fe en sus propósitos y por el ardiente entusiasmo de que estaban animados. Y, como fácilmente se explica, mientras más levantadas y filantrópicas eran las tendencias que, políticamente, estimulaban á esos jóvenes, tanto más naturalmente se desarrollaba en ellos el apego al romanticismo, que por su ideal espiritua-iista tenía que parecerles el *nec plus*

Digitized by Google

ultra de lo inmejorable. ¿Á quién sorprenderá, por tanto, que todos los exaltados republicanos que se congregaban en el Salón de Grados fuesen poetas ó picasen de tales? Este era un gran recurso también para atraerse las simpatías y la atención del bello sexo. Así podían propagar con más facilidad y éxito sus teorías. El doctor RIVAS pagó tributo, como la generalidad, á la pasión por los versos, y cierto que su corazón de poeta debió hacerle comprender, desde entonces, todo el irresistible encanto de esa "consoladora hija del cielo." Tuvo, sin embargo, el buen gusto de no mezclar la política á sus cantos. Todas sus composiciones tienen por asunto ú objetivo, la familia, el hogar, la soledad, la amistad, etc. En todas hay arranques de verdadera naturalidad é intención, y sobre todo, sentimiento; pero formadas en el antiguo molde que daba la ley y era de moda en la época en que comenzó á ensayarse en pulsar la lira, hoy no presentan mayor aliciente, porque el

Digitized by Google

gusto ha cambiado, ni tampoco es ésta la faz principal de su carrera como escritor. El comenzó á hacer sentir su pluma en la lucha por sus ideas. Esforzado atleta de una causa primero combatida y después triunfante, luchó con ánimo incontrastable hasta coronar la cima, después ha defendido la obra con resolución y con firmeza, pero sin herir al adversario caído, ni mucho menos invadir el terreno vedado á toda discusión caballerosa y honrada....

En el ameno campo de las bellas letras las condiciones principales que dan realce y validez á su galano y atractivo estilo son: la observación sagaz de nuestras costumbres, vicios y defectos, y la tendencia, humanitaria y generosa, de corregir lo malo y de abogar siempre por los derechos de la humanidad desvalida.

El primer tomo de sus obras [1]

(1) Los libros y folletos que ha publicado son éstos: CONFERENCIAS SOBRE EDUCACIÓN DE LA MUJER leídas en el Colegio de la Merced, por el Inspector MEDARDO RIVAS — Bogotá — Imprenta de Medardo Rivas — 1871 — 1 vol. de 190 pp.

LA POLA, drama histórico en cinco actos por ME-

Digitized by Google

publicado en su imprenta el año de 1883 en edición que puede citarse como la más nítida y lujosa de las que se han hecho en el país, es una escogida colección de 52 escritos en prosa y 34 composiciones en verso que le muestran, ante todo, como experto observador, que pinta las costumbres con habilidad y gracia suma, y que entretiene corrigiendo. *Castiga ridendo mores.*

La facultad imaginativa que posee, condición nada común entre nosotros, hace que imprima vida y sature de

---

DARDO RIVAS — Á la memoria de los Próceres de la Independencia — Bogotá — Imprenta y Estereotipia de Medardo Rivas — 1871 — 1 vol. en 4º mayor de 105 pp.

CONVERSACIONES SOBRE FILOSOFÍA por MEDARDO RIVAS — Publicación de la *Revista de Colombia* — Bogotá — Imprenta de Medardo Rivas — 1873 — 1 vol, en 8º de 223 pp.

OBRAS DE MEDARDO RIVAS — Parte Primera — Novelas — Artículos de costumbres — Variedades — Poesías — Bogotá — 1883 — Fernando Pontón, Editor— 1 vol. en 4º mayor de 596 pp.

En memoria de Gabriel Reyes Patria, general de Colombia — Bogotá — Imprenta de Medardo Rivas — 1884 — folleto de 34 pp.

OBRAS DE MEDARDO RIVAS — Parte Segunda — Viajes por Colombia, Francia, Inglaterra y Alemania — Bogotá — 1885 — Fernando Pontón, Editor — 1 vol. en 4º mayor de 694 pp., adornado con el retrato del autor y varias vistas de edificios europeos.

Digitized by Google

colorido espontáneo los productos de su ingenio. Y luégo, cuánta facilidad para redactar; para él no hay dificultades. Todo consiste en que á tiempo de ir á estampar sus ideas, que brotan atropelladas, y traza sobre el papel en rápidos y desiguales caracteres, no se interponga algún asunto material, un ligero incidente doméstico, una noticia social desagradable, pórque entonces, aun cuando el escrito esté ya comenzado, arroja lejos de sí el papel y de seguro que cuando acometa de nuevo el ocuparse en el asunto que le preocupaba variará el plan y dará más brillantez á las ideas. El llenó, casi solo, las columnas de la *Revista de Colombia*, durante el tiempo que publicó este importante periódico mensual (1),

(1) La *Revista de Colombia* apareció en Bogotá desde 25 de Marzo de 1868 á 13 de Febrero de 1872; y en su segunda época desde el 21 de Febrero de 1873 hasta el 16 de Enero de 1874 — Era revista mensual, de bastantes páginas; consagrada á la política, literatura y noticias, y en ella publicó un largo estudio crítitico titulado *La Condición del pueblo en Colombia* y vieron también la luz pública, por primera vez, muchas de sus novelas y poesías.

Antes de esta revista el doctor RIVAS había sido Redactor de *El Liberal* 1869—70; y de *El Siglo*, éste

Digitized by Google

para el cual escribía novelitas y cuentos con tanta prontitud y facilidad como si se tratase de artículos sobre la política diaria. Algunas de estas producciones aparecieron firmadas por *Emilio Souvestre*, seudónimo que escogió, bien se comprende que no por vanidad de parangonarse con aquel popular escritor, sino con el fin de despertar la curiosidad de los indolentes bogotanos y obligarlos á leer, llevados de la fama y nombradía del citado novelista. Quizá también con esto no hizo sino pagar tributo inconsciente de admiración á un autor que debe serle favorito por la influencia que se comprende han ejercido en su estilo la lectura de las obras de aquél. Así publicó sus novelas *Jacinta*, *Tradiciones de Tocaima*, *Memorias de un ajusticiado*, *Dolores*, *Historia de una rosa*, *Las dos*

---

en compañía de Salvador Camacho Roldán y de Antonio María Pradilla.

El Americano, de París, publicó el retrato del doctor RIVAS, con una noticia biográfica en que él conocido escritor don Hector F. Varela elogia la vida pública de aquél, y en donde da cuenta de los importantes puéstos oficiales que ha servido en su país.

Digitized by Google

hermanas [cuyo asunto principal, histórico, por referirse al duelo que tuvo en Bogotá Francisco Miranda, fué mejor explotado por el literato venezolano don Celestino Martínez].

Faltan en su libro algunos ocurrentes cuadros de costumbres, y no nos explicamos por qué dejó de incluir en esa colección las comedias en un acto que había insertado en su revista con los títulos de *La Falta de orden*, *El Socialista* y *La Lección de una novia*, todas levantadas sobre asunto nacional, y aun cuando de corto desarrollo en su argumento, animadas en el diálogo y con verdadera tendencia á llevar á la escena los hábitos característicos de los colombianos.

Estos ensayos dramáticos en el género ligero que nosotros designamos con el nombre afrancesado de *petipiezas*, son, sin duda, mucho más naturales y felices que su drama histórico *La Pola*, en cinco actos y en prosa, y que fué impreso también en esmerada edición y con una viñeta litografiada que representa caprichosamente á la heroína.

Digitized by Google

Como se comprende, para escribir esta obra el doctor Rívas se inspiró en el mismo patriótico episodio que dió vida á la pieza de igual título del señor Genaro Santiago Tanco. Conserva en ella la verdad histórica del sacrificio efectuado por la hija de Guaduas, bien que en los accesorios con que da aliciente y vida á su creación dramática, hay mucho de novelesco y de imaginativo. El acto cuarto tiene bastante mérito por el interés que despierta y aun por la viveza y naturalidad del diálogo. El golpe con que termina, aun cuando no está justificado, es de efecto. En el último la apoteosis de la heroína completa el asunto, que debe inspirar levantadas ideas de patriotismo en el ánimo de los espectadores. El personaje González — que es el malvado de la pieza — es, como carácter, el único que se destaca y está bien sostenido desde el principio hasta el fin; el Jacobo, muchacho de quince años, tipo de gracioso, no es natural, ni simpático.

Además, el acto primero carece de

Digitized by Google

espontaneidad y de vida. La trama es floja, y no siempre está justificada, y sólo el interés que despierta por ser argumento histórico, en que se enaltece el sacrificio de la hija del pueblo, logra fijar la atención. Nótase también que el perfil de Pola apenas está delineado; es una de las figuras imperfectas del cuadro, que no logra impresionar ni con su acción, ni con sus palabras, y cuyo recuerdo fácilmente se borra de la imaginación por la falta de colorido acentuado con que el autor nos la exhibe.

Pero nuestras apreciaciones sobre *La Pola*, nos han alejado del propósito de decir algo más sobre el escogido material que forma el primer tomo de las obras del doctor RIVAS.

Además de las siete ú ocho novelitas que contiene el volumen, figuran en él las descripciones originalísimas de varios tipos nuéstros tales como *El Estudiante*, *Ovidio*, *Don Querubín*, *El Comerciante* y *El Cosechero*; la crítica, amarga pero muy intencionada y expresiva, sobre los vicios de

Digitized by Google

la capital, escrito que por sí solo bastaría para darle reputación de pensador y de filántropo; *La Escuela Ayer* y *La Escuela hoy*, que, con *Un viaje á Paicol en busca de Perdomo* y las *Contrariedades de un Redactor*, proporcionan una lectura animadísima y entretenida como que son artículos de costumbres de mucho mérito. Especialmente el último de los citados es divertidísimo por los salerosos chistes que contiene. Y para formar contraste con la alegre sátira ó con las fantasías puramente románticas figuran en aquellas páginas tres escritos sentimentales que demuestran la nobleza de su corazón, *El Retrato de mi madre*, *La Fiesta de los pobres* y *El Rosario al amanecer*, que no se leen sin experimentar aquel estremecimiento nervioso que siempre produce la admiración de la virtud y el dolor que nos causa la triste separación de los seres queridos.

Del lindo artículo *El Rosario al amanecer*, copiamos aquí el siguiente párrafo descriptivo:

"No es posible pintar mi alegría

Digitized by Google

viendo el campo abierto á mis ojos, verde y cubierto todavía con las gotas de agua de la lluvia ; los *potreros* llenos de caballos, que creía míos, porque los miraba sueltos y á sus anchas ; las vacas con terneritos tan lindos como los de los cuentos con que mi madre me dormía, y las ovejas que parecían conocerme porque balaban cuando yo pasaba. Yo gozaba con el viento que agitaba mi sombrero, con el agua que saltaba á las pisadas del caballo y con el canto de las ranas, que, alegres con la lluvia, chillaban en todas las zanjas. El amor sublime de la naturaleza, con sus inmensos goces, sólo existe en el niño : es un destello de la divinidad que, como la inocencia, se empaña con los años y se extingue con el vicio."

El siguiente pensamiento señala la prontitud con que forma animadas y bellas comparaciones :

"El agua es la suprema belleza de la materia, como la virtud es la suprema belleza moral."

En resumen, los escritos en que

Digitized by Google

prevalece la ternura y el sentimiento; las páginas impregnadas del ámbar deleitable de los recuerdos de la adolescencia; los cantos que ensalzan la virtud callada del hogar y la tendencia constante á ennoblecer el espíritu con la contemplación de lo bueno y de lo bello, son ideales perfectos que no desdeña nunca su fácil pluma. Por eso la señora doña Mercedes Álvarez de Flórez, que escribió un juicio crítico sobre el contenido del tomo á que nos referimos, lo calificó diestramente de "libro para el hogar;" y luego añade: "Muy simpático nos fué desde el principio el del señor RIVAS, porque á las pocas páginas nos convencimos de que éste amaba á su esposa y adoraba á sus hijos."

III

Mucho tiempo hace que su pluma trazó las observaciones que en seguida copiamos, pero fueron tan exac-

Digitized by Google

tas y oportunas que aún hoy en día parecen tener aplicación.

"Los bogotanos — dice — somos tan amigos de nuestra pobre tierra, que, encontrándonos impotentes para remediar sus males, queremos al menos cerrar los ojos para no verlos...

"Á Bogotá venían antes en 1859 los ricos de otras partes á llevar una vida honorable, y sus riquezas, espléndidamente gastadas, repartían el bienestar á toda la sociedad: hoy vienen á Bogotá los arruinados en otras partes á buscar asilo, y su presencia es un nuevo embarazo para la sociedad: antes las casas de comercio de exportación de tabaco y de quinas tenían su asiento en Bogotá y le daban vida y animación; hoy esas casas se han cerrado, y han venido á Bogotá, en busca de trabajo, todos los que sembraban tabaco ó cortaban quinas; antes la sabana enviaba á las prósperas riberas del Magdalena sus inagotables productos y era rica; hoy el Magdalena manda á la sabana sus ganados, y la tiene arruinada; antes la abundancia de capitales ha-

Digitized by Google

bía paralizado los estragos de la usura; hoy la usura reina en Bogotá como un déspota, é impone á la sociedad el rigor de sus cínicas leyes.

"Y el malestar, si no la pobreza, alcanza á todas las clases, y todas van bajando en la categoría social, de tal manera que el que ayer era rico, hoy tiene afanes; el que ayer era acomodado hoy es pobre, y éste ha pasado á mendigo, y mendigo que no tiene á quien pedir, porque nadie tiene qué darle.

"En mediode tanta miseria, el Gobierno reparte algunos miles, que producen el efecto de los cuartillos que algunos padrinos arrojan en los bautizos á la multitud de muchachos que aguarda ansiosa á la puerta del templo; una algazara inmensa, gritos de aprobación y de censura, y, por último, riñas encarnizadas disputándose estos cuartillos. Ésta es la causa de que todo cambio político se celebre con entusiasmo y al día siguiente se mire con enojo, y de que adquiera popularidad el que prometa otro cambio. Éste es el

Digitized by Google

motivo de tanta agitación y de tan variadas faces como toma la política en Bogotá, y que en vano procurarían explicarse en otras Naciones; ésta es, en fin, la razón por que los negocios políticos no se tratan con la madurez y reflexión que ellos demandan, sino con la rabia que infunde la desesperación.

"La política es la ocupación preferente, casi única, de Bogotá: de política hablan los corrillos que en las esquinas de la Calle Real hay á todas horas; de política tratan en todas las tiendas de comercio, ya que nada negocian; de política se habla en los talleres á falta de obra para los artesanos; y, ¡cosa espantosa! la política es también la ocupación de muchas mujeres á quienes faltan paseos, bailes y teatros".....

IV

Hay escritores que, sin duda por razón de temperamento y de talento, poseen la facultad de ir mejorando

Digitized by Google

mucho con el trascurso del tiempo y mediante la observación y el estudio de los grandes modelos, y esto es lo que uno seguidamente observa al leer con algún cuidado el libro de viajes del doctor RIVAS, que constituye el 2º tomo de sus obras, publicado en 1885, y en el cual el autor expone, con el mismo natural é insinuante estilo que caracterizan las demás producciones de su pluma, sus impresiones en Francia, Inglaterra y Alemania, no sin hacer también una pintura muy oportuna y animada de la correría desde la capital de la República hasta la orilla del mar. La obra carece en lo general del atractivo de novedad ó de impresiones raras que suministran las relaciones de viaje á países poco frecuentados ó cuando se escriben á medida que el viajero va experimentando las emociones que le causa lo que para él es desconocido, pues desde las primeras páginas se nota que el relato ha sido escrito mucho tiempo después de haber recorrido los lugares que se ocupa en describir; esto, no obstante que la

Digitized by Google

hace perder en movimiento, da ocasión al autor para describir con calma y previa consulta de diversas obras que le suministran datos estadísticos curiosos, y para entrar en reflexiones y meditados juicios, en los que se descubre al hombre de mundo, al pensador y al filántropo-progresista.

Luégo nos tocará comprobar, con algunas citas, que nuestros elogios son fundados. Como estilo más correcto y limpio al par que por la amenidad del relato, se marcan también los avances de la pluma del escritor, quien conduce á sus lectores á donde quiere, con tal arte y suavidad que sería imposible dejar de seguirlo.

Ameniza la narración con multitud de anécdotas, unas de origen bogotano, ó que se suponen tales, y otras de fuente extranjera que ayudan á la variedad y entretienen al lector; y prueba también de que el libro ha sido pensado y escrito muchos meses después de efectuado el viaje, sin el calor de la primera impresión, es el haber intercalado en esas páginas al-

Digitized by Google

gunas de las escritas por el autor en épocas anteriores, como son las consagradas á elogiar la memoria de los poetas colombianos Juan Salvador de Narváez y Germán Gutiérrez de Piñérez y del filósofo Ricardo de la Parra.

Pero, lo repetimos, esta circunstancia no disminuye en nada el mérito del libro, que tiene mucho aliciente para toda clase de lectores; que representa una gran labor y que corresponde muy bien á su objeto principal, como lo comprueban las palabras de un amigo nuéstro que regresó pocos meses hace de Europa, y á quien hemos encontrado leyendo los viajes del doctor RIVAS á tiempo que nos ocupábamos en escribir estas cuartillas.

—¿Qué opina usted de las descripciones de los monumentos notables? Le hemos preguntado.

— Que son admirables; nos dijo. Esto es lo mismo que he visto yo. Y vaya usted á tratar de decir lo que son, á dar siquiera una idea de esos enormes y soberbios edificios, á ver si logra

Digitized by Google

producir un borrón de sus impresiones. Esa es empresa ardua y dificultosa, por eso admiro las pinturas que tan hábilmente nos da este autor, y me congratulo de que sea su nombre una gloria patria.

En seguida aducimos algunas citas del libro que corroboran nuestras opiniones.

Véase un rasgo que demuestra el generoso corazón del autor:

"Algunos hombres, llevados en alas de la fortuna, atraviesan gozosos el sendero de la vida; otros, cargados con el peso del infortunio, lo atraviesan entre fatigas y dolores. ¡Ay! y los dichosos se complacen á veces en echar el peso de leyes inexorables, religiosas, políticas y sociales sobre los pobres que de generación en generación van pasando, sin que la carga llevada por los padres en su peregrinación se disminuya en nada para los hijos.... ¿Valen algo las lágrimas de la compasión?...."

Pensamiento que muchos habían concebido, pero que muy pocos han tenido la entereza de lanzar á la so-

Digitized by Google

ciedad como problema que debe resolverse, es el siguiente:

"Hacer responsable á la mujer, del vicio que mantiene y fomenta la sociedad, es la mayor de las injusticias, y nada más irritante que el desprecio con que las mujeres honradas tratan á sus hermanas que cayeron en la mayor de las desgracias, y cuya suerte agravan, como en otro tiempo se agravaba, sin tratar de mejorar su condición, la suerte de los apestados."

Con dos muestras más darémos fin á las citas que hacemos del libro de viajes:

"La filosofía, la moral y la religión parecen que nacen de una misma fuente; pero para acercarse á ésta hay infinitos y variados caminos, sin que ninguno de ellos lleve al término; y los filósofos, los profetas y los reformadores todos, queriendo enseñar la verdad, sólo muestran algo de lo que han alcanzado á ver de la divina y escondida fuente; pero empeñados en mostrar que ellos solos huellan el recto sendero, y que los

Digitized by Google

otros andan extraviados y perdidos, hacen el camino más largo y difícil, de manera que la vida entera del hombre apenas alcanza á recorrerlo".....

"De todas las formas que ha tomado la esclavitud en el mundo por varios siglos, la más triste, la más degradante, la más miserable es la esclavitud moderna del proletario en Europa. El esclavo asiático acompaña á su amo á la caza del elefante; puede mirar el sol cuando lo lleva en su palenquín; goza en la gloria de su señor, de la que se desprenden rayos que lo cubren, y no tiene inquietud por su porvenir, pues que su amo ha de vestirlo de seda ó de algodón, según su suerte, y alimentarlo para que le dure. Pero el obrero de Europa no tiene un amo á quien servirle ni que se interese por su suerte; jamás ve el sol, ni hay emoción en su alma; nadie lo ama como ama el hacendado sus rebaños; es esclavo del capital, que no tiene corazón ni entrañas; trabaja, trabaja, y nadie agradece su trabajo ni estima sus servicios,

Digitized by Google

Fija en su mente la idea del porvenir siempre funesto, y dueño de una suerte que no puede mejorar ni para él, ni para su mujer, ni para sus hijos, vive en la miseria.

Enferma y no tiene un amo que llame á el albéitar; muere, y á nadie le hace falta, porque mil esclavos más, hambrientos y degradados como él, vienen á pedir su puésto en la eterna labor."……

——

Libro que contiene pensamientos como los que acabamos de citar, es un libro que merece leerse.

Escritor que moraliza, que engrandece y aplaude las buenas acciones, que lucha en favor del débil, que no se deja embriagar con las ostentosidades del lujo, ni seducir por los escaparates recargados de mil fruslerías que constituyen la delicia de los que viven sólo aspirando el tibio ambiente del deleite y no miden ni estiman la sociedad sino dentro del radio que abarca su ser egoísta, que persigue, con el empeño del hombre cristiano y bueno las miserias de los

Digitized by Google

infelices que viven como parias para exhibirlas y pedir en tono de compasión favor en nombre de la humanidad, ése merece que todos le animen, que todos le ayuden y que todos le aplaudan.

El genio deslumbra; la virtud encanta y seduce. Cuando las dos condiciones se hermanan, el hombre ha logrado despojarse de esa tendencia anti-humanitaria á que induce el mal, tan funesta como general, porque lo que más hay en el mundo son pasiones bajas, intereses mezquinos y ruindad de miras. Por eso no todos hablan con vivo acento de entusiasmo en favor de los desheredados del mundo, y cuando alguno empuña en sus manos el estandarte de tan noble causa suele, por querer imitar á Cristo, hasta encontrar verdugos dispuestos á sacrificarlo.

La vida es lucha continuada, pero las aspiraciones del bien siempre triunfan. El que arroja la buena semilla tarde ó temprano recogerá el fruto.

Nuestra voz es el eco justiciero que

Digitized by Google

se anticipa á juzgar al Doctor RIVAS como años más tarde habrán de juzgarle los que lean atentamente sus obras.

El Doctor RIVAS ha combatido con entusiasmo por cimentar los derechos del pueblo y aún puede luchar por tan nobles propósitos, ya que corre parejas con su fuerza intelectual su vigor físico. Nadie puede pensar, por su actitud personal, robusta y animada, que cuenta los años que en realidad tiene [1]. Y, sin embargo, la verdad es que ya es abuelo; que se entretiene con la ternura con que lo hacía Víctor Hugo en balancear sobre sus rodillas á sus graciosos nietecitos.

Ojalá que las auras bonancibles del hogar y la tierna solicitud de su compañera, no vayan á hacerle perder de vista el hervidero de nuestras miserias sociales.

Ojalá que el brillo que sus hijos—como legítimos herederos de su inteligencia — dan en la actualidad á su nombre, no adormezca su pluma, y le

(1) Nació en Bogotá el 5 de Junio de 1825.

Digitized by Google

extranjeros han solido reclamar los daños y perjuicios que por causa de las guerras civiles han sufrido sus intereses en los países de la América Española; y en el segundo nos da una muestra curiosa y original de una *cartatipo*, en que un *pretendiente* más comerciante que *amante* verdadero, se despide de un modo brusco de su novia.

Prescindiendo de estos dos rasgos humorísticos de su pluma, que corresponden á la literatura de tertulias y de *círculo*, y estudiando la índole y el desarrollo de sus cuadros de costumbres, se deduce — si ya no lo supiéramos también por el conocimiento personal del autor — que éste no ha sido nunca escritor *de oficio*, sino mero *aficionado*, y que, á instancias de sus amigos, ha llevado á la prensa algunas de las composiciones que ha producido tomándolas de las bien dispuestas celdillas de observación que hay en su cerebro.

Que el autor tiene talento y gracia natural, observación agudísima y mucha facilidad para comprender y

Digitized by Google

apreciar las bellezas del arte, pruébanlo sobradamente los cuadros á que nos referimos, llenos de animación y de originalidad.

Exento el señor SILVA de responsabilidades en las discordias políticas de la patria, hombre de hogar, y de corazón por extremo sensible; entregado siempre á sus negocios de comercio, que es su manera de ganar la vida, pero entusiasta por todo lo que tienda á civilización y aun por los refinamientos de buen gusto que la moda trae de vez en cuando, las pinturas que produjese su pincel tenían que ser necesariamente las escenas de la vida íntima de familia. Y mirad cómo en medio de aquel conjunto delicado, que nos seduce, que nos conmueve, porque aviva en nosotros el recuerdo del hogar; haciéndonos soñar despiertos con ese mundo en que todos hemos vivido y sentido, aparecen, para realzar el contraste de las líneas, para dar mayor belleza al cuadro y verdad á la acción, el pormenor ridículo de las diarias contrariedades que se sufren en la sociedad, la des-

Digitized by Google

cripción y *mise en scene* de tipos curiosos con que tropezamos á cada instante; los descuidos del lenguaje familiar; las incorrecciones y formas caprichosas que dan al idioma gentes sin cultura, y más que todo, los desaciertos á que arrastra una inconsulta manía de seguir la moda, ó un bien parecer exagerado y fuera de lugar. Tal es la vía que ha recorrido su pluma, explotando con mucha pericia, y, sobre todo, con rara facilidad de lenguaje, los temas oportunamente escogidos. En efecto, todo es natural en sus artículos: decoración y personajes. Diríase que cuantas ocasiones ha puesto la pluma sobre el papel, no ha tenido la más ligera interrupción, ni caprichosa ni obligada: ha mojado una sola vez la pluma en el tintero de su imaginación y el artículo ha salido todo de seguido.

Pero es lo cierto que el buen gusto ha suplido maravillosamente las exigencias más recónditas del arte, y la perfección de la obra oculta el trabajo de observación y el minucioso esmero

Digitized by Google

con que el autor la ha acicalado antes de presentarla en público.

Sin duda que la primordial condición que le distingue es la facilidad de estilo, y por esto hay que lamentar no haya ensayado su pluma en otros géneros distintos de aquél que ha cultivado más por capricho y humorada, que por conquistar fama y nombre.

Y entiéndase que en la facilidad de estilo incluímos naturalmente el buen gusto, la delicadeza en la forma y en las ideas y en especial la verdad de la pintura.

El tino de saber decir las cosas de un modo expresivo y rápido, hiriendo vivamente la imaginación con la copia real de la naturaleza, no es patrimonio común de los que se han exhibido entre nosotros como escritores de costumbres.

Cultivadores de este ramo ha habido que ocupan un lugar distinguido en los anales literarios del país, y que son, sin embargo, lentos en el desarrollo de la acción y demasiado prolijos en su estilo, y que han solido *repetir*, con ligeras variantes, aquellos

Digitized by Google

de sus cuadros que han obtenido mayor eco; cosa esta última que el señor Silva no ha hecho nunca. Es de creerse que huyendo cuidadosamente de caer en semejante peligro, y siempre temeroso de exponer el favor de que goza en el público desde el día en que hizo su aparición en el mundo de las letras, ha sido parco en escribir, y más en lanzar al viento de la publicidad sus escritos. Leyendo seguidamente éstos se observa que pertenecen — con más ó menos intervalo de tiempo — á tres épocas distintas: la primera de 1859 á 61, cuando circulaba como un verdadero *maná* literario el antiguo *Mosaico*, que tantos días de gloria dió á sus autores y al país, y en el cual figuró el señor Silva antes que como autor como agradable y espiritual contertulio. Así vemos que los artículos *Un domingo en casa* (primero que escribió), *Las cosas de las de casa*, *El portón de casa*, *Ponga usted tienda* y *Tres visitas* corresponden muy bien al genio inquieto y burlón de quien se siente con nervio para escribir, y fotografía de

Digitized by Google

un golpe sus impresiones. Hay en ellos intención de hacer reír, y está explotada hábilmente la faz cómica que siempre presenta todo asunto ridículo. Años más tarde, cuando el observador ha madurado ya su juicio por medio de la lectura, cuando más que el deseo de despertar sonrisas pretende el aplauso que merece un escrito que enseña ó que corrige, y cuando su gusto viene á formarse en el molde del hombre de mundo, que ama la verdad y quiere el mejoramiento de la especie, entonces escribe la historia aflictiva de un hombre sin hiel, á quien su buen carácter, su índole bonachona y sincera llevan á pasos precipitados á la desgracia.

Á este artículo, que lleva por título *Y como usted es mi amigo*, y cuya lectura pone de manifiesto la ligereza de los juicios humanos, siguen *Mi familia viajando*, inspirado sin duda en el divertido *Viaje á Ubaque* de don José Manuel Groot, pero siempre escrito con el propósito de corregir y de modificar nuestras costumbres más que de divertir con los variados inci-

Digitized by Google

dentes y peripecias de nuestros caminos; *El niño Agapito*, el más hábil cuadro que ha salido de su pluma, impregnado de la profunda melancolía del hombre de corazón que penetra las más recónditas miserias sociales, *La Cruz del matrimonio* y *Vaya usted á una junta*. En éste se burla de un modo objetivo y graciosísimo de la manía de hablar y de *politiquear*, que es patrimonio de los colombianos; y en *La Cruz del matrimonio* tiene juiciosas reflexiones sobre las inquietudes y trastornos domésticos á que da lugar en las casas la raza incalificable de los sirvientes. Véase la agudez de sus observaciones y lo animado de su estilo:

"Las criadas no tienen apellido: de aquí la necesidad de que cuando haya dos del mismo nombre, usemos del sobrenombre para distinguirlas, ya que los números romanos son del uso particular de los soberanos del mundo. *Pía la tusa*, no es pues, *Pía la tuerta*, á quien el criado llama la *niña Impía* cuando pelean. Toda criada que en-

Digitized by Google

tra á servir es buena, y toda criada que sale del servicio es malísima.

"Las *chinas*, sea que entren ó que salgan, son detestables; son la política de círculo aplicada al hogar, y forman el elemento precipitante ó disolvente. Son criadas en botón, así como las criadas viejas son semillas de criada."

El Niño Agapito es un cuadro de mérito completo. Es una novelita en miniatura. ¡Qué naturalidad! ¡Qué expresión! y ¡cuánta verdad de colorido! Mejor que nuestros elogios hablará la siguiente descripción que hace el autor del héroe de su cuento:

"*El Niño Agapito* conoce á todo el mundo en la ciudad, y es grande y buen amigo de las aguadoras y de los mozos de cordel. Es además el eco que lleva á las tabernas lejanas, ya la noticia del último suceso, ya el resumen del bando sobre monedas ó sobre aseo, expedido por el nuevo Alcalde del Distrito, y no solamente es inofensivo en el círculo de sus relaciones, sino que es útil á cada paso.

"En efecto, él es quien arma la

Digitized by Google

trampa de 'número cuatro' en la chichería predilecta; hace la casa para el mico, le enseña picardías á la lora y construye el palomar en el corral de la habitación de su madrina. Acompaña al Santísimo hasta el tugurio del infeliz, llevando la campana ó el farol que le fué encomendado por el sacristán, arregla el pesebre con montañas de laurel, conchas y casas de cartón en la tienda del maestro zapatero, quema los triquitraques, mueve los títeres y toca la pandereta en las hirvientes y ruidosas francachelas de noche-buena y aguinaldos."

Los cuatro artículos que llevan por título *Un remiendito*, *Las llavecitas*, *Un año en la corte* y *La niña Salomé*, y que pretendemos pueden considerarse como la tercera época del escritor, tienden á aparecer con los atavíos de novela; en todos ellos, como en *El Niño Agapito*, hay más ó menos trama, y, hasta cierto punto, un final de efecto. Nótase que el escritor trabaja con esmero y cuidado: la observación, la experiencia y el temor de ajar los laureles conquistados, le

Digitized by Google

llevan á esforzarse en la pureza de los perfiles, en la variedad de los detalles, y en dar á todo el conjunto eso que se llama claroscuro en la pintura, y que en los escritos es la trama, el enredo que incita y subyuga la imaginación del lector.

Algunas de las descripciones de estos últimos artículos están á punto de tocar los límites de la prolijidad, pero todas son tan naturales y exactas, que en vez de fastidiar, atraen con el irresistible encanto de la verdad.

La colección de artículos del señor SILVA va precedida de un prólogo de la pluma de don José Manuel Marroquín, prólogo en donde, con referencia al año 1859, se leen las líneas siguientes que describen personalmente al autor que tan bien sabe pintar lo que ve, y que en general corresponden con el retrato que hoy mismo pudiera hacerse del escritor.

Dicen así:

"..... Un joven bogotano, gallardo y apuesto, de ojos azules, de

Digitized by Google

mirar á un tiempo mismo blando y penetrante, de facciones pronunciadas y correctas, de vestir pulcro, elegante y esmerado, y de aristocrático y distinguido talante...." (1)

Así como en París los entusiastas franceses creen que todo lo que no está en el recinto de aquella gran ciudad no es bien notable ó de trascendencia, así pudiera pensarse por algunos que los juicios ú opiniones literarias que se emitan entre nosotros no tienen valor sino cuando parten de las personas que en la capital de la República son consideradas como más idóneas ó expertas, no obstante que se observa que fuera de los grandes centros de población también hay gusto más ó menos pronunciado por las letras y personas favorecidas por la naturaleza con criterio muy atinado para emitir jui-

(1) Nació don RICARDO SILVA en Bogotá el 24 de Agosto de 1836, y murió en la misma ciudad el 1º de Junio de 1887. Siempre vivió consagrado al comercio, pero relacionado con la flor y nata de nuestros escritores, no pudo menos de seguir las huellas de sus amigos y de los que, apreciadores de su talento, constantemente le estimulaban á cultivar las letras.

Digitized by Google

cios acertados sobre el mérito de las obras y para poder juzgarlas con una frase sola, y á veces hasta con una mera palabra que las califica ó determina.

En una excursión emprendida á la ciudad de.....durante los primeros días del mes de enero del año de 18.... tuve ocasión de comprobar varias veces la oportunidad y exactitud del juicio antes emitido.

Una señorita tolimense de nacimiento, de fisonomía muy animada y despierta, y con el dejo cadencioso é insinuante de las mujeres nacidas bajo un sol ardiente, me alargaba el tomo de artículos de costumbres de RICARDO SILVA, añadiendo:

—Léalos usted; son tan *simpáticos!*

Hé allí una palabra que quizá no hubiera encontrado un crítico experto, queriendo calificar lacónicamente el mérito principal de las producciones de este ingenio bogotano, y que, sin embargo, expresa perfectamente el aliciente y agrado de sus escritos.

Digitized by Google

Digitized by Google

José María Angel Gaitán

La biografía de este escritor, que murió joven, cuando apenas comenzaba á ejercitar los naturales talentos que poseía, en beneficio de la sociedad y en honra suya, carece naturalmente de interés. Los pocos años de vida que le concedió el cielo los empleó casi íntegramente en el estudio y el trabajo: huérfano de padre, cuando aún no había concluído su carrera, se consagró con entrañable solicitud y amoroso esmero al cuidado de velar por su anciana madre y por su única hermana, y el afecto y ternura con que á una y á otra hacía llevaderas las contrariedades naturales de la vida, es el rasgo más notable

Digitized by Google

El Doctor Temis (1), es, en efecto, una novela de costumbres bogotanas, y el asunto ó motivo del argumento, debió sugerirlo al autor la célebre compañía de ladrones que encabezó en esta ciudad el doctor Russi, quien duró mucho tiempo burlándose de las persecuciones de la justicia.

Los principales personajes que figuran en la novela son: *Monterilla*, Jefe de la cuadrilla de los ladrones y tipo consumado del *tinterillo* que se propone estigmatizar; la *Daífa*, mujer pervertida y astuta llena de mañas y de ambición, y enrolada también en la compañía de los ladrones al lado de *Solimán* y *Oropimente*; la *Cisne*, tipo seductor de una muchacha desgraciada y virtuosa, y una de las mejores figuras del cuadro porque el autor tuvo la habilidad de exhibir en ella una niña de alma pura, que, colocada en medio de la atmósfera envenenada del vicio, bajo la despótica

(1) El Doctor Temis. — Novela original, escrita por el malogrado joven granadino doctor José María Ángel Gaitán, 1851 — Bogotá, Imprenta Imparcial, Carrera de Cartagena, Calle 2ª número 28 — X y 309 pp.

Digitized by Google

presión de la Daífa, y sufriendo escaseces y hasta hambre, contra la que todo se conspira, desde su funesto destino hasta el candor mismo de su inexperto corazón, logra sin embargo salir ilesa de las asechanzas de sus enemigos y conservar incólume su virtud. Raro caso y raro ejemplo que dejan consoladora enseñanza. *Don Juan* y *Santiago;* el primero curiosa muestra de un hombre bonazo y sin hiel, que no está ni medianamente perfilado, y que por lo mismo apenas desempeña en el conjunto las veces de un simple agente que ayuda á la animación de algunas escenas ó á sostener el diálogo con el inocentón Santiago. Éste representa el campesino inexperto, mucho mejor caracterizado; especie de Artagnán de nuestras provincias, generoso y valiente, aunque sin mundo ninguno y con un corazón á todas horas dispuesto á rendirse á la primer belleza que lo mira. *El Doctor Temis*, modelo del abogado íntegro y amante de la justicia, y que da título á la novela, tan sólo por el hecho de que

Digitized by Google

por sus esfuerzos triunfa la virtud y se castiga á los culpables, porque de resto no desempeña sino papel secundario. *Emilio* y *Adelaida*, tiernos amantes que al fin logran ver asegurada su dicha, después de no pocos contratiempos y disgustos, y, finalmente, otros personajes secundarios, tales como *Baciliza*, tipo de coqueta descarada, *Enrique*, un casquivano necio, *Veratrina*, una hipócrita que oculta astutamente su conducta, y *Beatriz*, gazmoña que sigue á ciegas las sugestiones de un fraile ignorante y fanático.

El lenguaje de la obra es en lo general animado y con algunos toques expresivos y vigorosos, y si se tiene en cuenta que ésta fué la primera producción del doctor Ángel Gaitán se convendrá en que tenía talento de escritor y que si la muerte no corta tan pronto su carrera habría podido producir obras de mayor aliento y más abundantes en bellezas literarias.

En más de treinta años que lleva de publicada la novela de que tratamos, los curiosos la han leído siempre

Digitized by Google

con marcado interés cuando ha llegado á sus manos, porque los ejemplares de la obra no abundan y al presente han escaseado á punto de llegar á ser una de nuestras curiosidades bibliográficas. Si algún editor entusiasta quisiera reimprimirla en estos tiempos, prestaría con ello servicio positivo á las letras patrias, y seguro está que vendería la edición con provecho, porque el asunto y la amenidad con que está escrita, son condiciones que atraen lectores. Además, se nos ocurre que de nuestras contadas novelas nacionales es ésta una de las que quizá se presta más á ser publicada con ilustraciones locales de general atractivo para los bogotanos.

Para que no se crea que exageramos al emitir este concepto, apuntaremos á la ligera algunas láminas que podrían adornar el texto.

En el capítulo de *La Retreta*, la esquina de *Palacio*, con la banda de músicos y el conjunto irregular que allí forman los oyentes.

En el de la prisión, uno de los patios de las famosas galerías de la

Digitized by Google

plaza principal, Retén y edificio característico de Bogotá por más de un motivo.

El Altozano de la Catedral es uno de los sitios públicos que los bogotanos tenemos en más estima. Nunca lo vemos sino al través de los numerosos recuerdos que despierta, especialmente por la agitada labor política de los partidos que allí han tomado las más arriesgadas conspiraciones. Lo consideramos con orgullo nuestra *Puerta del Sol.* Seguro está que no habría un bogotano de buena ley que no se complaciera en verlo figurar en las páginas de una novela también demostrativa de nuestras glorias y vicisitudes. ¿Y qué no diremos de la habitación de la Daífa, en Egipto? ¿No ofrecerían aquellos alrededores pintorescos y gráficos de la ciudad de Santafé de Bogotá mil detalles interesantes para la pluma del dibujante? ¿Y el puente natural de Icononzo ó de Pandi, y el cerro de Monserrate y las grotescas escenas de las fiestas de pueblo de la Sabana, no serían otros tantos asuntos muy propios para fijar

Digitized by Google

en el ánimo del lector las escenas de la curiosa novela del doctor ÁNGEL GAITÁN?

Si como creaciones de la fantasía son superiores *Manuela* y *María*; la primera por su imponderable originalidad y la segunda por la belleza del estilo y por la conmovedora pintura de un idilio amoroso, no es menos cierto que *El Doctor Temis* puede parangonarse con las anteriores novelas por lo trágico de su argumento y por el desarrollo de la trama, interesante y bien manejada y que desde las primeras páginas sostiene la atención del lector.

Muchos años pasarán antes de que desaparezcan por completo la novedad y el aliciente que tiene para los bogotanos la lectura de *El Doctor Temis*.

Digitized by Google

Digitized by Google

Lázaro María Pérez

La faz íntima de cada escritor, los particulares merecimientos que como ciudadano, ó como miembro distinguido de alguno de nuestros partidos políticos enaltezcan á cada personaje de los que han figurado entre nosotros en las labores intelectuales, es tarea que ha sido realizada ya respecto de todos, ó al menos de la mayor parte de los individuos que se han hecho acreedores á tan señalado honor. Y la obra ha sido cumplida, en lo general, precisamente por los mismos que podían desempeñarla mejor : por aquellos que, unos amigos y copartidarios y otros entusiastas admiradores de nuestros literatos célebres, se han encargado de

Digitized by Google

proclamar los merecimientos de cada cual, fijando el valor relativo de su nombre, señalando los servicios que han prestado durante su vida pública y enumerando las demás calidades personales que les distinguen. Así vemos que la GALERÍA DE HOMBRES CÉLEBRES del doctor José María Samper, los ENSAYOS BIOGRÁFICOS Y CRÍTICOS de Torres Caicedo, los escritos apologéticos de Adriano Páez en *La Patria*, los bocetos biográficos, y aun los medallones mismos, como los llamaba el Redactor del *Papel Periódico Ilustrado*, con que aumentaba el aliciente de los escritos de determinado autor, corresponden al deseo de satisfacer la curiosidad que despiertan naturalmente la vida y los hechos de nuestros hombres de pluma. Pero hay apreciaciones de carácter más general, reflexiones y juicios que sugiere la simple lectura ó meditación de sus escritos — prescindiendo del nombre y personalidad del autor — que son de suma utilidad en el estudio de la marcha progresiva y particularidades de nuestra literatura

Digitized by Google

Sólo los personajes que crecen en reputación al través del tiempo, tienen derecho á hacerse notables hasta por sus excentricidades; pero, en tratándose de los que sin alcanzar un nombre glorioso, deben, no obstante, vivir en la historia de las letras, basta estudiarlos en conjunto, dar idea de sus producciones, y fijar la atención más que en la vida del individuo en los rasgos felices de su ingenio, en su natural inspiración y en la manera peculiar como han exhibido ó hecho uso de sus dotes de escritor. Esto equivale á juzgar al hombre por sus obras, y no por el hombre mismo, como necesariamente se inclinan á hacerlo aquellos que han conocido y tratado de cerca á los autores, y que conservan muestras de la estimación personal y del cariño que los ha ligado á ellos.

La faz principal de LÁZARO MARÍA PÉREZ — como hombre público y de notoriedad — es sin duda la política, y en especial la vida de campañas en nuestras guerras civiles, vida activa á la cual le han llevado el ardimiento

Digitized by Google

con que defiende los principios del partido conservador á que pertenece, y el haber seguido desde su juventud la carrera militar, estrenándose como artillero al pie de las fortalezas de la heroica é histórica ciudad de Cartagena, en donde vió la luz primera.

Que se imagine el que haya pasado por esos trances, los trabajos que sufriría en las guerras civiles de 1854, 1861 y 1876 quien no va á la lucha impulsado por los furores de Marte, sino más bien en busca de los laureles de la gloria, y seducido por el anhelo de defender una causa que, en su entender, es justa. En una de estas luchas, (en la batalla del 13 de Junio de 1861), librada en Usaquén y sus alrededores, cayó herido mortalmente, y añádase que después de la acción quiso fusilarlo el General Mosquera, lo que prueba el valimiento que como defensor de su causa tenía el doctor PÉREZ, ó, cuando menos, los esfuerzos que para el triunfo de ella puso por obra.

Comenzó á escribir para el público el doctor PÉREZ en una época en que,

Digitized by Google

ya lo hemos dicho, todos los aficionados á las letras eran estimulados generosamente ; cuando todo el que se estrenaba, medianamente siquiera, obtenía coronas y recogía aplausos; es por tanto muy explicable el que dando pábulo é incentivo á sus gustos, se desarrollara en él la pasión poética, si así podemos calificar de un modo expresivo el entusiasmo con que se consagró á hacer versos, hasta el punto de que continuara sin tregua [al menos en la época de su juventud] la difícil senda de las musas, para recorrer la cual, tiene pasión, entusiasmo y apego entrañable. De aquí que, al cabo de los treinta y cinco años de estreno, nos haya dado, en un volumen impreso en Europa, con su retrato y autógrafo,— y precedido de dos juicios críticos y biográficos, — la colección completa de susversos y los tres dramas que compuso también llevado de su afición á la escena. (1)

(1) He aquí la lista de las obras de su pluma que ha publicado:

Teresa — Drama en verso, en seis cuadros y un

Digitized by Google

Por tanto puede decirse que el señor PÉREZ en el curso de su vida política, militar, comercial y periodística, que todo esto ha sido con más ó

---

prólogo, por LÁZARO MARÍA PÉREZ — Representado por primera vez en el Teatro de Bogotá, el 31 de Mayo de 1857 — 1857 — Bogotá — Imprenta de Echeverría Hermanos — 96 pp.

Elvira — Drama en cinco actos, en verso, por LÁZARO MARÍA PÉREZ — Bogotá — 1857 — Imprenta de Echeverría Hermanos — 70 pp.

Una Página de oro ó El sitio de Cartagena en 1815 — Drama en tres actos y en verso, arreglado á la escena colombiana, sobre el que escribieron en España los afamados literatos Don Antonio Hurtado y Don Gaspar Núñez de Arce, bajo el título de *La Jota Aragonesa,* por el Director de Bogotá — y representado por primera vez en Bogotá el día 20 de Julio de 1873 — Bogotá — Impreso por Cándido Pontón. 1873 — 102 pp. (su autor: LÁZARO MARÍA PÉREZ).

OBRAS POÉTICAS Y DRAMÁTICAS de LÁZARO MARÍA PÉREZ — 1875 — Bogotá — Imprenta de Nicolás Pontón y Compañía — vol. de 290 pp. que contiene 99 poesías, un romance y una leyenda también en verso.

OBRAS POÉTICAS Y DRAMÁTICAS de LÁZARO MARÍA PÉREZ — París — A. Roger y F. Chernoviz. Editores — 7, rue des Grands-Augustins — 1884 — Derechos reservados — vol. de XXIX y 615 pp. (Contiene el retrato y autógrafo del autor, dos juicios crítico-biográficos por los señores José María Torres Caicedo y José María Samper; 98 composiciones en verso y tres dramas :—*El Gondolero de Venecia,* en 4 actos y en verso; *La Cordelera,* en 4 actos y un prólogo; también en verso, y *Elvira,* en cinco actos y en verso.) Este último fué representado en Bogotá en el mes de Octubre de 1856. (Esta obra es una segunda edición, corregida y aumentada, de la colección publicada con el mismo título en Bogotá, en 1875.)

Digitized by Google

menos éxito, con más ó menos gloria, ha seguido el arte no por lo que vale, sino por las satisfacciones que procura,—y porque fué sin duda para él—principio feliz de su carrera ó vida pública en Bogotá, en donde por los años de 1845 á 56 no había mejor introducción para un joven que presentarse como escritor público, (2) así comenzaron entonces su carrera la mayor parte de los hombres públicos que luégo han brillado también en el campo de las letras.

Pero la constancia en escribir, el esfuerzo de la voluntad, y mucho también el talento, no hay que negarlo, han venido á realizar lo que en un principio no hizo la naturaleza. El señor PÉREZ ha escrito una poesía, una sola, que hará vivir su nombre, como *poeta*. Esta composición es digna de leerse:

(2) Por las líneas del señor Torres Caicedo, que forman uno de los juicios de introducción á las obras de PÉREZ, sabemos que en 1846, cuando este vate compuso sus poesías á *La Estatua del Libertador*, á *Castillo Rada* y á *Fernández Madrid*, composiciones que se publicaron entonces en un periódico, "los literatos más eminentes lo saludaron con aplauso;" son sus palabras.

Digitized by Google

LA LIMOSNA

Á MI HIJA

Oye, hija mía : cuando el pobre toca
De puerta en puerta mendigando un pan,
Nos lo pide por Dios, y el Dios que invoca,
Es el mismo que á todos pan nos da.

El Padre universal tiene un consuelo
Para todo dolor ; y cada bien
Con que socorre al pobre, sube al cielo
Y en densa lluvia tórnase al caer.

Por eso es su caudal inagotable ;
Por eso cada bien abate un mal ;
Por eso encuentra pan el miserable ;
Por eso el desvalido encuentra hogar.

También la caridad en su eficacia
Da una limosna y la reciben dos :
El que la pide, un pan que su hambre sacia,
El que la da.... la bendición de Dios.

Y el aturdido mundo no percibe
Quién en esa limosna gana más,
Si el mendigo infeliz que la recibe
Ó la mano piadosa que la da.

Pero en este dilema no hay razones :
Calcular es lo mismo que sentir :
Si das pan y recibes bendiciones,
¿La dádiva mejor no es para tí ?

Digitized by Google

San Juan de Dios que avaro perseguía,
Para ofrecerle pan, á la orfandad,
Al ponerlo en su mano le decía :
"¡ Gracias por la limosna que me das !"

No olvides, hija mía, la enseñanza
Que encierra el dón magnífico de Dios :
Si de Fe se alimenta tu Esperanza,
Busca en la Caridad tu galardón.

Hablando del mérito de tan inspiradas estrofas, un juez intachable en la materia, don Rafael Pombo, ha calificado esa composición como digna de la pluma de Bello. El lauro muy merecido que con esta producción alcanzó el poeta, lo impulsó á componer otra por el estilo, *La Hermana de la Caridad*, en la que los primeros versos revelan al mismo cantor de *La Limosna*, pero el resto decae en el conjunto viciado, monótono y nada elegante de la antigua escuela que él ha seguido.

La Mascarilla de Napoleón I es otra de sus composiciones ajustadas á un plan bien desenvuelto, de clara y hermosa versificación. La titulada

Digitized by Google

La Soberanía de la mujer, que durante muchos años seguidos ha figurado como pieza obligada en los programas de recitación ó lectura de los colegios privados, tiene, sobre todo en las estrofas con que comienza, cierto mérito de entonación; algo que recuerda el lenguaje dramático y caballeresco de las piezas de la escuela romántica.

No carece también de cierta inspiración y naturalidad la titulada *Á mi madre*, y de intención y de grandeza de ideas la dedicada á honrar el nombre de don José Fernández Madrid.

La dirigida *A una Zarzarrosa* le ha valido elogios, y entendemos que no pocas reproducciones en periódicos americanos. Por lo que hace á nosotros no la encontramos comparable en mérito á la que hemos citado antes. El señor PÉREZ pertenece también al reducidísimo número de nuestros autores dramáticos, y no pocas veces con perseverante esfuerzo y loable empeño ha pretendido aclimatar entre nosotros el gusto por

Digitized by Google

el teatro, ya dirigiendo compañías nacionales de aficionados, ya estimulando las de extranjeros que han venido hasta esta capital.

El primer drama que encontramos publicado en sus obras es el titulado *El Gondolero de Venecia.* El argumento de esta pieza pertenece á los escogidos y explotados por la antigua escuela romántica, tan en boga en 1856, cuando el autor escribió su obra. Figura el terrible Consejo de los diez, y sus inquisitoriales y misteriosas maquinaciones. Un pobre gondolero concibe loca pasión por la bella y apuesta Blanca, de noble familia, hija del Conde Capéllo, y ella corresponde sus ansias con amor no menos desinteresado y vivo. El destino obliga á los amantes á huír, única esperanza que queda á Blanca para salvarse del esposo que su padre (por orden del Consejo de los diez) le tiene prometido, y con quien ha de unir en breve su suerte. Pero la fatalidad arroja de nuevo á los fugitivos en brazos de sus perseguidores, y la pobre Blanca, perdida toda ilusión, no

Digitized by Google

piensa ya sino en salvar la vida de su amante: resuelve desposarse con el hombre á quien la han destinado, con tal de obtener la libertad y la vida de aquel á quien ama.... Próxima ya la ceremonia nupcial que arrebata á ambos amantes sus más caros ensueños, concibe Blanca la horrible idea de envenenarse, y la pone por obra, para librarse así de la vida de dolores que le espera.... Pero en tan crítico momento preséntase su amante, no ya como un gondolero desconocido y sin fortuna, sino cubierto con la gloria de ser el salvador de Venecia: llega á la ciudad victorioso; el Consejo de los diez cae exterminado, y la infeliz Blanca, moribunda, exhala sus postreras palabras implorando perdón para los culpables de su muerte, y dando cita á su infortunado amante para el cielo....

15 personas figuran en el drama, y la escena pasa en Venecia en 1457. En el acto primero encontramos en boca de Blanca, una estrofa que merece copiarse:

Digitized by Google

" No sé qué siento ;
Pero tiemblo cual rama
Que agita el viento !
La soledad me aterra,
La luz me ofende....
Es la perpetua guerra
Que amor enciende !"....

Y también debemos copiar una idea que si no tiene el valor de la novedad, hay que confesar que está muy bien expresada :

"La hoja del árbol no se mueve sola....
"La mirada de Dios en todo alumbra !"

El segundo drama publicado en la obra lleva por título *La Cordelera;* la escena pasa en los Estados de Italia en el siglo XIV ; y figuran en la pieza 14 personajes.

Cuando ahora muchos años leímos en la colección de Joaquín Pablo Posada la crítica en verso que escribió este poeta sobre el drama *Teresa*, de LÁZARO MARÍA PÉREZ, estrenado en el teatro de Bogotá en el mes de Mayo de 1857, nos imaginámos que un ensayo dramático, de autor novel,

Digitized by Google

se prestaba fácilmente á una censura amarga y viva, censura en que quizás el genio epigramático del vate exageraba los defectos de la obra en gracia de su vena locuaz y humorística. Pero andando el tiempo hemos podido leer, en las obras poéticas y dramáticas del doctor PÉREZ, la pieza aludida, publicada en esta vez con el título de *La Cordelera*, y acerca de la cual Torres Caicedo, amigo muy decidido y apologista del autor, no puede menos de confesar que "es difusa, que las escenas no están bien preparadas, y que los diálogos son pesados y el desenlace defectuoso."

En efecto, en aquella producción no hay ni plan regular, ni argumento definido, ni diálogos sostenidos ó naturales; nada en fin que pueda darle valor en algún sentido. Tal parece que aquella pieza fuera el producto de uno de esos sueños que por lo raros y confusos se siente uno tentado á escribir. Si varios jóvenes poetas, actores y actrices por naturaleza, se reunieran una noche en un teatro, ante un público compuesto de amigos,

Digitized by Google

y después de enardecer el ánimo con los vapores del mosto, y de exaltar la imaginación con recuerdos literarios de los tiempos del romanticismo exagerado, y también con reminiscencias marcadas de la escuela del *gongorismo*, se vistieran trajes antiguos [del siglo XIV] y así dispuestos salieran á las tablas á improvisar un drama.... saldría ciertamente la antigua *Teresa*, hoy simplemente *Cordelera*, por voluntad del autor. La censura no se puede establecer clara y precisa sobre una obra de argumento tan lleno de situaciones falsas y exageradas, en las que sólo una que otra escena deja comprender las reminiscencias que cuanto á inspiración de situaciones y de estilo, ha dejado en el autor la lectura del *Macías*, los *Amantes de Teruel* y el *Trovador*. Ni siquiera hay rasgo alguno en el lenguaje que, como en *El Gondolero*, pueda citarse en pro de la obra. Aquélla es una concepción informe que, rechazada desde su primera representación por el público, hoy merece mayores censuras de las que se

Digitized by Google

le prodigaron entonces á manos llenas, pues ya en estos tiempos no le sirven de excusas sus pronunciados tintes de romanticismo; ropaje que años atrás solía ser la única vestidura y, frecuentemente, la tabla de salvación de algunas producciones literarias.

Pero reconozcamos en esta pieza del doctor PÉREZ, lo mismo que en las otras dos que ha escrito y publicado en el volumen de sus obras, una tendencia socialista recomendable: la de nivelar las clases por la virtud, el trabajo y la nobleza de corazón.

El mismo argumento histórico de su leyenda *Elvira*, que publicó hace muchos años en un periódico con el subtítulo de *El reloj de las monjas de San Plácido* y que ahora figura también en la colección de sus obras, es el que le ha servido para argumento y bautismo de su tercer drama.

La escena pasa en Madrid y sus alrededores, en el siglo XVII, y toman parte en ella 12 personas.

El argumento del drama es tan incongruente, irregular y poco justifi-

Digitized by Google

cado, como el de *La Cordelera* ó el de *El Gondolero de Venecia*; pero *Elvira* es sin embargo la mejor producción dramática del doctor PÉREZ. En esta obra hay más uniformidad en la acción; versificación más armónica y sonora, adecuada á las exigencias del arte; y el conjunto de la pieza despierta gradual interés, sostenido hasta el fin, de modo que la atención del espectador se mantiene sin que haya necesidad de excitarla por medio de golpes violentos y *hors d' œuvre*.

Este drama demuestra yá el natural avance que en sus facultades de autor dramático debía desarrollar en el señor PÉREZ la tenaz consagración con que dirigió varios años seguidos, en Bogotá, una compañía de aficionados, y la perseverancia ejemplar con que ha concurrido siempre á honrar las representaciones escénicas de la capital.

Léanse las líneas que, con el título de *Historia*, preceden la publicación de *Elvira*:

"Don Felipe IV, el Rey poeta y galante, tenía 16 años cuando subió

Digitized by Google

al trono. Durante su largo reinado de 44 años, estuvo casi siempre empeñado en guerras y todas le fueron adversas ; difícil es adivinar lo que le mereció el renombre de Grande. Á su advenimiento desterró á Uceda, favorito de su padre, y confirió el poder y valimiento de este Ministro al sobrino de su ayo Zúñiga, al ambicioso y arrogante don Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares, en cuyas manos abandonó las riendas del Gobierno, entregándose él enteramente á los deleites"....

Este Rey Felipe y la heroína, son los personajes principales de la creación dramática del doctor PÉREZ. El Rey persigue tenazmente el amor de doña Elvira, quien arrostra la muerte envenenándose, antes que pertenecerle.

Nació el señor PÉREZ el 10 de Febrero de 1824, y en el mismo mes, en 1846, vino á Bogotá, en donde, dando expansión á su afición literaria, escribió para *El Día* sus primeras composiciones en verso, conmemorativas de tres egregios varones,

Digitized by Google

Bolívar, Castillo Rada y Fernández Madrid. Después se publicó en *El Albor Literario* su leyenda *Elvira ó El reloj de las monjas de San Plácido.*

En 1848 renunció su grado militar y regresó á Cartagena en donde sirvió algunos puéstos públicos del ramo político y municipal y escribió en *El Semanario* de aquella ciudad.

Acompañado de José María Baraya y Hermógenes Saravia redactó en 1852, en Ocaña, el periódico jocoso *El Cabrión,* y en Bogotá fundó en 1855, en unión del doctor José Joaquín Ortiz, la hoja política *El Porvenir,* que redactó durante el último año de su publicación. Cuando en 1857 se hizo cargo de dirigir la imprenta de la Nación, publicó en ella los libros siguientes:

LECCIONES DE ARITMÉTICA Y DE ALGEBRA, del señor Lino de Pombo.

POESÍAS de Manuel María Madiedo.

POESÍAS de Mario Valenzuela.

SEMANA LITERARIA DE "EL PORVENIR" — Bogotá — Imprenta de la Nación— 1858 — 2 tomos, con pro-

Digitized by Google

ducciones de autores nacionales y extranjeros; el primero de 334 pp. y el segundo de 286.

DEVOCIONARIO POÉTICO por don Miguel Agustín Príncipe, aumentado con algunas poesías devotas de otros autores — Bogotá — Imprenta de la Nación—1859—1 vol. de 319 pp.

DICCIONARIO PARA PENSAR — Bogotá—Imprenta de la Nación —1860 —vol. de 80 pp. (Colección de máximas, sentencias y pensamientos de diversos autores, reunidos por él.)

De 1862 á 65 se encargó de la dirección escénica del Teatro de Bogotá, en donde dirigía una compañía dramática de aficionados. En 1875 redactó *El Verjel Colombiano*, semanario consagrado á la literatura y que duró un año.

La faz del doctor PÉREZ como periodista merece tenerse en cuenta, como que sirve de complemento para estudiar al literato. No menos consecuente y activo ha sido en la defensa de sus principios políticos por medio de las armas, que en el terreno de las

Digitized by Google

ideas. No pocos esfuerzos ha consagrado á la ímproba tarea de periodista. Su estilo en prosa muestra su temperamento: vigoroso, franco y dotado de cierta espontaneidad que atiende más que á la belleza de la forma, á la energía del pensamiento y á la fuerza del raciocinio. El hombre se exhibe tal cual es. No hay arte ni diplomacia en sus lucubraciones: vense los esfuerzos del que lucha, pero no oculta el arma con que va á combatir, ni deja esperar que, vencido, el ánimo se contriste viéndolo sucumbir débilmente. Y en estas luchas que engendran entre nosotros las discusiones políticas, y en las delectaciones que como lisonjero vagar buscamos en el campo neutral de la literatura, muéstrase siempre atraído á abrir campo á la juventud, á compartir en uno y otro escenario, los azares de la lucha y las coronas del triunfo.

Bien hayan los que no se dejan cegar por la codiciada aspiración de la fama y los que tienen corazón para engrandecerse con el ejemplo.

Digitized by Google

Digitized by Google

Rafael Pombo (*)

La época brillante de la literatura colombiana, aquélla en que la calidad y la abundancia han corrido parejas, es la comprendida en las tres últimas décadas. ¿Quién podría dejar de reconocer, que en el tiempo indi-

(1) Nació en Bogotá el 7 de noviembre de 1833. Fueron sus padres don Lino de Pombo y doña Ana Rebolledo. Hizo sus estudios en el Seminario Conciliar y luego en el Colegio del Rosario y en el Militar. En éste se graduó de ingeniero civil en 1851. Al año siguiente publicó con José María Vergara *La Siesta*, semanario literario, y después de la revolución del 17 de Abril de 1854, en la cual tomó parte, fué á los Estados Unidos con el cargo de Secretario de la Legación Granadina; allí permaneció hasta principios de 1871 y desempeñó en dos ocasiones, por ausencia del Ministro, el puésto de Encargado de Negocios. En Bogotá fué traductor de la Oficina de Instrucción Pública y su nombre figura siempre que se trata del fomento de las bellas artes, de estimular y proteger á los artistas nacionales ó extranjeros, y del adelanto, ornato y embellecimiento de su ciudad natal.

Digitized by Google

cado la labor civilizadora de las ideas ha producido opimos frutos en todo campo? Hemos tenido historiadores, novelistas, autores dramáticos, escritores de costumbres, poetas.

RAFAEL POMBO pertenece á aquella generación amiga de la lucha por las ideas, llena de savia y de brío, entusiasta y generosa, con nobles ideales y levantadas aspiraciones, que comenzó á trabajar asiduamente desde 1854 en el amplio y seguro escenario de la prensa, poniendo en juego como limpio caudal y honrosas ejecutorias el talento y la sinceridad. Dichosos tiempos aquellos en los que, como de común acuerdo, griegos y troyanos de nuestra política, iban armados de la razón y lograban convencer en vez de anonadar.

Espíritu superior encerrado en cuerpo débil; alma luminosa que acoge con increíble afán cuanto bueno y aprovechable elemento encuentra en la informe organización social nuestra; genio excéntrico, inclinado á buscar ideales extraños; tendencia espontáneamente artística que se

Digitized by Google

acentúa hasta en pormenores para otros inadvertidos; instinto secreto para determinar la verdadera forma poética y en su estilo un sabor deleitable de dulce intimidad que da mayor holgura y lucidez á sus arranques líricos, son condiciones ó faces tan marcadas en él, que ninguno pretendería negarlas.

Nació poeta, y bebió su primera inspiración en Zorrilla y Byron, Espronceda y Shakespeare. Llegaba al mundo de las letras cuando la atmósfera romántica era la más oxigenada y por eso, aspirándola á pulmón abierto, produjo sus estrofas *Mi amor*, base de su popularidad. La crítica severa del día y ajena á la tendencia de la escuela que por entonces predominaba, encontrará defectos leves en esos versos, pero en cambio todo corazón joven, impresionable, verá reflejados, con el fulgor de la pasión, los primeros arranques del amor de adolescente.

Ese canto, firmado con el supuesto nombre de *Edda*, brotó sin esfuerzo ninguno de su pecho juvenil y le ha

Digitized by Google

procurado, en más de una ocasión, páginas íntimas llenas de imperecederos recuerdos.

Instinto maravilloso el de quien nace con vocación poética decidida. ¿Cómo intentar alejarlo de ella con estudios opuestos á una inclinación que siempre prevalecerá? ¿Á qué fin contrariar lo que la naturaleza misma ha hecho? POMBO se dedicó muy joven á los estudios de ingeniero como el insigne Echegaray y como su mismo benemérito y distinguido padre; pero también como el poeta español, tuvo que volver al camino en que sus impulsos secretos le hacían comprender que alcanzaría nombre y la primacía que aun sus mismos émulos, le reconocen hoy. En medio de la vida incierta y agitada que llevamos en nuestras repúblicas de la América española, él ha sabido cultivar en toda ocasión, con el arte y la espontaneidad que caracterizan las creaciones del talento, la suave rima y el pensamiento delicado.

Sus ya numerosas composiciones han sido siempre acogidas por los

Digitized by Google

periódicos de América y muchas de ellas reproducidas en antologías y Revistas europeas. De modo que no es afirmación ligera la de proclamar que su nombre es, entre los de los poetas colombianos, el más conocido en el exterior. Él lo sabe, y de ello tiene abundantes testimonios en las constantes dedicatorias autógrafas con que le remiten toda obra de importancia que se publica en estas repúblicas, como también en los elogios que se le tributan por la prensa y en las repetidas reproducciones que alcanzan sus estrofas. Pero estas señaladas muestras de deferencia y aprecio no le han engreído como á tantos otros. Sigue siendo siempre el mismo hombre : franco, amable, servicial, honrado, verídico y bueno. Qué dulce satisfacción la que debe experimentar dentro de las cuatro paredes de su reducida estancia, cuando rodeado de numerosas colecciones de periódicos, sitiado por estantes cubiertos de libros, papeles y folletos, aprovechando el corto espacio que dejan libre la cama, el escritorio y la

Digitized by Google

mesita en que, ahora, con ocasión de su última tenaz enfermedad, despacha el frugal y sistemático alimento que gustoso comparte con un gato de su predilección, á quien agasaja cual Paul de Kock ó Teófilo Gautier, y aspirando el humo del cigarro que se le apaga cien veces y á encender vuelve otras ciento con sin igual muestra de ordenada paciencia; qué feliz debe ser él, digo, que se siente libre de ambiciones enojosas; que no da cabida en su pecho al odio ruin, ni se empequeñece con arrebatos de orgullosa emulación!

Y cuando vuelve la vista á lo pasado y oye que su pecho no late sino al recuerdo fiel, cariñoso y santo del amor de su madre! Cuando contempla la imagen [que adorna su cuarto] de aquella distinguida dama que fué á un tiempo ornato, modelo y gloria de nuestra sociedad: singular ejemplo de varonil entereza, de piedad acendrada y tipo de irresistible atractivo, que mejor llamaríamos imán para ganar la voluntad de todos, y á quien él supo prodigar las más solí-

Digitized by Google

citas y delicadas atenciones, cómo no ha de sentirse grande, altivo y hasta feliz . . . . ?

Tal vez en ningún tiempo es más propicio y oportuno, como en el presente, insistir sobre la bondad y ecuanimidad de carácter, porque la humildad va huyendo á pasos agigantados, y hasta el engaño y la mentira suelen encontrar alto puésto, con tal de que entren con arrogancia por las puertas. Obsérvase, además, de algún tiempo á esta parte, marcada predilección por estudiar á los hombres y hacer biografías de todos los que se consideran notables, y la notoriedad mayor debe ser aquella que sea más favorable y benéfica para la humanidad, y un buen carácter es todo. Para mí tengo que éste vale más en el trato social que la sabiduría misma.

Hasta el voluntario y simpático retiro del poeta llegan sus amigos y los admiradores de sus dotes literarias á recrearse en instructivas pláti-

Digitized by Google

cas. [1] ¿Quién habrá que no reciba allí acogida cariñosa? Acoge á todo el mundo más que con urbanidad, como inspirado en el precepto evangélico de que los que llegan son sus hermanos. Oye sin fastidiarse hasta los disparates y absurdos de gentes iliteratas que lo escogen para quitarle el tiempo leyéndole sus producciones, y aun procura encontrar razones para disculparles ó excusas que aminoren el desbarajuste de un improvisado vate ó autor. Y lo que encuentra bueno lo aplaude sin reservas. Agrega el consejo cuando le parece oportuno y con su misma pluma anota, corrige, aumenta ó cambia con tino y discreción suma. Es un perito en el oficio, que no rehusa ni oculta sus numerosos y variados conocimientos. Yo soy uno de los que le han morti-

(1) Esto fué escrito en el mes de abril de 1888, cuando el poeta bogotano se encontraba aún convaleciente de aguda enfermedad. Al presente el inspirado cantor del Bambuco ocupa, en su nueva casa dos elegantes y confortables habitaciones, en donde sus numerosos cuadros al óleo, fotografías de personajes y amigos y diseños curiosos de monumentos lucen con toda la propiedad y buen gusto que su dueño reclama para ellos.

Digitized by Google

ficado muchas veces con ensayos ramplones que siempre acogió con hidalga intención.

Todos cuantos en Colombia aman la cultura intelectual, todos los que gozan con la lectura de una hermosa composición, han apurado con embriagador empeño el caudal poético que nos ofrecen sus inspiradas rimas. Su vena es fecunda y muy variada y original su inspiración. Algunos de sus cantos son imperecederos y nos han dado ya más brillo y resonancia que los que pudieran darnos nuestras guerras civiles.

En las gabetas de su escritorio atesora, guardados en diversos paquetes, ya amarillentos por los años, colecciones de muchas composiciones, gran parte inéditas. Encuéntranse en aquellos atrayentes legajos muestras de todos los géneros conocidos : traducciones, *improntus*, elegías, ternísimos cantos que parecen escritos todos con sangre del corazón. Cuantas veces, compelido el poeta por mi entusiasta admiración, ha hecho pasar ante mi vista, codiciosa de aque-

Digitized by Google

lla incontable riqueza, muestras variadas y brillantes de lo que ha producido su numen. Allí también he tenido la buena suerte de oír de su boca, con pormenores inolvidables, unas veces la historia de una composición, otras el móvil que la inspiró, y la situación de ánimo en que se encontraba el autor cuando la compuso; y aun he llegado á comprender mejor todo el alcance de su poesía, nerviosa, apasionada, de colorido espléndido y sembrada de imágenes tan originales como delicadas y expresivas.

Pretender citar lo mejor, entre lo mucho bueno que ha escrito, es empresa dificultosa, porque lo cierto es que todas sus composiciones nos atraen con el influjo magnético que inspira la belleza. Pero no puede negarse que cuando él se empeña en poner á nuestra vista la virginal ternura de un corazón de quince abriles y con mano delicada de artista levanta el velo que oculta los ensueños de tan dichosa edad, entonces su plectro resuena con notas tan dulces y quejas

Digitized by Google

tan inspiradas, que creeríamos oír música celestial que llega hasta nosotros como mensajera de otro mundo mejor:

"Cumplió quince años: ¡ay! edad festiva,
Mas misteriosa y rara! edad traidora,
Cuando es la niña para el hombre esquiva,
Y á los ángeles férvida enamora!

¡Pobre madre! del hombre la guardaste,
Pero esconderla á su ángel no supiste!
La vió, se amaron, nada sospechaste!
Y en impensado instante la perdiste!"

(*Elvira Tracy*)

"Ya el sol de los quince años sonreía
En el rubor de niño de su frente,
Y con el alma en gracia todavía
Sus formas sospechaban el placer

Era ídolo de todos; y Dios mismo,
Padre celoso, embelesado al verla,
Suya, y no de los hombres, quiso hacerla
Cuando espigaba entre ángel y mujer...."

(*Angelina*)

Como traductor en verso, tal vez no hay entre nosotros quien le aventaje. De su espontaneidad, pericia y buen gusto, abundan las muestras

Digitized by Google

que pudieran citarse de versiones del latín, inglés, francés é italiano: D. Marcelino Menéndez y Pelayo en su obra titulada *Odas de Q. Horacio Flaco*, publicada por la Biblioteca de "Artes y Letras," de Barcelona, en 1882, inserta algunas traducciones de Horacio hechas por POMBO, y refiriéndose á esas muestras dice en el prólogo del libro: "No las hay más valientes y atrevidas en nuestra lengua."

Pero su personalidad literaria, su genio poético, el exquisito y probado amor á las bellas artes que le domina su noble y generoso corazón, su decisión por la justicia y las conveniencias sociales encuentran una valla, un obstáculo, un tropiezo continuo que suele entibiar la popularidad de su nombre y debilitar la influencia de su acción. Ejemplo curioso es éste, que corrobora que nuestra existencia social es más de parroquia que de ciudad. Esa causa de parcial impopulalaridad proviene de que vemos al poeta todos los días! El hecho es singular, pero no por eso deja de ser menos cierto. El genio cautiva; ins-

Digitized by Google

pira instintivamente respeto y admiración; pero cuando le tratamos de cerca, cuando le vemos al alcance de los demás y sujeto como todo el mundo á las leyes imperiosas de la flaca naturaleza, se amortigua la ilusión, se desvanece el misterioso encanto y vuelve á imperar en nuestro juicio la glacial indiferencia. Y esa inclinación positivista es fruto ineludible de la vida casi puramente material que llevamos. Aléjese la mente del ennoblecedor cultivo de las ideas para entregarse sólo á las necesidades ó satisfacciones de los sentidos, y se cae en este lamentable extravío. Suele haber en nuestro ser falta de fuerza moralizadora que nos domine y nos guíe hacia un ideal de pureza y de verdad.

Sigue el poeta su camino absorto en la concentración de su pensamiento, dominado por el excelso sentimiento de lo bello, y el mundo indiferente y egoísta lo ve apartarse de su seno sin acordarse de que aquel que se aleja lleva en su mente el fuego divino que todo lo ilumina y todo lo ennoblece.

Digitized by Google

Pero esa falta de entusiasmo de parte nuestra,—ocasionada á veces por la misma frialdad de sus compañeros de tareas — tiene muchas compensaciones que redundan en todo caso en honra del país. Nuestro lamentado huésped, el poeta chileno, don José A. Soffia, (1) hacía constantes y merecidos encomios del vate de quien tratamos. Era el primero en reconocerle las facultades poéticas que le distinguen, y se complacía en visitarle con frecuencia para admirar la sagacidad de su crítica y el vasto arsenal de sus lecturas. Numa P. Llona (2) y Miguel Cané (3), Manuel José Vega y García Merou (4), eran no menos entusiastas en prodigarle justa alabanza. El último le daba el título de maestro, y recibía satisfecho sus indicaciones. Y podemos asegurar que no hay extranjero notable que nos visite que no se procure en

(1) Ministro Plenipotenciario de Chile en Colombia.
(2) Ministro Plenipotenciario del Ecuador.
(3) Ministro Residente de la República Argentina.
(4) Secretarios, respectivamente, de las Legaciones de Chile y la República Argentina.

Digitized by Google

seguida la satisfacción de relacionarse con él.

Capítulo muy interesante y que puede aprovechar un crítico experto que acometa el estudio de las variadas faces de la fisonomía literaria de este ingenio, es el del influjo que sobre sus facultades intelectuales produjo en él la larga permanencia en los Estados Unidos y su consiguiente versación en la lengua inglesa. Pues tengo para mí que esas formas severas, pero expresivas, esos períodos cortos y robustos á que tanto se presta el inglés, fueron los que comenzaron á inclinarle á la escuela clásica y prepararon la total transformación á que había de sentirse luego inclinado cuando ocupó el honroso puésto de Secretario perpetuo de la Academia Colombiana.

Sea como fuere, éste no es un cargo que pretendo hacerle, puesto que si sus sonetos han sido á las veces pálida ostentación de rígidas é inanimadas formas, hay, en lo que pudiera llamarse su vida de académico, cantos de acentos enérgicos y brillan-

Digitized by Google

tes, pensamientos de primer orden, exquisita armonía en el conjunto y pulidez de forma que no es dado á todos alcanzar. De ello darán testimonio su composición al Niágara, la elegía á la memoria del Doctor Antonio Ospina y la que dedicó pocos meses hace á la espiritual poetisa Doña Lastenia Larriva de Llona.

Y es lo cierto también que en varias de sus reseñas académicas de fin de año se encuentran páginas de amenísima y variada lectura, en las que con mano hábil y de propósito, suele reunir á investigaciones serias y á formas clásicas, rasgos ligeros y reminiscencias románticas que denuncian el origen de su musa.

Quisiera verle consagrado al propósito de lucir sus facultades poéticas y alejarse de tanta empresa menuda que le quita lastimosamente el tiempo y le distrae con trabajos de diversa índole, con el acopio de datos sobre pintura, escultura, música y hasta ciencias.

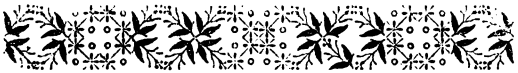
Su espíritu encuentra mil modos de distraerse y de expandirse en de-

Digitized by Google

lectaciones estéticas, pero, como antes que todo es poeta lírico de primera fuerza, como es el primero entre ellos, en este suelo bogotano que lo vió nacer, quisiera, digo, poderlo obligar á que reuniera por sí mismo la variada colección de sus cantos. El día en que nos dé esta satisfacción á cuantos somos sus amigos y admiradores, su nombre aparecerá con toda la gloria y el esplendor que merece.

Digitized by Google

Digitized by Google



Doctor Rafael Núñez

POETA

FRAGMENTOS

El doctor Rafael Núñez, actual Jefe del Gobierno del país, nació en la histórica ciudad de Cartagena el 28 de Septiembre de 1825.

Afiliado desde joven á la causa liberal, comenzó á figurar en breve por su talento. Empezó la carrera de servidor público de Juez del Circuito de Chiriquí; en 1849 desempeñó las funciones de Secretario de la Gobernación de la Provincia de Cartagena; fué Catedrático y Rector del Colegio de la misma Provincia, en 1852, y Diputado á las Cámaras Legislativas, en 1853.

El General Obando le nombró su

Digitized by Google

Secretario de Gobierno, y concluída la revolución del 54, el doctor Manuel Mallarino, Encargado del Poder Ejecutivo, le confió, á instancias de don Lino de Pombo, el Despacho de la Secretaría de Guerra y después el de la Hacienda.

En 1861 el General Mosquera le encargó de la dirección del Crédito Público, y posteriormente de la Secretaría del Tesoro.

Residió mucho tiempo en Europa, como cónsul del Gobierno de Colombia. Fué nombrado en 1865, primero para el puésto del Havre, y luego para el de Liverpool, y de aquella ciudad enviaba revistas para "El Continental," de Nueva York, y para algunos diarios renombrados del Pacífico, revistas que á menudo iban firmadas con el seudónimo de *David de Olmedo*, así como desde 1859 había comenzado á publicar en algunos periódicos literarios, composiciones en verso que encubría modestamente con el nombre de *Wenzel*. En 1874 volvió á su país natal.

El distinguido Presidente de Vene-

Digitized by Google

zuela, General Guzmán Blanco, le honró en 1875 con el nombramiento de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela en Inglaterra y Francia, cargo que no aceptó. En el mismo año citado se proclamó en Panamá, y después en Barranquilla, su candidatura para Presidente de la Repúbllca. En Bogotá fué el doctor José María Samper quien propuso su nombre para ese puesto á una gran mayoría del partido liberal.

En 1878 ocupó un asiento en el Senado de Plenipotenciarios, y en dos ocasiones—1880 y 1884—le ha tocado la suerte de gobernar el país.

Como escritor en prosa es fecundo; con cierto estilo ondulante y prismático, forjado en molde propio y nada común en el giro de la frase y con matices y toques de oportunidad que seducen. Ha contribuído siempre gustoso con sus artículos para los periódicos del país, señaladamente para "La Discusión," "La Democracia," "El Neo-Granadino," "El Tiem-

Digitized by Google

po," "La Opinión," y "La Luz" de Bogotá y "El Porvenir". de Cartagena, que en los últimos años ha sido su principal tribuna en la prensa.

La fama de que disfruta como poeta filosófico, y lo comentados que han sido sus versos, tanto quizás como sus frases políticas trascendentales y de ocasión, han dado pie para que algunos de los admiradores de Julio Arboleda y José Eusebio Caro le comparen en el colmo de su entusiasmo con éstos, quienes también sobresalieron por la vigorosa entonación de sus cantos.

De sus composiciones en verso las más generalmente conocidas han sido las tituladas: *Que Sais-je?* y *Dulce Ignorancia.* No menos bien recibidas por el público fueron las composiciones de género erótico con qué hizo su estreno en el mundo de las letras. Notas vivísimas llenas de dulzura y de intención ha arrancado de su lira la compañera del hombre. Como autor sus obras son las siguientes :

Digitized by Google

ENSAYOS DE CRÍTICA SOCIAL, por RAFAEL NÚÑEZ, ex-ministro de Gobierno, de Guerra, de Hacienda y del Tesoro y Crédito Nacional de los Estados Unidos de Colombia y miembro de varias sociedades científicas y filantrópicas—Rouen, Imprimerie de E. Cagniard— Rues Jeanne D'Arc, 88 et des Basnage 5—1876, 1 vol. de XII y 431 páginas.

LA REFORMA POLÍTICA EN COLOMBIA—Colección de artículos publicados en "La Luz" de Bogotá y en el "Porvenir" de Cartagena, de 1881 á 1884, por RAFAEL NÚÑEZ, Presidente de los Estados Unidos de Colombia, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y correspondiente de la Española, &c. 1885. Bogotá, Imprenta de "La Luz" XXX y 806 páginas.

VERSOS de RAFAEL NÚÑEZ. Edición de catorce ejemplares, impresa para obsequiarla á su autor el día de su cumpleaños—28 de Septiembre de 1825—por su admirador y agradecido amigo Rafael María Merchán — Bo-

Digitized by Google

gotá—1885—Imprenta de "La Luz." 1 vol. de más de 200 páginas. (1)

La primera manifestación del sentimiento literario en todo país nuevo son los versos, ó más propiamente los cantos del pueblo, á favor de los cuales va desarrollándose el gusto por la interpretación de lo que forma nuestra manera de ser moral, y así las letras logran luégo no sólo extenderse sino adquirir el salúdable influjo que las constituye en elemento modificador de las costumbres, vicios y ridiculeces de la sociedad.

---

(1) Los Editores se toman la libertad de agregar aquí la siguiente nota sobre la más reciente obra de que es autor el señor doctor don RAFAEL NÚÑEZ, y que no había sido impresa para cuando el señor LAVERDE AMAYA escribió este artículo, publicada en París en 1889, y recibida en la Librería de A. BETHENCOURT É HIJOS, de Curazao, en el primer cuarto del año de 1890. Titúlase así:

POESÍAS DE RAFAEL NÚÑEZ— *Miembro de la Academia Colombiana é individuo correspondiente de la Real Academia Española—Edición difinitiva y única auténtica*—París—Librería de Hachette y Cª 1889—*Derechos de traducción y de reproducción reservados.*

1 Volumen, pasta fina de tela, adornado elegantemente con el retrato del autor y otros grabados alegóricos á los temas de ciertas composiciones, excelente papel y esmerada corrección, y muy buena impresión— Páginas XXXVII y 230.—Contiene 50 composiciones.

Prólogo por D. Daniel J. Reyes, Secretario de la Legación deColombia en Londres.

Digitized by Google

Entre nosotros se ha dado siempre preferente lugar á la poesía, á punto de que á pesar de ser el ramo de cuadros de costumbres el género más espontánea y hábilmente cultivado, nunca ha tenido la resonancia ni el aplauso que con mano larga se ha prodigado á cuantos han rendido culto con más ó menos éxito á las musas. La facilidad de rima es un dón natural de los colombianos; sin que esto quiera decir que abunden entre nosotros verdaderos poetas. ¡Cuán difícil nos parece conquistar esa supremacía en la época actual, cuando ya todos fijan la atención no en la música que halague el oído con melodiosa rima, sino en la idea que surge como brillante luz que viene á iluminar la tenebrosa noche en que vivimos. Por eso la gloria más alta á que aspiran los ingenios privilegiados, como Víctor Hugo, es la de poder traducir en lenguaje humano las misteriosas voces de la naturaleza; la de copiar, con rasgos imperecederos, la eterna lucha del espíritu, la inquietud constante del mudable corazón!

Digitized by Google

Vano empeño fuera el de sostener que en nuestro siglo—siglo de ciencia y de adelantos metafísicos,—la poesía no debe existir. Ella vivirá mientras haya sol que nos alumbre; flores que embriaguen con su deleitoso aroma, y sonrisas y miradas de la Eva caprichosa, que á cada cual inspiren el ideal del sentimiento como prístina fuerza que fecundiza el mundo. Pero las sociedades se modifican con el transcurso del tiempo, con el cambio de hábitos y de instituciones, con el progresivo adelanto que en su manera de ser van desarrollando los esfuerzos del intelecto de sus grandes hombres. Cantar la naturaleza, enumerar los mil dones que Dios ha esparcido sobre la tierra para recreo y satisfacción del hombre; describir la vida pacífica y laboriosa del oscuro labrador que arranca al surco el alimento diario, regocijarse con el suave despuntar de la aurora en el Oriente ó con la claridad plateada y misteriosa de la indolente luna; permanecer inmóvil, mudo, ante la atronadora majestad de la

Digitized by Google

irisada catarata ó subir á lo más empinado de los montes para divisar desde allí el vasto horizonte y el ancho y proceloso mar tan lleno de misterios como la vida misma, son, ¿ quién podrá negarlo ? asuntos á cual más dignos de ser cantados por el poeta. ¿ Pero llenarán por sí solos la medida del esfuerzo que la humanidad exige en estos momentos de los que posean la facultad incomparable de ser sus cantores ?

Creemos que nó. Llámese desgracia ó dígase progreso, vivimos en tiempos de un positivismo sistemático y mezquino. Y la poesía simplemente descriptiva, por más que revista un ropaje clásico, sólo corresponde en esencia al ideal romántico. El que busca en los versos la interpretación fiel de las angustias de su alma pretende asistir á la lucha de las pasiones, penetrar los misterios del infinito, escudriñar los caprichos de la suerte y adormecerse con los sueños del porvenir.

Puede la forma de una poesía descriptiva ser tan galana, suave y natu-

Digitized by Google

ral que nos seduzca con la placidez de un lindo paisaje, pero sin que nos enseñe nada, sin que nos haga pensar, sin que despierte en nosotros nuevas ideas que ilustren la inteligencia y levanten las concepciones de la mente.

Y, lo repitimos, desgracia ó progreso, hoy hasta en los versos se busca la enseñanza, se quiere encontrar en los cantos del bardo la fórmula del adelanto social, y ésta no puede ser otra en el siglo de las ideas, que la filosofía aplicada á nuestros dolores y á nuestras alegrías. De modo que, en nuestro entender, aquel que logre levantarse á mayor altura en la interpretación de los humanos sentimientos tendrá que ser necesariamente poeta filosófico.

Y lo que decimos con respecto de la poesía descriptiva puede aplicarse también, y tal vez con mayor abundancia de razones, á la poesía épica y caballeresca. De aquí que ya no produzcan entusiasmo en los aficionados á las letras las vigorosas estrofas del *Gonzalo de Hoyón*, que en vida del autor pintaban muy bien el frenesí de

Digitized by Google

una generación en lucha y aguijoneada por el deseo de glorias y de mando; ambición que ninguno mejor que Arboleda mismo encarnaba por sentirse llamado á dar el molde del buen Gobierno en su patria.

La composición épica aludida, inspirada probablemente en la lectura de los autores clásicos favoritos de Arboleda, carece de buen plan, y sólo se recomienda por la viveza y fuego del estilo, en el que, sin duda, se retrata moralmente el autor, como que toda obra literaria de alguna intención ó mérito tiene mucho de la vida misma del que la escribe, y Arboleda en su doble calidad de poeta y de guerrero, animado por la defensa de una causa que creía muy justa, vierte en aquellas páginas sus impresiones más recónditas, suavizándolas con las bellezas del metro ó inspirándolas y amoldándolas á los dictados de la religión de Cristo, de que tan sumiso hijo se mostraba. Su carácter impetuoso y franco, altivo, si se quiere, bien se pinta en los siguientes prosaicos versos:

Digitized by Google

"El mundo es del que vence. Hay dos caminos
Que llevan al poder: — la hipocresía:
De ése soy incapaz; más la otra vía
Se corta con la espada — la abriré!"

Que Arboleda aparecía en sus cantos con tendencias ó modo más de político y de guerrero que de literato, compruébase asimismo con la autorizada opinión del señor Caro, quien en la introducción y notas con que adornó la colección de versos del poeta caucano, dice:

"La vida de Arboleda fué toda movimiento y agitación: brillante existencia devorada por nuestras turbulencias democráticas; mientras que el cultivo de las letras, como ya dijo Ovidio, demanda quietud y silencio."

Sea como fuere, el *Gonzalo de Hoyón* era la obra por excelencia de su inspiración poética, trabajada con prolijo esmero y asidua constancia, como que empleó en escribirla diez años, según su propia afirmación [1],

(1) Carta dirigida desde París, el 17 de Febrero de 1858, al señor don Lázaro María Pérez y publicada en la introducción del poema por don Miguel A. Caro.

Digitized by Google

y apenas le faltaban tres cantos para terminarla. Julio Arboleda era un espíritu inquieto y turbulento que si aspiraba á que imperase en su país la causa que juzgaba como buena, para él soñaba también cuando menos con alcanzar la gloria:

"Sucumba el mísero poeta
Y pueda el nombre vida merecer!...."

José Eusebio Caro aparece á nuestra vista, por poco que profundicemos, como digno émulo de Arboleda, á quien ligaban creencias iguales, idénticas tendencias y unas mismas aficiones.

Pero en la manera poética de Caro nótase una inclinación más personal, si cabe, que en la del cantor de Pubenza. Uno y otro fueron talentos de primer orden: que lograron impresionar á sus compatriotas y crearse atmósfera con sus palabras.

Luchaban con incesante afán por el triunfo de su causa, y ese vivir constantemente preocupados con el punto objetivo de sus miras, enturbió los claros éxtasis del poeta.

Digitized by Google

Por eso el *Gonzalo de Hoyón*, si logra vida perdurable en nuestra historia, será considerado como una especie de epopeya de la Edad Media; como trasunto de las luchas caballerescas, cuando el hombre cifraba su mejor blasón en el puño de su espada.

Quien absorbe por todos los porós aquella vertiginosa altivez, quien oye estallar en arrebatados tonos las ansias de un pecho audaz, que no sueña sino con la gloria, siente el ánimo sobrecogido, presa no tanto de la admiración cuanto del asombro y aun del espanto.

Combatir con bravura y hasta con rabia ; morir luchando y aun en la misma muerte desafiar las iras del enemigo, es quizás el colmo del valor heroico de la época de la caballería andante.

Lujo de frases, fuerza de expresión, acentos viriles que enloquecen, ¿á dónde nos lleváis ? ¿ Tan sólo á admirar el temerario arrojo ó el ansia del poder ?....

Caro, con noble y severo ceño, enfrena su espíritu por un sentimiento

Digitized by Google

de justicia y de equidad que le honra. Es censor de los actos que reprueba, pero nunca olvida que más logra el moralista con su prédica que el tirano con la mordaza ó el patíbulo. Idólatra del bien, quisiera poder extirpar con su robusto acento hasta las fuentes mismas del mal. Pero cuando apartándose de la atmósfera viciada en que aún vivimos, se recoge dentro de sí mismo para no dar oídos sino á las palpitaciones de su propio corazón, nada logra entonces alejarlo ni distraerlo del reducido espacio de un sér. El mundo entero se resume entonces en *él* solo; su única, posible dicha es *ella*, y si se remonta hasta el empíreo es para perpetuar esas dos existencias trasfundidas en el amor. Goza con alegría enteramente suya, así como su pena no es dado á ninguna compararla porque calcina el pecho con el fuego abrumador de su congoja. Diríase que, cuando lanza sus quejas,

Vagando va por el desierto mundo;
Ningún dolor á su dolor iguala.

Digitized by Google

Ese llanto conmueve, atormenta. Pero en la expresión de las amarguras del poeta vemos tan sólo su propia historia, sin que podamos formarnos, ni por un instante, la ilusión de que tenemos parte en su sufrimiento, de que aquellos tristes acentos son los mismos que hemos exhalado nosotros.

Es un dolor quizás comparable á otro que hayamos sentido. El poeta se extasía en la contemplación de los grandes ideales, pero no logra identificarnos consigo mismo.

Esa facultad instintiva de poder trasfundir su dolor con el dolor de los demás, y de formar de una sola voz la de la humanidad entera, es el dón exclusivo del genio. Dificilísimo es ser gran poeta, porque en el día la inspiración no la hacemos cifrar únicamente en el sentimiento: queremos que el cantor reproduzca todas nuestras dolencias como un experto médico analiza todas las partes del cuerpo humano: que desenvuelva hasta los más recónditos pliegues del corazón para arrancar de allí mismo la careta de los vicios; que indique la

Digitized by Google

causa de la movilidad constante de nuestro sér, y explique qué nos da la vida ó nos sume en la desconsoladora noche de la muerte.

Si fuera posible, diría que el poeta de hoy ha de ser á modo de un gran gigante, cuyo nervudo brazo, armado del escalpelo de la duda se atreva hasta romper la azulada bóveda que limita nuestra vista para dejarnos espacio en un mundo más vasto y desconocido.

Sí, el genio tiene que remontarse para que su vuelo sea fecundo á la humanidad. Y si en ocasiones nos parece arrebatado por un espíritu inconsciente y destructor, su acción llega á ser como la del misterioso río de los Faraones:

"El Nilo al desbordar fecunda y tala;
Como la Pitonisa, el genio exhala
Parte de su existencia al trasmitir
La creación que su mente ha concebido;
Y cuántos ¡ay! la muerte no han sufrido
Por la verdad decir."

Así como tras noche de insomnio vese entrar de pronto la claridad del

Digitized by Google

día que ilumina todo el ámbito de la estancia, de la propia manera las imágenes del poeta van despertando nuestro pensamiento al mundo doloroso de la realidad en que vivimos :

"No sé si lo que llaman heroísmo
Es virtud, embriaguez ó fanatismo,
Odio, ambición, delito, saciedad.....
En la noche que forman las pasiones,
No alcanzo de mis propias emociones
A saber la verdad."

Hay modos de expresar la duda que en vez de negar envuelven una afirmación. Y la estrofa que acabamos de citar es elocuente ejemplo de nuestras palabras. Con efecto, ¿quién habrá que no sienta con el poeta? ¿quién, que, en un lúcido instante de santa reflexión, no haya pensado lo mismo? Al leer aquella valiente estrofa muchos pechos latirán con el rubor de la vergüenza del pecado.

Ah! cuántas veces las pasiones nos ciegan moralmente con mayor tenacidad que las tinieblas mismas de la noche, y es entonces cuando sole-

Digitized by Google

mos confundir los impulsos de una ambición infecunda con el heroísmo mismo, y en la embriaguez del triunfo apellidamos virtud lo que es simplemente fanatismo, odio, ambición, delito, saciedad....

La duda es aquí la forma poética que envuelve con caprichoso ropaje, de singular belleza, la desconsoladora frase del filósofo, que profundiza nuestras más recónditas miserias, y que, removiéndolas, va recordando no sus propios sentimientos, sino los de la humanidad entera:

"Oh! yo he pensado
En ocasiones que uno mismo el hado
Es de todos aquí....."

En pocas poesías se han trasparentado mejor que en el *Que sais-je?* del doctor NÚÑEZ, las constantes vacilaciones del humano pecho; señalándolas no con espíritu escéptico, huraño ó egoísta, sino con la amarga ironía del filósofo que siente que la inteligencia humana con sólo sus

Digitized by Google

fuerzas no puede romper el velo impenetrable que nos cubre:

"Si es la ciencia dudosa que aquí hallamos
Escala vacilante en que pasamos
De un error á otro error."

He ahí al vate que se queja con la voz de la humanidad: mortal melancolía se apodera de todo su sér después de haber apurado la copa de los deleites, y pretendiendo romper las pesadas sombras que le rodean, lanza hondos gemidos que conmueven la tierra misma en sus cimientos.

Querer ahogar esa voz, imaginando que no es bella, es lo mismo que renegar del sol porque al iluminar el suelo que habitamos también lo fecundiza. Esa vía como la de la incondicional resignación cristiana suele también llevar, cuando es sincera, á una fuente pura de perfección moral. Y ¡cuántas veces no vemos más firme é incontrastable la virtud que se alza en lucha con las miserias y dolores de aquí abajo, que una fingida santidad que pretende engañar hasta á Dios mismo!

Digitized by Google

Ciertamente es inconcebible la pretensión de atajar en nuestros días la corriente de las ideas. Sólo la intolerancia, que lleva á la barbarie, puede pensar en oponer diques al progreso.

Las sombras del error no desaparecen á fuerza de abusos, ni con los ímpetus bárbaros de conquista.

¿Por qué no inspirarnos todos en la consoladora ley del amor, para alumbrarnos recíprocamente en el camino? Más funesto que la duda es para la humanidad el veneno del odio.

El cantor del *Que sais-je?* semeja al águila caudal que en la elevada cumbre desde donde domina el espacio, inclina atenta el oído hácia la tierra para luégo lanzar el desgarrador quejido.

Así la perfección de su obra consiste principalmente en devolvernos en forma de angustia el mismo agudo grito que escuchó.

Afírmase que nada es bello sino lo verdadero, pero ¿podrá negarse que aquí la duda es tan natural como la

Digitized by Google

existencia misma, y que al poeta no está vedado tomar la belleza en donde quiera que la encuentre ?

No es simplemente que sea "lícito al poeta opinar como hombre," sino que el poeta de nuestra época no nos seduce si su canto es falso, si no está inspirado en nuestros sentimientos mismos.

La sociedad de hoy no gusta "del velo de la alegoría y del simbolismo," porque el realismo literario de buena ley, ha abierto nuevas fecundas sendas á la inteligencia y en consecuencia se prefiere el ideal de la belleza artística que deriva su fuerza principal de la verdad.

No de otro modo se puede alcanzar la espontaneidad generosa que tanto se aplaude en los vates.

La alegoría y el simbolismo servirán cuando más en nuestros tiempos para imprimir seductora forma, pero si el pensamiento en esencia es falso, el canto no resuena con acento imperecedero.

Recordemos á los dos grandes poetas españoles contemporáneos,

Digitized by Google

Campoamor y Núñez de Arce, que han venido á eliminar de entre nosotros el gusto por la poesía zorrillesca y afectada, ¿no son ellos también, consecuentes con el espíritu de su siglo, cantores de la duda?

Confiésese, pues, con el placer que debe haber siempre en expresar la verdad, que el autor del *Que sais-je?* ha sabido ascender por la escala del genio, y por eso le oímos con suprema delectación, y sus cantos producen en nosotros, el efecto mágico de un arrebato de gozo inexplicable.

- -

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE

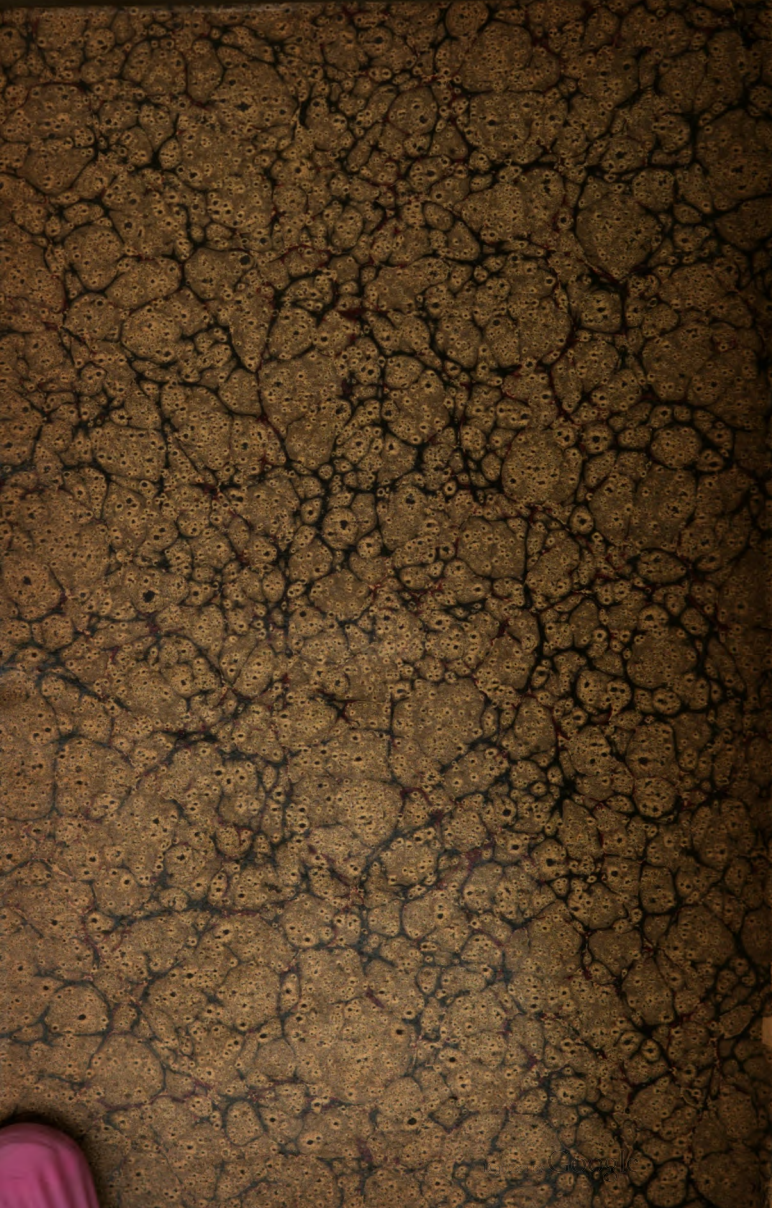
Pgs.

Mario Valenzuela..... 3
Daniel Mantilla..... 11
Eugenio Díaz..... 23
Rafael Eliseo Santander..... 75
Juan de Dios Restrepo..... 97
Carlos Posada..... 117
Manuel Ancízar..... 133
Emilio Antonio Escobar..... 163
Nicolás Pardo..... 183
Luciano Rivera Garrido..... 197
Medardo Rivas..... 219
Ricardo Silva..... 255
José María Ángel Gaitán..... 269
Lázaro María Pérez..... 279
Rafael Pombo..... 301
Doctor Rafael Núñez..... 319

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



This book should be returned the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

Digitized by Google

Digitized by Google